



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

CENTRO DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS SOBRE CHIAPAS Y LA FRONTERA SUR

**PROCESOS MORFOFONOLÓGICOS EN LA FLEXIÓN DE NÚMERO NOMINAL EN EL AMUZGO DE
SAN PEDRO AMUZGOS, OAXACA.**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA

MARIELA CORTÉS VÁZQUEZ

TUTOR

DR. SAMUEL HERRERA CASTRO

IIA-UNAM

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Juan, Guadalupe, Isaac y Yesi
A mi Angelina
A la familia Vásquez Merino

Agradecimientos

Esta tesis no hubiera sido posible sin la valiosa colaboración de la Profa. Hermelinda Vásquez Merino, la Sra. Josefa García Pérez, la Sra. Natalia Hernández Vásquez y el Sr. Alfonso Vásquez García, para ellos mi enorme agradecimiento por su paciencia y amabilidad en la recopilación del corpus, pero sobre todo por ayudarme a comprender un poco más el amuzgo.

Esta tesis está dedicada a mi papá, mamá, hermana y sobrinos, porque siempre están cuando más los necesito, gracias. Así como a la familia Vásquez Merino que siempre me brindan su apoyo y cariño, muchas gracias por todo.

Agradezco a los amigos que me acompañaron en el camino, en especial a Jeimi y Alexis.

Agradezco al Dr. Samuel Herrera Castro por dirigir esta tesis, por sus recomendaciones, comentarios y apoyo, por dejarme ser. También agradezco al Mtro. Polo Valiñas por sus clases, por leer este trabajo, sus observaciones me guiaron al finalizar esta tesis. Agradezco a la Dra. Marcela San Giacomo, la Dra. Susana Cuevas y a la Dra. Yuni Kim quienes aceptaron ser mis sinodales, gracias por leer esta tesis, sus valiosas y puntuales observaciones retroalimentaron este estudio.

Agradezco los comentarios de la Dra. Glenda Lizárraga, quien reviso este análisis en una primera versión.

Agradezco los espacios brindados para exponer este tema en los seminarios de Análisis Gramatical y de Lenguas Mixtecanas del IIA, de igual forma agradezco los comentarios de sus integrantes, estos espacios han sido muy relevantes en mi formación académica.

Agradezco a mis compañeros de maestría, en especial a Elena y a Yola, por las risas, la compañía y el tiempo compartido.

Agradezco la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para estudiar la maestría en el Posgrado de Antropología.

Finalmente agradezco al Posgrado, en especial a Luz María Téllez por su paciencia y apoyo en todo momento.

Esta tesis forma parte del proyecto “Diversidad y uniformidad semántica en lenguas subrepresentadas de México: definitud, indexicalidad y cuantificación”, con el número 11313 de Ciencia de Frontera 2019-CONACYT

Índice

Índice de esquemas	iii
Índice de tablas	iii
Índice de reglas fonológicas y morfofonológicas	iv
Abreviaturas.....	iv
Introducción.....	1
1. Organización de la tesis.....	1
2. Filiación lingüística y algunos aspectos sociolingüísticos del amuzgo de San Pedro Amuzgos	2
Capítulo 1. Marco teórico y metodológico	5
1.1 Marco teórico	5
1.1.1 Mecanismos para la expresión de número	8
1.1.2 Sobre los procesos morfológicos.....	10
1.1.3 Sobre la morfofonología.....	11
1.1.4 Sistema Fonológico.....	14
1.1.4.1 Templetas CV de los morfemas	15
1.1.4.2 Estructura silábica.....	18
1.1.4.3 Sistema consonántico	19
1.1.4.4 Sistema vocálico	22
1.1.4.5 Sistema tonal	28
1.2. Metodología	29
Resumen	30
Capítulo 2. Generalidades de la lengua	31
2.1 Características gramaticales del amuzgo	31
2.1.1 Marcación en el núcleo	33
2.1.2 Sistema de alineamiento.....	34
2.2 Estructura de la Frase Nominal.....	39
2.2.1 Modificadores que preceden al nominal	39
2.2.2 Modificadores que suceden al nominal	40
2.2.3 Estructura de la palabra nominal.....	44
2.2.3.1 Marcadores de clasificación	45
2.2.3.2 Posesión	52
2.2.3.3 Número.....	56
Resumen	59

Capítulo 3. El número en los sustantivos del amuzgo de AZG.....	61
3.1 Antecedentes sobre número en las variantes del amuzgo.....	61
3.1.1 Cuevas Suárez (1985a [1977]).....	62
3.1.2 Smith Stark y Tapia García (2009).....	65
3.1.3 Buck (2000).....	70
3.1.4 Dobui (2013).....	72
Resumen de antecedentes.....	75
3.2 Distribución de las frases nominales pluralizadas.....	78
3.3 Estrategias de marcación de número en el amuzgo de AZG.....	82
3.3.1 Exponentes morfológicos.....	83
3.3.1.1 Afijos.....	84
3.3.1.1.1 Estructura fonológica de los alomorfos.....	84
3.3.1.1.2 Alomorfo {N-}.....	85
3.3.1.1.3 Alomorfo {ki-}.....	92
3.3.1.2 Procesos morfofonológicos.....	93
3.3.1.2.1 Elisión consonántica.....	99
3.3.1.2.2 Cambio de rasgo [estridente] a [mate].....	106
3.3.1.2.3 Cambio de rasgo [continuo] a [interrumpo].....	111
3.3.1.2.3.1 Alternancias morfofonológicas en el fonema /ʃ/.....	111
3.3.1.2.3.2 Alternancias morfofonológicas en el fonema /s/.....	117
3.3.2 Exponentes de reemplazamiento.....	122
3.3.2.1 Cambio consonántico.....	123
3.3.2.2 Cambio vocálico.....	129
3.3.3 Exponente de suplección.....	130
Resumen.....	132
Consideraciones finales.....	137
Referencias.....	139

Índice de esquemas

Esquema 1. Filiación lingüística del amuzgo.....	2
Esquema 2. Variantes lingüísticas del amuzgo	3
Esquema 3. Expresión semántica del número.	5
Esquema 4. Estructura silábica monomoraica y bimoraica del amuzgo de AZG.	18
Esquema 5. Sistema consonántico del amuzgo de AZG.....	20
Esquema 6. Sistema vocálico del amuzgo de AZG	23
Esquema 7. Sistema vocálico nasal	24
Esquema 8. Laringización de vocales.....	27
Esquema 9. Tipos de diptongos en el amuzgo de AZG.	27
Esquema 10. Estructura morfológica de los nominales en el amuzgo de AZG.....	45
Esquema 11. Exponentes para la marcación de número en nominales en el amuzgo de AZG.	83
Esquema 12. Propagación del rasgo [+sostenido].	101
Esquema 13. Propagación del rasgo [tenso]	102
Esquema 14. Propagación progresiva del rasgo [+sostenido]	114

Índice de tablas

Tabla 1. Pronombres independientes en lihir	7
Tabla 2. Resumen de los procesos morfológicos.....	10
Tabla 3. Template CV de los afijos	17
Tabla 4. Formas reducidas de los pronombres de tercera persona.....	35
Tabla 5. Resumen de la flexión de persona en el amuzgo de AZG.....	36
Tabla 6. Tipo de marcación de acuerdo con el pronombre.	38
Tabla 7. Adjetivos demostrativos	43
Tabla 8. Resumen de categorizadores registrados en el AZG	51
Tabla 9. Marcas de posesión en el amuzgo de AZG.....	55
Tabla 10. Cambios fonológicos en las consonantes t, tʰ, k, kʷ.	70
Tabla 11. Cambios fonológicos en las consonantes t̃s y t̃j.	71
Tabla 12. Cambios fonológicos en las consonantes ʃ, s, h, β.	71
Tabla 13. Resumen de reglas para la flexión de número en nominales en el AZG.	77
Tabla 14. Características de las alternancias en el amuzgo de AZG.....	93
Tabla 15. Resumen de procesos morfofonológicos de acuerdo con cada alomorfo de número.	98
Tabla 16. Alternancias morfofonológicas en la flexión de número en nominales.....	135

Índice de reglas fonológicas y morfológicas

Regla fonológica. 1 Alofonía en la vocal ï.....	24
Regla fonológica. 2 Alofonía de la vocal ã.....	25
Regla morfológica. 1 Asimilación del alomorfo nasal.....	85
Regla morfológica. 2 Elisión.....	99
Regla morfológica. 3 Cambio de [estridente] a [mate].....	106
Regla morfológica. 4 Cambio de la consonante ʃ de [continuo] a [interrumpo].....	112
Regla morfológica. 5 Cambio de la consonante s de [continua] a [interrumpo].....	118

Abreviaturas

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
//	forma fonológica
[]	forma fonética
{}	forma morfológica
AFI	alfabeto fonético internacional
AN	animado
CLF	marcador de clasificación
CPL	completivo
CT	consonante temática
FN	frase nominal

FREC	frecuente
HUM	humano
INAN	inanimado
INC	inclusivo
NÚM	número
O	objeto
P	persona
PAS	pasado
PL	plural
POS	posesivo
PREP	preposición
PRO	pronominal
PROG	progresivo
REFLEX	reflexivo
REL	relacionador
RESP	respeto
S	sujeto
SG	singular

TR transitivo

UPT unidad portadora de tono

V verbo

Introducción

El objetivo de esta tesis es describir los mecanismos morfológicos y fonológicos para la marcación de número en los nominales del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca, así como establecer las reglas morfofonológicas y restricciones fonológicas, en la formación de la estructura de los sustantivos. En esta investigación tomaré como unidad de análisis los nominales contables y su estructura morfológica.

1. Organización de la tesis

Esta tesis se compone de tres capítulos, en el primer capítulo presento el marco teórico y metodológico, donde explico los conceptos relevantes para el desarrollo de esta tesis. Presento la definición de número, los mecanismos para expresar dicha categoría, los procesos morfológicos y morfofonológicos. Además, presento el sistema fonológico del amuzgo de la variante de San Pedro Amuzgos sobre la cual gira mi propuesta de análisis.

El capítulo dos corresponde a las generalidades de la lengua amuzga, primero presento las características tipológicas, marcación en el núcleo y el sistema de alineamiento. Después la estructura de la frase nominal, los modificadores del sustantivo, así como la estructura morfológica de los nominales.

Finalmente, en el capítulo tres presento una propuesta de análisis para la flexión de número en los nominales. Primero realizo un resumen de los estudios previos sobre la formación de sustantivos plurales, después la distribución de la frase nominal en su forma singular y plural en una oración, posteriormente presento los exponentes para la flexión de número, expongo los

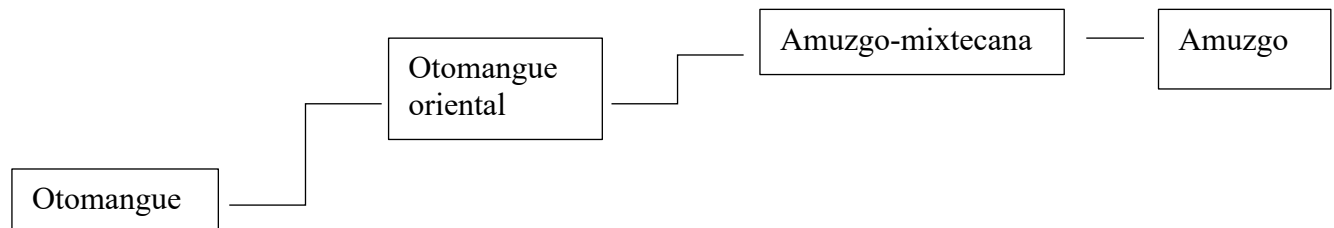
procesos morfológicos de afijación, reemplazamiento y suplección, también explico los procesos y las reglas morfofonológicas al prefijarse los alomorfos de número.

En las siguientes secciones presentaré una breve descripción de la filiación lingüística del amuzgo, sus variantes lingüísticas y vitalidad.

2. Filiación lingüística y algunos aspectos sociolingüísticos del amuzgo de San Pedro Amuzgos

El amuzgo es una lengua perteneciente a la macro familia lingüística otomangue, de acuerdo con el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2009, pág. 142) el amuzgo pertenece a la rama oriental y se ubica en la familia amuzgo-mixteca.

Esquema 1. Filiación lingüística del amuzgo¹

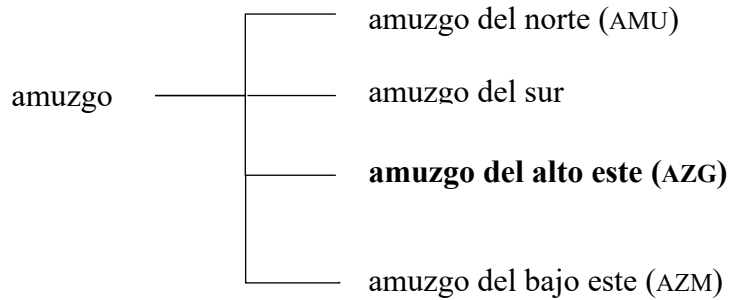


El INALI (2009, págs. 197-198) reconoce cuatro variantes lingüísticas del amuzgo, dos de las variantes, amuzgo del norte y amuzgo del sur, se hablan en el estado de Guerrero, **el amuzgo alto del este** y el amuzgo bajo del este se hablan en el estado Oaxaca. Por su parte ethnologue (2019) sólo reconoce tres variantes lingüísticas: amuzgo de Guerrero (ISO 639-3 AMU), amuzgo de Ipalapa (ISO 639-3 AZM) y **amuzgo de San Pedro Amuzgos** (ISO 639-3 AZG), en los siguientes capítulos me

¹ Esquema basado en INALI (2009)

referiré a las variantes de amuzgo de acuerdo a su código ISO 639-3², para el amuzgo de San Pedro Amuzgos es AZG.

Esquema 2. Variantes lingüísticas del amuzgo



De acuerdo con datos del INALI (2015) en el país hay un total de 57, 589 hablantes de amuzgo, de los cuales 4, 818 pertenecen al municipio de San Pedro Amuzgos.³ Respecto a la vitalidad lingüística el amuzgo de esta variante se encuentra en riesgo no inmediato de desaparecer (Embriz Osorio & Zamora Alarcón, 2012), por otro lado ethnologue (2019) indica que la vitalidad del amuzgo de AZG es vigorosa y es usada por todas las generaciones de la comunidad, sin embargo, Hernández Hernández (2018) indica que hay un desplazamiento paulatino entre los jóvenes pues a pesar de hablar amuzgo deciden comunicarse en español, también advierte que pese a que los niños crecen en ambientes donde se usa cotidianamente el amuzgo, la lengua se va desplazando frente al español debido a las mayores ventajas que se obtiene al hablar esta lengua dominante. En mis observaciones de campo coincido con esta información pues en muchos hogares los padres y abuelos hablan amuzgo, pero los niños y algunos jóvenes deciden no hablarlo, aunque lo comprenden bien, pues dicen que no lo hablan correctamente.

² El código ISO 639-3 es una norma internacional utilizada para identificar cualquier lenguaje humano en el mundo.

³ Fuente: Instituto Nacional para el federalismo y el desarrollo municipal (2019).

Uno de los mecanismos para preservar la lengua es la educación en lengua indígena, en las escuelas de educación básica bilingüe la formación en lengua indígena se plantea que llegue hasta el sexto grado, sin embargo, en la página de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG)⁴ los libros de texto llegan hasta segundo año, en ciclos escolares anteriores los libros de texto llegaban hasta el tercer año. Por otra parte, no hay materiales didácticos oficiales en la variante de amuzgo de San Pedro Amuzgos Oaxaca, por lo que la enseñanza en lengua indígena se imparte con los libros de texto que corresponde a las variantes del estado de Guerrero, éstos tienen un alfabeto diferente a la de San Pedro Amuzgos, por lo que los profesores crean sus propios materiales didácticos. En años recientes ha habido esfuerzos para preservar la lengua, por ejemplo, se puso en marcha la impartición de talleres para personas no hablantes que residan en el pueblo y que deseen aprender amuzgo, este programa cuenta con apoyo del gobierno estatal y profesores de la comunidad, aún no se puede ver el impacto de este programa, pero es una de las iniciativas que ha tenido una gran respuesta.

⁴ <https://libros.conaliteg.gob.mx/indigena.html> 01/09/20

Capítulo 1. Marco teórico y metodológico

En este capítulo presentaré los conceptos de número, procesos morfológicos, alternancias morfofonológicas. Así mismo expondré la metodología con la cual obtuve los datos para realizar esta tesis.

1.1 Marco teórico

El número se puede explicar desde las perspectivas semántica y sintáctica. Desde el enfoque semántico el número se puede definir como un operador que permite hablar de las propiedades de objetos individuales con referencia singular y plural (Eschenbach, 1993) cuya función elemental, en nominales, es la de extender la propiedad denotada por el nombre y convertir propiedades de clase en propiedades de individuos particulares (Espinal, 2017, pág. 4).

Sintácticamente el número es una categoría gramatical que expresa si una referencia es atómica o acumulativa, las entidades atómicas son aquellas que no se pueden dividir mientras que las entidades acumulativas están compuestas por más de una entidad atómica (Link, 1983).

Esquema 3. Expresión semántica del número.

$$|\text{Mesa}| = \{a, b, c\}$$
$$|\text{Mesas}| = \{a + b + c, a + b, a + c, b + a, b + c, c + a, c + b\}$$

(Espinal, 2017, pág. 2)

En el esquema 3 observamos la representación del significado de un nombre en singular, figura de arriba, el cual se comprende como el conjunto de individuos atómicos que forman su extensión,

por otra parte, abajo vemos la representación de un nombre plural el cual se entiende como el conjunto de sumas de estos individuos (Espinal, 2017, pág. 2).

Esta categoría gramatical permite distinguir en sustantivos contables entre singular y plural y puede desencadenar fenómenos de concordancia en los modificadores del sustantivo, tales como los determinantes o pronombres. Corbett (2004, pág. 9) indica que en las lenguas naturales la categoría de número puede o no ser expresada formalmente. Un concepto relacionado al número es la noción de Número General el cual es la neutralización de los valores de singular y plural, esto es, que una marca puede referir a entidades atómicas o acumulativas y puede ser expresado de manera independiente al sistema de número o dentro del sistema con la marca morfológica de singular o plural.

En los ejemplos de 1) vemos el nominal 'sapo' en la lengua fouta jalon que es un dialecto de la lengua fula hablada en Guinea. En esta lengua, Corbett indica que cuando se emplea un sustantivo éste siempre debe indicar si es plural o singular, sin embargo, existen algunos nominales que carecen de marca morfológica de número. En el ejemplo 1)a observamos la forma singular de 'sapo', la cual se expresa con el sufijo *{-ru}*, en 1)b vemos la forma plural expresada con *{-ji}*, finalmente, en 1)c notamos que el sustantivo no lleva marca morfológica por lo que se trata del número general.

1)

Número general fuera del sistema de número:

- | | | |
|-------------|----------|-----------------------|
| a. Singular | totii-ru | 'sapo' (sólo uno) |
| b. Plural | totii-ji | 'sapos' (más de uno) |
| c. General | toti | 'sapo(s)' (uno o más) |

fouta jalon, fula⁵

⁵ Ejemplos basados en (Corbett, 2004, pág. 12)

Dentro de los sistemas de número la oposición más común es la de singular versus plural, no obstante, hay sistemas de número donde la oposición se puede dar hasta en cinco valores: singular>dual> trial> paucal> plural. La lengua lihir, una lengua austronesia hablada en las islas de la provincia de Nueva Irlanda en Papúa Nueva Guinea tiene un sistema de número paucal en los pronombres, en la Tabla 1 observamos el sistema de pronombres independientes del lihir, en la tabla podemos apreciar la flexión de número en todas las personas, el único espacio vacío se encuentra en la forma de 1SG.INC que no puede no ser exclusiva, Corbett (2004) indica que la misma distinción de número se localiza en el sistema de posesión de dicha lengua, el lihir es de las pocas lenguas que expresa la mayor cantidad de valores de número en los pronombres.

Tabla 1. Pronombres independientes en lihir

	Singular	Dual	Trial	Paucal	Plural
1 exclusivo	yo	gel	getol	gehet	ge
1 inclusivo	-	kito	kitol	kitahet	giet
2	wa	gol	gotol	gohet	go
3	e	dul	dietol	diehet	die

(Corbett, 2004, pág. 25)

En las lenguas naturales es preciso distinguir entre el número gramatical y la manifestación semántica de singularidad o pluralidad, ya que en nominales que se refieren a grupos o masa (equipo, familia, gente, agua, etc.), son sustantivos que de manera formal son singulares, pero semánticamente denotan pluralidad. En lenguas, como el español, es posible pluralizar algunos sustantivos de masa, uno de los mecanismos para expresar esta categoría es el uso de determinantes o numerales, como lo observamos en el siguiente ejemplo de 2)a en el cual tenemos una frase nominal en la que el núcleo es un sustantivo de masa, para pluralizar dicho nominal es necesario el uso del determinante plural 'las' o bien el uso del numeral 'tres'.

2)

a. Las aguas / Tres aguas (de sabores)

Sin embargo, hay lenguas donde no se pluralizan los sustantivos de masa, en estas lenguas no se admite el uso de determinantes o numerales. Chierchia (1998) indica que este tipo de nominales no presenta un contraste entre el singular y el plural, en algunos casos esto obedece a que el plural está vacío o bien a que hay una neutralización en ambos rasgos plural y singular.

1.1.1 Mecanismos para la expresión de número

Trnka (1980 [1972], pág. 73) explica que la morfología se encarga del estudio de las formas y construcciones que pueden ocurrir en la lengua, además de establecer su interdependencia en el sistema lingüístico. Los *exponentes morfológicos* son los medios formales en que se expresa una función morfológica, éstos son de diversas clases, pueden ser fonológicos, morfológicos, sintéticos o analíticos, estos últimos se refieren a los mecanismos sintácticos y compuestos. En 3)a-b se encuentran ejemplos de exponentes fonológicos, en 3)c-d vemos ejemplos de exponentes sintéticos, en 3)e un ejemplo de exponente analítico y en 3)f un ejemplo de un exponente compuesto:

3)

exponente fonológico

- | | |
|----------------|-------------|
| a. <i>foot</i> | <i>feet</i> |
| 'pie' | 'pies' |
| b. <i>sɪŋg</i> | <i>song</i> |
| 'cantar' | 'canto' |

exponente sintético

- | |
|-------------------|
| c. <i>come-ly</i> |
| 'atractivo' |
| d. <i>com-ing</i> |

‘ajetreo’

exponente analítico

e. I write a *letter*
‘escribo una carta’

exponente compuesto

f. *Sam-s girlfriend*
‘la novia de Sam’

inglés (Trnka, 1980 [1972], pág. 72)

En 3)a-b tenemos ejemplos del exponente fonológico, donde a través de un cambio en el núcleo silábico del nominal se está expresando una función morfológica, en 3)a se expresa el número del nominal, en su forma singular con *foot* y plural con *feet*; mientras que en 3)b se expresa la categoría gramatical de verbo con *sing* y la categoría de sustantivo con *song*. En los ejemplos de 3)c-d observamos ejemplos del exponente sintético, éste se expresa por medio de material morfológico en el elemento nuclear que determina su categoría, en 3)c el morfema *{-ly}* marca un adjetivo, mientras que 3)d el morfema *{-ing}* lo determina como un nominal. En 3)e tenemos un ejemplo de un exponente analítico, en el que a través del orden de palabras se expresa el complemento directo del verbo, en inglés el objeto directo siempre estará después del verbo, por el contrario en otras lenguas, como el español, el orden de constituyentes no determinada esta función. En 3)f tenemos un ejemplo de exponente compuesto, Trnka (1980 [1972], pág. 74) indica que este exponente se caracteriza por la combinación de dos o más medios formales, por lo que tenemos la combinación de dos exponentes en una frase posesiva en inglés, por un lado se hace uso de un exponente sintético, es decir, morfológico el cual es expresado en la marca del posesivo *{-s}* éste se sufixa a Sam que es el poseedor, por otro lado se utiliza un exponente analítico manifestado en el orden de palabras pues el elemento poseído se coloca delante del poseedor.

En la expresión de número hay diferentes tipos de mecanismos, Corbett (2004) propone que las formas para expresar número son: “...special words, syntax, morphology and lexical means...” (pág. 133). Por otro lado, Dryer (2013) considera que hay dos estrategias principales para la marcación de número, el cambio en la morfología del sustantivo o a través de un morfema dentro de la frase nominal. Los cambios en la morfología del sustantivo pueden ser a través de la afijación de un morfema, cambio en la raíz, tono, reduplicación y clíticos (Dryer, 2013). En esta tesis los mecanismos para la expresión de número los analizo como exponentes morfológicos y sólo trataré los cambios expresados en la morfología del nominal.

1.1.2 Sobre los procesos morfológicos

Los procesos morfológicos de acuerdo con Mel’čuk (2006) consisten en la “...ACTION taken by the speaker of a language *L* where by a particular type of linguistic sign of *L* is applied, within the boundaries of a wordform, in order to express some lexical or grammatical meaning, which is added to the lexical meaning of this wordform.” (pág. 288). Señala que en los procesos morfológicos participan dos tipos de significantes, entidades que pueden ser segmentos o suprasegmentos y operaciones que “... which are substitutions applicable to signifiers or to syntactics.” (Mel’čuk, 2006, pág. 295) esto da como resultado seis principales tipos de procesos morfológicos:

Tabla 2. Resumen de los procesos morfológicos.⁶

Significante	Signo	Proceso morfológico
Unidad segmental	Raíz	Composición/ incorporación
	Afijo	Afijación
Suprasegmental	Suprafijo	Suprafijación
Replicación	Replicación	Replicación
Alternancia	Apofonía	Modificación
Conversión	Conversión	Conversión

⁶ Tabla basada en Mel’čuk (2006, pág. 297).

Mel'čuk (2006, pág. 297) explica que de acuerdo con el tipo de signos podemos encontrar una tipología de procesos morfológicos. Existen procesos cuyo significante utiliza como signo una entidad segmental o suprasegmental, si es segmental tenemos procesos en los que el signo es una raíz o un radical dando como resultado un proceso de composición o incorporación, si el signo es un afixo entonces obtenemos un proceso de afijación. Si es un proceso que usa un signo cuyo significante es una entidad suprasegmental tenemos un proceso de suprafijación. También hay procesos que usan signos cuyo significante es una operación lingüística, este tipo de operaciones se dividen entre dos, las que operan sobre otros significantes y las que operan sobre la sintaxis; en el primer tipo encontramos procesos que usan como signo un significante el cual es una sustitución que emplea las copias del operante, es decir, es un proceso de reduplicación; si hay un proceso de sustitución en la que no hay copias del operante se trata entonces de un proceso de modificación. El segundo tipo corresponde al proceso morfológico de conversión, en el cual el signo usado tiene como significante una operación sobre algún elemento sintáctico.

1.1.3 Sobre la morfofonología

Los morfemas pueden tener diferentes formas fonológicas dependiendo del contexto en el que estén. Algunas de estas alternancias están condicionadas por el contexto fónico a este tipo de alternancias Haspelmath y Sims (2010, pág. 211) las denomina *alternancia automática* o *alternancia fonética*, también existen las alternancias que son motivadas por contextos morfológicos a éstas las llaman *alternancia morfofonológica* o *alternancia léxica* (2010, pág. 211). Haspelmath y Sims (2010, págs. 214-216) proponen ocho pautas para diferenciar las alternancias morfofonológicas de las alternancias automáticas, en seguida las enumero:

- i. Condicionamiento morfológico o léxico versus condicionamiento fonológico

- ii. Coherencia fonética,
- iii. Distancia fonética,
- iv. Aplicación sólo en contextos de derivación,
- v. Aplicación en préstamos,
- vi. Estilo de discurso y obligatoriedad;
- vii. Nuevos segmentos
- viii. Aplicación a través de fronteras de palabra.

Haspelmath y Sims (2010, pág. 214) indican que en las alternancias morfofonológicas los contextos de cambio se explican a través de las motivaciones morfológicas o léxicas, por el contrario en las alternancias automáticas los cambios se justifican a partir de contextos fonológicos o fonéticos.

En una alternancia automática los fonemas y los segmentos resultantes de un proceso generalmente son de una misma clase natural de sonidos, por lo que hay una coherencia fonética (2010, pág. 215). Por el contrario en las alternancias morfofonológicas no siempre hay una coherencia fonética pues en muchas ocasiones dicha coherencia se pierde por cambios posteriores al proceso que motivó dicho cambio. Por otra parte, los rasgos que comparten dos segmentos en una alternancia automática suelen diferir por un sólo rasgo, mientras que en una alternancia morfofonológica las diferencias en rasgos puede ser muy amplia.

Las alternancias automáticas son el resultado de restricciones fonológicas las cuales son validas en todos los contextos donde se aplique dicha restricción, por ejemplo, en alemán en las sílabas finales todas las obstruyentes serán sordas (2010, pág. 215). En cambio las alternancias morfofonológicas están condicionadas por los contextos morfológicos, además de las condiciones

fonológicas que proveen, por ejemplo, una alternancia morfofonológica puede estar restringida a contextos de derivación. Haspelmath y Sims (2010, pág. 216) indican que las alternancias automáticas se pueden aplicar tanto en préstamos como palabras de origen nativo, esto no siempre ocurre con las alternancias morfofonológicas.

Las alternancias morfofonológicas nunca son sensibles a los estilos de habla, mientras que las alternancias automáticas sí, por ejemplo, el *flapping*⁷ en inglés se suprime en un habla formal, Haspelmath y Sims (2010, pág. 216) indican que la obligatoriedad no siempre es una característica de una alternancia morfofonológica pues existen algunas alternancias automáticas que también pueden ser obligatorias. Por otra parte ellos indican que en las alternancias automáticas los sonidos resultantes del cambio sólo aparecen en esos contextos, mientras que las alternancias morfofonológicas dan lugar a segmentos que ocurren de manera independiente en la lengua, es decir, tienen una realidad fonológica.

Las alternancias automáticas se pueden aplicar a través de los límites de la palabra, por ejemplo, el *flapping* también se aplica a nivel de frase: ‘a lot of stuff’ [ə lɒt əv stʌf] (Haspelmath & Sims, 2010, pág. 216), esto generalmente no ocurre en las alternancias morfofonológicas.

Haspelmath y Sims (2010, págs. 217-220) distinguen tres tipos de alternancias morfofonológicas: alternancias reliquia, alternancias comunes y alternancias productivas. La primera hace referencia a las alternancias que se aplican a pocas palabras y en las que no es fácil establecer una regla de cambio, en muchos casos los hablantes no son capaces de reconocer este tipo de

⁷ En algunas variantes del inglés las oclusivas alveolares [d] y [t] se efectúan como [r] después de una vocal o antes de una vocal átona (Haspelmath & Sims, 2010, pág. 212):

pat [pæt]	patting [pæriŋ]
fat [fæt]	fatter [fæɾər]

alternancias. Las alterancias comunes se encuentran aplicadas en muchas palabras de la lengua y frecuentemente en diferentes contextos morfológicos. Finalmente, las alternancias productivas son aquellas en las que además de encontrarse en numerosas palabras, también se aplica a neologismos y préstamos.

Otro concepto que utilizo en esta tesis es el de *morfofonema*, Trubetzkoy indica que:

“... los conjuntos fónicos (...) son percibidos como dos formas fónicas de un solo y mismo morfema, que vive, en la conciencia lingüística, en estas dos formas fónicas a la vez (...). Estas ideas, complejas de dos o más fonemas susceptibles, en función de las condiciones de estructura morfológica de la palabra, de reemplazarse mutuamente en el seno de un solo y mismo morfema, pueden denominarse “morfo-fonemas” o “morfonemas...” (1980[1970], pág. 81),

Este tipo de alternancias están delimitadas rigurosamente, por lo que aparecieran en determinadas posiciones del morfema ya sea a inicio o final de éste, de igual forma estas alternancias son admitidas por una categoría particular de morfemas, por ejemplo, las alternancias que se producen en los morfemas radicales y sufijos no serán admitidas en los prefijos.

Para explicar los cambios en las alternancias morfofonológicas presento reglas, la representación de éstas corresponden a la teoría generativista (Chomsky & Halle, 1979[1968]).

1.1.4 Sistema Fonológico

Para explicar los procesos morfofonológicos utilizo la fonología estructural funcionalista (Trubetzkoy, 2019 [1939]; Jakobson & Waugh, 1987 [1979]; Muljačić, 1982[1969]), en este modelo teórico lo más relevante son las relaciones que se establecen entre los fonemas del sistema. Los

fonemas se componen de haces de Rasgos Distintivos Intrínsecos (RDI) (Muljačić, 1982[1969], pág. 78), cada RDI existe sólo como “término de una relación” por lo que lo relevante del sistema son las relaciones y oposiciones que se establecen entre los RDI, estos rasgos son de índole acústico. Para explicar la estructura silábica retomo las propuestas teóricas de Clements & Kayser (1983) y Goldsmith (2011). Para la descripción y análisis de este capítulo me baso en el corpus obtenido en campo y en las descripciones previas del sistema fonológico de esta variante (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 2009; Buck, 2000; Cortés Vázquez, 2016; Hernández Hernández, 2019).

El desarrollo de los siguientes apartados lo realizo considerando el proceso de análisis para determinar el sistema fonológico, por lo que primero presento las unidades sintagmáticas fonológicas, las cuales son la estructura CV de los morfema y la estructura silábica. Después describo las unidades paradigmáticas fonológicas, que corresponden a las consonantes, vocales y el tono.

1.1.4.1 Templetas CV de los morfemas

Antes de las gradas silábica y segmental se encuentra la grada del templete o esqueleto CV (McCarthy, 1979; Spencer, 1991), es a partir de esta grada que se forman las palabras, es parte de la forma fonológica de los morfemas y de la gramática de lengua. En esta sección me enfocaré a la estructura canónica de los morfemas en los nominales del amuzgo de AZG.

Los radicales nominales tienen un templete $C_1^3V_1^2C_0^1$, esto es que hay de una a tres consonantes contiguas en posición prevocálica, después de una vocal puede haber una o ninguna

consonante y tiene una o dos vocales contiguas. A continuación, presento algunos ejemplos:⁸

4)

a.	CV t̂sa ³ 'lengua'	CVC ko ⁵ ʔ 'pozole'	
b.	CVV n ¹ ua ¹ 'alma'	CVVC t̂sue ¹ ʔ 'cueva'	
c.	CCV t̂skī ³ 'masa'	CCVC nt̂ʃe ³ 1ʔ 'grasa'	
d.	CCVV t̂skua ³ 'moho'	CCVVC nt̂ʃua ³ ʔ 'cáscara'	
e.	CCCV nt̂ʃkē ⁵ 'moco'	CCCVV nt̂ʃio ⁵ 'raíz'	CCCVVC ntkua ³ ʔ 'pus'

Además de los templete anteriores también identifíco el templete C₁V₁C₁²V₁², en seguida ejemplifico dicho templete:

5)

- a. **CVCCV**
to³nko³
'milpa'
- b. **CVCCVV**
t̂i³nkiu³

⁸ Para la representación de los tonos utilizo la notación asiática donde 5 representa el tono más alto, 3 el tono medio y 1 corresponde al tono más bajo. Los tonos de contorno son una unidad fonológica por lo que los represento con números consecutivos, los tonos separados con la grafía <-> representan tonos que no son una unidad fonológica.

‘nube’

En el AZG los afijos en los nominales son de dos tipos: prefijos y sufijos. Los prefijos tienen un templete C, CV y CCV; por otra parte, los sufijos tienen una estructura CV y CVV. En la siguiente tabla resumo los tipos de templetos en los afijos en nominales:

Tabla 3. Templete CV de los afijos

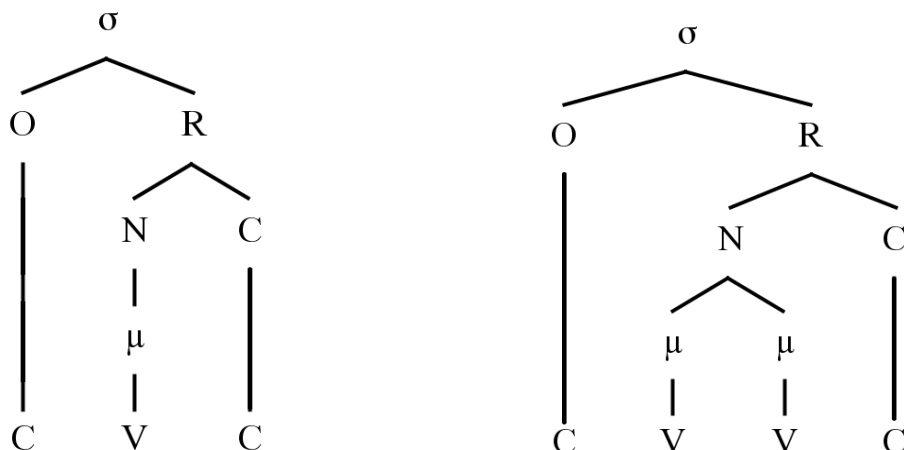
Prefijos			Sufijos	
C	CV	CCV	CV	CVV
n-	ki-	tsʔ ³⁵ -	-na ³	-tsũe ³
PL.	PL.	CLF.JÍCARA	REL.POS	REL.POS.
	ki ⁵ -	tsko ³ -		
	CLF.ANIMAL	CLF.HOJA/QUELITE		
	tʰo ³ -			
	CLF.ANIMAL			
	tɛ ¹ -			
	CLF.FRUTA/REDONDO			
	tsõ ⁵ -			
	CLF.ÁRBOL/PALO			
	ʃ ^h o ¹ -			
	ʃɔ ³⁵ -			
	CLF.METAL			
	CLF.OLLA			
	tsã ³⁵ -			
	CLF.PERSONA			
	ju ⁵ -			
	CLF.PERSONA JOVEN			

Al observar la tabla anterior podemos ver que los afijos siempre tienen una consonante en posición prevocálica, mientras que en posición postvocálica no hay ninguna consonante.

1.1.4.2 Estructura silábica

De acuerdo con la tipología silábica (Clements & Keyser, 1983, pág. 29) el amuzgo tiene un esquema silábico del tipo III, esto es, que no se permiten sílabas sin onset y la coda es opcional. El onset puede estar ocupado hasta por tres consonantes, los núcleos silábicos pueden ser monomoraicos o bimoraicos (Cortés Vázquez, 2016). y la coda sólo puede ser ocupada por la consonante glotal /ʔ/. En seguida presento el esquema de la estructura silábica,⁹ así como ejemplos, en negritas resalto el onset, núcleo o coda silábica según sea el caso.

Esquema 4. Estructura silábica monomoraica y bimoraica del amuzgo de AZG.



6)

a. **ha**¹
CV
 'amargo'

te⁵
CV
 'filoso'

b. **ntsue**³
CCVV
 'hule'

tsko³
CCV
 'hoja'

⁹ El modelo de representación binaria que utilizo está basado en la propuesta de Goldsmith (2011).

c.	ntki^{5?} CCCVC 'semilla'	ntski⁵ CCCV '(su) ala'
7)		
a.	t̃si¹ CV 'crudo'	tõ⁵ CV 'nudo'
b.	ntua¹⁻³ CCVV 'maguey'	t̃siũ⁵⁻³ CVV 'mazorca'
c.	nt^ha^{35?} CVC 'nixtamal'	nt̃jua^{1?} CCVVC 'cáscara'

Al igual que Herrera Zendejas (2014) y Kim (2011), en mi análisis sobre el tipo de sílaba en el amuzgo, no considero el concepto de sílaba balística y sílaba controlada, ya que pienso que esta noción no es la adecuada para la descripción del proceso que ocurre en el núcleo.¹⁰

En seguida presento algunas de las restricciones tácticas para la variante de AZG (Cortés Vázquez, 2016, pág. 31):

- R1: No se permiten sílabas desnudas *V o *VC
- R2: No se permiten más de tres consonantes en el onset silábico, ya sea en principio o interior de palabra *CCCCV
- R3: No se permiten secuencias de *CC iguales en cualquier posición silábica.

1.1.4.3 Sistema consonántico

El arreglo y rasgos del cuadro consonántico que en seguida presento corresponde a la teoría

¹⁰ Para mayor detalle sobre la estructura silábica y el peso moraico véase Cortés Vázquez (2016, págs. 25-28).

estructural funcionalista de Trubetzkoy (2019 [1939]) y Jakobson y Waugh (1987 [1979]).

Esquema 5. Sistema consonántico del amuzgo de AZG.

			recursivo	denso		difuso			
				grave	agudo				grave
					+sostenido		-sostenido		
					estridente		estridente		
oral	continuo	laxo		ʃ	j	s	β	l	
		tenso	h	ʃ ^h			β ^h	r	
	interrumpido	laxo	ʔ	k	tʃ	t ^j	tʃ ^s	t	p
		tenso		k ^h	tʃ ^h	t ^j h	tʃ ^h	t ^h	
nasal	laxo				n ^j		n	m	
	tenso				h _n j		h _n	h _m	

En esta variante del amuzgo las correlaciones que se establecen entre las consonantes son: nasal – oral, continuo – interrumpido, denso – difuso, grave – agudo, estridente – mate, sostenido – no sostenido y tenso – flojo.¹¹ Los siguientes fonemas participan en la correlación nasal – oral:

nasal	n ^j	h _n j	n	h _n	m	h _m
oral	t ^j	t ^j h	t	t ^h	β	β ^h

En este análisis propongo la correlación de continuo – interrumpido, en la cual los segmentos con el

¹¹ Para ver otro posible análisis del sistema fonológico véase Cortés Vázquez (2016).

rasgo [+continuo] se oponen a los fonemas con el rasgo [+interrumpido], se trata de una correlación de primer grado, es decir, las consonantes que al ser producidas con un mayor grado de obstaculización se oponen a las que tienen un menor grado de obstaculización:

continuo	h	ʃ	ʃ ^h	j	s	β
interrumpido	ʔ	tʃ	tʃ ^h	tʃ	t	p

La correlación estridente – mate se caracteriza por los fonemas que al efectuarse tienen un ruido de intensidad relativamente más alto (estridente) en oposición a los fonemas en los que su realización se ejecuta con un ruido bajo o nulo (mate) (Muljačić, 1982[1969], pág. 119), en este sentido los fonemas del amuzgo de AZG que participan en esta correlación son los siguientes:

estridente	ʃ	tʃ	tʃ ^h	ts	ts ^h
mate	j	tʃ	tʃ ^h	t	t ^h

En la correlación tenso – flojo (Jakobson & Waugh, 1987 [1979], págs. 135-136) el rasgo de tensión se caracteriza por la presencia de un flujo de aire en las consonantes, es decir, aspiración. Mientras que las consonantes flojas carecen de esta aspiración. El rasgo de tensión en este análisis es representado fonológicamente como /C^h/, sin embargo, la realización fonética de este rasgo en los fonemas nasales es de preaspiración: [ʰC] (Cortés Vázquez, 2016, pág. 62), por lo que mantendré esta representación en el nivel fonológico /^hC_[nasal]/.

tenso	ʃ ^h	β ^h	k ^h	tʃ ^h	ts ^h	t ^h	^h n ^j	^h n	^h m
laxo	ʃ	β	k	tʃ	ts	t	n ^j	n	m

De acuerdo con Muljačić (1982[1969], pág. 138) los fonemas con el rasgo [+sostenido] se oponen a sus correlatos [-sostenido], por el aumento de frecuencia en alguno de sus componentes, por lo

que en el caso de los fonemas agudos se ejecutan más agudos. En esta variante del amuzgo los fonemas que participan en esta correlación son los siguientes:

+ sostenido	t ^j	t ^{jh}	n ^j	^h n ^j
- sostenido	t	t ^h	n	^h n

En el sistema consonántico hay dos fonemas fuera de las clases de localización me refiero a las consonantes /l/ y /r/. Es importante señalar que las consonantes /p/, /l/ y /r/ tienen poca productividad en el sistema. El fonema /β^h/ sólo lo he registrado en el adverbio ‘ayer’ /β^ha³/, aun así, lo incluyo en el inventario de fonemas, pues su aparición no está condicionado al contexto fonológico o morfológico.

1.1.4.4 Sistema vocálico

El amuzgo de AZG cuenta con siete timbres vocálicos (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 1984; Buck, 2000; Cortés Vázquez, 2016; Hernández Hernández, 2019) /i, u, e, o, ε, ɔ, a/ los cuales están organizados en un sistema triangular, en el cual se oponen las vocales [+agudas] /i, e, ε/ a las vocales [+graves] /u, o, ɔ/, además de tener un fonema de máxima apertura fuera de las clases de localización /a/. En este sistema encontramos la oposición entre vocales densas y vocales difusas. Las vocales densas son aquellas que tienen “...una concentración elevada de energía en una zona del espectro relativamente estrecha y central acompañada de un aumento de la cantidad total de energía. Los fonemas difusos [...] se distinguen por una escasa concentración de energía, por una disminución de su cantidad total y por su dispersión a lo largo del eje temporal.” (Muljačić, 1982[1969], pág. 108). En este sentido en el amuzgo de esta variante en el sistema

vocálico tenemos el siguiente arreglo fonológico, entre corchetes coloco las variantes alofónicas que corresponden a diptongos monomoraicos que he registrado (Cortés Vázquez, 2016, pág. 94):

Esquema 6. Sistema vocálico del amuzgo de AZG

	[+agudo]	[+grave]
[+difuso]	i[ei]	u[ou]
[-difuso]	e	o
[-denso]	ɛ [ae]	ɔ [ɔa]
[+ denso]	a	

En este sistema tenemos las vocales con el rasgo [+difuso] /i/, /u/ que se oponen a las vocales [-difusas] /e/ y /o/, así como la vocal [+denso] /a/ que se opone a las vocales [-denso] /ɛ/ y /ɔ/.

En estudios previos sobre la variante de AZG no se ha llegado a un consenso sobre la cantidad y calidad de las vocales nasales que participan en este sistema. Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 59) registra las vocales nasales: /ĩ/, /ũ/, /ẽ/, /õ/, /ã/. Smith Stark y Tapía García (1984, pág. 203) y Tapia (1999, pág. 10) reportan también cinco vocales las cuales son: /ẽ/, /ẽ/, /õ/, /õ/, /ã/. Buck (2000, págs. 363-364) indica que hay seis vocales nasales: /ã/, /ẽ/, /ĩ/, /õ/, /ẽ/, /õ/. Hernández Hernández (2019, pág. 49) registra cuatro vocales nasales: /ã/, /ẽ/, /ẽ/, /õ/. En un análisis anterior, propuse un sistema cuadrangular con los siguientes timbres vocálicos: /ĩ/, /ẽ/, /õ/, /ã/ (Cortés Vázquez, 2016, pág. 89). Sin embargo, a la luz de nueva evidencia cambio el análisis y propongo un sistema triangular de cinco vocales nasales las cuales coinciden parcialmente con la propuesta de Smith Stark y Tapia García (1984), ya que ellos consideran como fonema nasal la

vocal /ẽ/ con las realizaciones [ẽ] ~ [ĩ] ~ [ẽĩ]. Considero que el fonema /ĩ/ tiene como variaciones alofónicas la realizaciones [ĩ] ~ [ẽ] ~ [ẽĩ], una de las razones para considerarlo así es que en contextos donde hay una consonante con el rasgo [+sostenido] no he registrado la presencia de la vocal /ĩ/ pero si la vocal [ẽ], por otra parte los alófonos [ĩ] y [ẽĩ] alternan en los demás contextos. por lo que propongo la siguiente regla automática:

Regla fonológica. 1 Alofonía en la vocal ĩ

$$\left(\begin{array}{l} +\text{vocálico} \\ +\text{nasal} \\ +\text{agudo} \\ +\text{difuso} \end{array} \right) \rightarrow [-\text{difuso}] / \left(\begin{array}{l} +\text{consonántico} \\ +\text{sostenido} \end{array} \right) \text{---}$$

En seguida presento el arreglo fonológico para las vocales nasales:

Esquema 7. Sistema vocálico nasal

	[+agudo]	[+ grave]
[+difuso]	ĩ[ẽĩ~ẽ]	õ[õũ]
[-denso]	ẽ	õ
[+denso]		ã

He registrado la neutralización de las vocales nasales /õ/ y /õ/ se trata de una neutralización gradual (Trubetzkoy, 2019 [1939], pág. 126) por lo que el representante de esta neutralización es el término extremo de la oposición que en este caso es el fonema /Õ/, el cual lo señalo en mayúscula. Por otra parte, el fonema /ẽ/ tiene como alófonos las realizaciones [ẽ] y [ẽ] en contextos donde le precede la consonante, este contexto también lo ha registrado Hernández Hernández (2019). En seguida presento la regla fonológica y algunos ejemplos de las realizaciones de las vocales nasales:

Regla fonológica. 2 Alofonía de la vocal \tilde{e}

$$\left(\begin{array}{l} +\text{vocálico} \\ +\text{nasal} \\ -\text{grave} \\ -\text{denso} \end{array} \right) \rightarrow [-\text{difuso}] / \left(\begin{array}{l} +\text{consonántico} \\ +\text{recursivo} \end{array} \right) \text{---}$$

8)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|------------|
| a. / $\widehat{\text{ts}}\tilde{a}^3$ / | → | [$\widehat{\text{ts}}\tilde{a}^3$] ~ | [$\widehat{\text{ts}}\text{an}^3$] | | ‘hilo’ |
| b. / $\widehat{\text{ts}}\tilde{õ}^{31}$ / | → | [$\widehat{\text{ts}}\tilde{õ}^{31}$] ~ | [$\widehat{\text{ts}}\tilde{o}^{31}$] ~ | [$\widehat{\text{ts}}\text{o}^{\text{m}31}$] | ‘tambor’ |
| c. / $\widehat{\text{t}}\tilde{õ}^1$ / | → | [$\widehat{\text{t}}\tilde{õ}^1$] ~ | [$\widehat{\text{t}}\tilde{o}^{\text{u}1}$] | | ‘carbón’ |
| d. / $\widehat{\text{tsk}}\tilde{i}^3$ / | → | [$\widehat{\text{tsk}}\tilde{i}^3$] ~ | [$\widehat{\text{tsk}}\tilde{e}^3$] ~ | [$\widehat{\text{tsk}}\tilde{e}^{\text{i}3}$] | ‘calabaza’ |
| e. / $\text{st}\tilde{\epsilon}^{\text{31}}$ / | → | [$\text{st}\tilde{\epsilon}\eta^{\text{31}}$] ~ | [$\text{st}\tilde{\epsilon}^{\text{31}}$] | | ‘zopilote’ |

En los ejemplos de 8) observamos que hay alofonía en la realización de las vocales nasales. En 8)a tenemos las realizaciones alofónicas de la vocal nasal / \tilde{a} /, en 8)b los alófonos del fonema / \tilde{o} /, en 8)c la neutralización de las vocales nasales / \tilde{o} /:/ $\tilde{õ}$ /, en 8)d los alófonos de la vocal nasal / \tilde{i} /, en 8)e las realizaciones de la vocal nasal / $\tilde{\epsilon}$ /. En 8)a-b y 8)e se observa la consonantización del rasgo nasal el cual adopta los rasgos de la vocal (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Herrera Zendejas, 2014; Cortés Vázquez, 2016; Hernández Hernández, 2019).

Las secuencias / ?V / se han registrado en diversas variantes del amuzgo, ésta se considera como una secuencia polifonemática (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 1984; Coronado Nazario, Coronado Nolasco, De la Cruz Morales, Hilario Juárez, y Marlett, 2009; Buck, 2000; Dobui, 2013, Hernández Hernández, 2019), también se ha propuesto la presencia de

vocales laringizadas (Herrera Zendejas , 2014; Cortés Vázquez, 2016; Kim, 2019).¹²

En los ejemplos de 9) presento las secuencias /ʔV/ y /V̥/, en 9)a tenemos ejemplos de la variante de amuzgo de Huixtepec registrado por Coronado Nazario *et al.* (2009), en 9)b hay ejemplos de la variante AMU presentados por Herrera Zendejas (2014), en 9)c observamos nominales de la variante AZM, y en 9)d-e ejemplos de la variante AZG reportados por Cuevas Suárez (1985a [1977]) y Smith Stark y Tapia García (1984) respectivamente.

9)

- | | | | | | |
|----|---------------------|------------|--|---|-----|
| a. | sʔo ɫ | ‘dinero’ | ŋʔõ ɫ | ‘palabra’ | |
| | | | amuzgo de Huixtepec (Coronado Nazario, et al., 2009, pág. 7) | | |
| b. | tæ (A) | ‘collar’ | tshɔ̣ (M) | ‘piedra’ | |
| | | | | AMU (Herrera Zendejas , 2014, pág. 171) | |
| c. | stʔẽ ³¹ | ‘zopilote’ | t̃sʔõ ³ nde ⁵ | ‘dinero’ | |
| | | | | | AZM |
| d. | tʔeo | ‘grueso’ | ɕʔa | ‘chile’ | |
| | | | | AZG (Cuevas Suárez, 1985a [1977], pág. 49) | |
| e. | tz’ua ⁵³ | ‘mercado’ | t’ui ¹ | ‘gris, café’ | |
| | | | | AZG (Smith Stark & Tapia García , 1984, pág. 207) | |

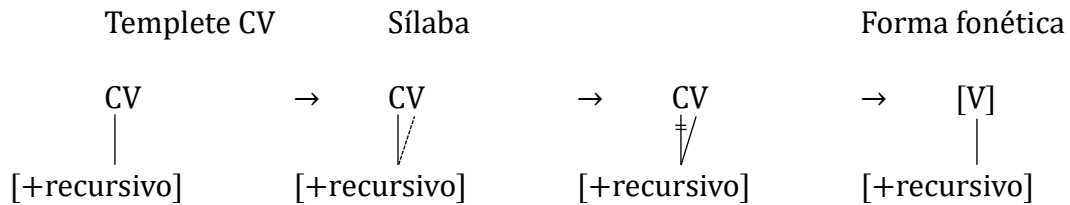
En mi corpus no he registrado la secuencia /ʔV/, sin embargo, he registrado las formas [V̥, V̥V̥, V̥V̥, V̥ʔV̥]¹³, por lo que en esta variante de amuzgo este tipo de secuencias las considero C+V, es decir, una secuencia polifonemática con una realización fonética de [V̥]. En el esquema 9 observamos la representación de la laringización de vocales en el AZG, en la forma subyacente del templete CV se encuentra el slot correspondiente a C vinculado al rasgo [+recursivo], al silabificarse el slot correspondiente a C se elide, sin embargo, el rasgo se mantiene y se asocia a la vocal, por lo que en

¹² En los ejemplos se respeta las representaciones de los autores.

¹³ La vocal en superíndice representa la porción de la vocal no laringizada y en la que generalmente se expresa el tono.

la forma *output* fonética se efectúa como una vocal con el rasgo [+recursivo], este proceso fonético se trata de una propagación progresiva del rasgo [+recursivo].

Esquema 8. Laringización de vocales



En §1.1.4.2 describí que en esta variante existen núcleos bimoraicos, donde cada mora está asociada a un vocal. Los criterios para considerar este tipo de núcleos como secuencias de vocales y no como variaciones alofónicas de una sola unidad vocálica, es decir, /V/ → [VV] (que también existen) o como parte de una consonante /C^j/ o /C^w/, es que cada una de las vocales pueden portar alguno de los cinco tonos fonológicos, por lo que se pueden tener secuencias de tonos cóncavos o convexos. Otro criterio es que aparecen en posiciones estructurales en las que no se permiten secuencias *VVV, por ejemplo, en el caso de las consonantes sostenidas donde se presentan las secuencias /C^jVV/. En seguida presento los grupos vocálicos registrados, el arreglo fonológico corresponde a la propuesta de Trubetzkoy (2019 [1939], pág. 109).¹⁴

Esquema 9. Tipos de diptongos en el amuzgo de AZG.

Apertura estable	Apertura móvil	
	Dirección centrípeta	Dirección centrífuga
ui	ia	ue
iu	ua	io

En las secuencias formadas por una vocal /u/ existe variación alofónica con la vocal /o/, por lo que las secuencias /ua, ue/ se realizan como [ua ~ oa], [ue ~ oe] respectivamente. Esta variación

¹⁴ Para mayor detalle del análisis véase Cortés Vázquez (2016:95)

alofónica está condicionada por el contexto, el alófono [oa], [oe] aparece cuando les preceden los fonemas con los rasgos [+difuso, +agudo] tales como /s, t, tʰ, n, nʰ /, mientras que el alófono [ua], [ue] aparece con los fonemas con el rasgo [+denso, +grave]: /k/ y con la consonante [+denso, +agudo, +tenso]: tʰ/. Sin embargo, los alófonos [ua~ oa], [ue ~oe] pueden alternar cuando les preceden los fonemas: /ʃ, tʃ, tʃs/. En mi análisis no he registrado que los alófonos de los diptongos antes mencionados se encuentren después de una consonante con el rasgo [+difuso, +grave] como son las consonantes /β, p, m, h m/. Los diptongos nasales que he registrado son: /ũã [õã], iũ/.

1.1.4.5 Sistema tonal

Para la variante de amuzgo de AZG se han propuesto diferentes cantidades de tonos, Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 65) reporta seis tonos, los cuales tres son de nivel: alto (1), medio (2) y bajo (3); y tres tonos de contorno: ascendente de nivel media a alto (4), ascendente de un tono bajo a alto (5) y descendente de nivel alto a bajo (6). Smith Stark y Tapia García (1984, pág. 206) registran ocho tonos, tres de estos tonos son de nivel: alto (5), medio (3) y bajo (1); y cinco tonos de contorno: 35, 34, 12, 53 y 31. De igual forma Buck (2000, pág. 372) describe ocho tonos los cuales están condicionados al tipo de sílaba: balística o controlada, para las sílabas controladas indica cuatro tonos: alto (a), medio (m-m), bajo (b-b) y un tono ascendente (m-a); en sílabas balísticas de igual forma hay cuatro tonos: alto (a-m), medio (m), bajo (b) y un tono descendente (a-b). Por otra parte, Hernández Hernández (2019, pág. 90) propone siete tonos de los cuales cinco son de nivel y dos son de contorno: bajo (B), medio (M), alto (A), extra alto (E), súper alto (S), medio- alto (MA) y medio-bajo (MB).

En este análisis registro tres tonos de nivel: alto (5), medio (3) y bajo (1), y dos tonos de contorno: ascendente (35) y descendente (31).

De acuerdo con Trubetzkoy (2019 [1939], pág. 280) una lengua que cuenta moras es aquella en la que la unidad prosódica no coincide necesariamente con la sílaba sino con la mora, en el amuzgo de AZG la Unidad Portadora de Tono (UPT) es la mora μ . Cada mora se puede asociar a uno de los cinco tonos fonológicos de esta variante de acuerdo con la *Well-formedness Condition* (WFC)(Goldsmith, 1976).

1.2. Metodología

Para la realización de esta tesis utilicé dos métodos para la obtención de los datos. Por una parte, fue a través de la elicitación de paradigmas nominales flexionados en singular y plural, la cual fue desarrollada a partir de los datos presentados en análisis previos sobre número. Por otra parte, fue por medio de la recopilación de oraciones con nominales en singular y plural en las posiciones argumentales de sujeto y objeto, esto con el fin de observar si el contexto sintáctico condiciona el uso de las diferentes estrategias que tiene la lengua para expresar el número. El corpus obtenido corresponde a cuatro colaboradores cuya lengua materna es el amuzgo de San Pedro Amuzgos Oaxaca, tres de ellas son mujeres de 87, 58 y 31 años respectivamente; y un colaborador masculino de 57 años. Los datos fueron registrados con una grabadora TASCAM en formato WAV, en su mayoría fueron grabados con el micrófono interno de la grabadora. El corpus fue transcrito y analizado mediante el programa de análisis lingüístico PRAAT, para la abreviatura de cada RDI utilicé el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Los datos transcritos correspondientes a los paradigmas nominales se encuentran sistematizados en una base de datos en Excel donde registré la forma fonética y fonológica, la forma base morfológica, la glosa, el templete CV del nominal y el peso moraico de cada sílaba, en total son 234 ítems léxicos. El corpus correspondiente a las oraciones se encuentra sistematizadas en un archivo de Word, las organicé con cuatro líneas de

transcripción la primera corresponde a la forma fonológica, la segunda a la forma fonética, la tercera línea concierne a la forma morfológica, en la cuarta línea se encuentra la glosa y en la quinta la traducción libre.

Resumen

En este capítulo presenté los conceptos de número, procesos morfológicos, las alternancias automáticas y morfofonológicas, así como la representación de las reglas morfofonológicas y la noción de morfofonema. De igual manera presente el sistema fonológico de la lengua ya que la organización del sistema consonántico es relevante para explicar las alternancias morfofonológicas. En el último apartado del capítulo presenté la metodología para la obtención de datos para realizar esta tesis.

Capítulo 2. Generalidades de la lengua

En este capítulo presento las características tipológicas del amuzgo de AZG. En el apartado 2.1 muestro las características gramaticales de la lengua, orden de constituyentes, tipo de marcación, tipo de alineamiento y en el apartado 2.2 describo la estructura de la frase nominal con principal atención en la estructura morfológica de los nominales, también presento los modificadores de los nominales.

2.1 Características gramaticales del amuzgo

Las características tipológicas de la variante del amuzgo de San Pedro Amuzgos se han descrito muy poco, por lo que, para este apartado me baso en las descripciones realizadas por De Jesús García (2004) y Apóstol Polanco (2014). De acuerdo con estos autores el amuzgo es una lengua con orden VS en oraciones intransitivas y orden VSO en oraciones transitivas (Apóstol Polanco, 2014, pág. 44). Los siguientes ejemplos corresponden al amuzgo de la variante de Xochistlahuaca, Guerrero (AMU). En 10)a distinguimos una oración intransitiva en la cual el verbo ‘jugar’ está en posición inicial y después le sigue el sujeto ‘niño’. En 10)b tenemos el verbo transitivo ‘ver’ también está en posición inicial, luego le sigue el sujeto ‘María’ y finalmente, en función de objeto el nominal ‘hombre’.

10)

Verbo intransitivo

a.	maa ² -nkiuu' ²	tyo ² -chjoo ³
	PROG.SG-jugar[3SG]	persona-pequeño
	‘el niño está jugando’	

Verbo transitivo

b.	ndy'iaa' ²	Ma ² ria ³¹	yu ² -s'a ¹
----	-----------------------	-----------------------------------	-----------------------------------

CPL.ver[3SG] María persona-hombre
 ‘María vio al hombre’

AMU (Apóstol Polanco, 2014, pág. 44)¹⁵

Sobre topicalización, Apóstol Polanco (2014, págs. 44-45) indica que en oraciones donde se topicaliza el sujeto, éste se disloca de su posición y se coloca en inicio de la oración además de que el verbo lleva un *marcador morfológico* que concuerda con el sujeto de la oración, esto lo observamos en el ejemplo de 11)a. En oraciones donde se topicaliza el objeto, éste también se disloca pues es mandado al inicio de la oración y se coloca un *pronombre resuntivo* en su lugar; esto se puede observar en el ejemplo de 11)b. Apóstol Polanco indica que “Las FNs topicalizadas suelen estar separadas fonológicamente del verbo por una pausa (representada por una coma).” (2014, pág. 45). En negritas señalo los morfemas y las funciones sintácticas descritas anteriormente:

11)

- a. **yu²-s’a¹**, maa²-ndy’iaa^{n’}-**aⁿ²** Ma²ria³¹
 persona-hombre PROG.SG-VER-3SG.HUM (PRO) María
 ‘el hombre, está viendo a María’
- b. **Ma²ria³¹**, maa²-ndyiaa’² yu²-s’a¹ **jom³**
 María PROG-SG-ver[3SG] persona-hombre 3SG.HUM
 ‘a María, el hombre la está viendo’

AMU (Apóstol Polanco, 2014, pág. 45)

En los ejemplos de 11) vemos la topicalización de sujeto y objeto, en 11)a el sujeto ‘hombre’ es colocado en posición inicial de la oración y en el verbo observamos el morfema $\{-a^{n2}\}$ en correferencia con el sujeto. En 11)b tenemos la topicalización del objeto en este caso ‘María’ está en posición inicial y en la posición que anteriormente ocupó. se encuentra el pronombre

¹⁵ Se respetan las grafías que el autor usó para la presentación de ejemplos.

independiente *jom*³.

2.1.1 Marcación en el núcleo

El amuzgo tiene marcación en el núcleo, en oraciones cuyo sujeto está en primera y segunda persona lo hace a través de un *marcador pronominal* que se expresa por medio de un morfema o bien por medio de un cambio tonal en la raíz del verbo (Apóstol Polanco, 2014, pág. 43). En los ejemplos de 12)a-b observamos que el morfema {-*ya*²} puede o no estar, ya que en 12)a se encuentra dicho morfema mientras que en 12)b no está, pues la información del sujeto está contenida en el morfema tonal /3/ de la raíz. Apóstol Polanco indica que en el caso de la segunda persona plural es obligatorio el uso del morfema {-*yo*²} el cual vemos en el ejemplo de 12)c. En los ejemplos, resalto en negritas el marcador pronominal:

12)

- a. maa²-ntyj³-**ya**² jom³
 PROG.SG-corretear.1SG-1SG 3SG.HUM
 ‘lo/la estoy correteando’
- b. maa²-ntyj³ jom³
 PROG.SG-corretear.1SG 1SG.HUM
 ‘lo/la estoy correteando’
- c. kwii²-kwa³-**yo**² tyoo³
 PROG.PL-comer.2PL-2PL pan
 ‘ustedes están comiendo pan’

(Apóstol Polanco, 2014, págs. 56-57) ¹⁶

¹⁶ Apóstol Polanco (2014, pág. 57) registra las flexiones verbales del verbo /ntj²/ ‘corretear’ en modo progresivo en segunda y tercera persona de la siguiente forma:

PROGR		‘corretear’
		I/TS(tr)
	2SG	Maa ² -ntj ²
	3SG	Maa ² -ntj ²
	2PL	Kwii ² - ntj ¹ -yo ¹²
3PL	Kwii ² -ntj ¹	

Apóstol Polanco (2014, pág. 42) señala que en oraciones con una frase nominal que hace referencia a una 3ª persona no hay marcación en el núcleo ni en el dependiente. Si el verbo no tiene una frase nominal, entonces el verbo requiere de un sufijo pronominal. En los ejemplos de 13) Apóstol Polanco coloca entre corchetes a la tercera persona singular y plural, para indicar que es la persona menos marcada la cual siempre requiere de una frase nominal, contrario a las 1ª y 2ª personas que siempre tienen morfología adicional. En 13)a-b vemos que el verbo no tiene material morfológico pues tiene una frase nominal que hace referencia al sujeto, en 13)a es *Juaⁿ³¹* y en 13)b es *nna'aⁿ²* 'personas'; en 13)c vemos que el verbo tiene la marca pronominal *{-aⁿ²}* y no tiene una frase nominal. En los siguientes ejemplos observamos lo descrito por Apóstol Polanco, en negritas señalo el verbo y la frase nominal:

13)

- | | | | |
|----|--|--|---------------------------|
| a. | t- ja' ¹
CPL-golpear [3SG]
'Juan golpeó a Pedro' | Jua ⁿ³¹
Juan | Pëë ³
Pedro |
| b. | t- jaa' ¹
CPL-golpear[3PL]
'las personas golpearon a Pedro' | nna'a ⁿ²
PL.persona | Pëë ³
Pedro |
| c. | t-jaa ^{n'} - a ⁿ²
CPL-golpear-3SG.HUM (PRO)
'él/ ella golpeó a Pedro' | Pëë ³
Pedro | |

AMU (Apóstol Polanco, 2014, pág. 42)

2.1.2 Sistema de alineamiento

Sobre el tipo de alineamiento Smith Stark y Tapía García (2002, pág. 96) indican que en la variante

de AZG hay varios juegos pronominales y la distribución de éstos dependen de las funciones sintácticas, por lo cual la describen como una lengua con alineamiento escindido: activo-inactivo y nominativo-acusativo. Los autores describen que, en los pronombres de la 1SG y PL, 2SG, 3SG.HUM y 3SG de respeto se comportan como una lengua con un alineamiento activo-inactivo. Señalan que no es claro el comportamiento de los pronombres de 3PL de respeto, 3ANIMAL y 2PL, ellos indican que este proceder se debe posiblemente a que son formas reducidas de sustantivos plenos. La forma reducida de los pronombres de 3^aPL de respeto, 3^a ANIMAL, 2PL y 3^a INANIMADA (Smith Stark & Tapia García, 2002, pág. 101) son las siguientes:

Tabla 4. Formas reducidas de los pronombres de tercera persona

n'a ⁵³	'personas'
na ³⁴⁻	'personas' (forma pretónica reducida)
an ³⁴	plural respetada
kio' ⁵	'animal (es)'
ki ⁵⁻	'animal (es)' (forma pretónica reducida)
o' ⁵	animal
'na ³	'cosa (s)'
na' ¹ ~ na ³⁻	'cosa(s)' (formas pretónicas reducidas [ɿ?])
an' ¹ ~ an' ³¹	inanimada

Por otra parte, los pronombres de tercera persona inanimada se comportan como un sistema nominativo-acusativo. En la siguiente tabla presento un resumen de los pronombres en el amuzgo de AZG, de acuerdo con la función sintáctica que desempeñan, la tabla está basada en el análisis de Smith Stark y Tapia García (2002):¹⁷

¹⁷ Smith-Stark y Tapia García utilizan V_r para indicar que se trata de una vocal que repite la vocal que le antecede. Los autores consideran que la nasalidad en las vocales después de una consonante nasal es redundante por lo cual no la marcan.

Tabla 5. Resumen de la flexión de persona en el amuzgo de AZG.

Persona	Pronombres activos en sujeto de predicados y poseedores de sustantivos		Sujeto de predicados		Pronombres independientes	
	SG	PL	SG	PL	SG	PL
1 exclusivo	$\emptyset \sim = v_r^3$		ja ³	ja ³¹	ja ³	ja ³¹
1 inclusivo		$\emptyset \sim = v_r^5$		ja ⁵ =a ⁵		ja ⁵ =a ⁵
2	\emptyset	o' ³	'u ³ ~u' ³	'o ³ ~o' ³	'u ³ ~u' ³	'o ³ ~o' ³
3 humano	ju ⁵	jo ⁵	en ⁵	en ³	ju ⁵ ~ju ⁵ =ju ⁵	jo ⁵
3 respeto	jon ⁵³	an ³⁴	en ³	an ³⁴	jon ⁵³ ~ju ⁵ =jon ⁵³	jo ⁵ =an ³⁴
3 animal	o' ⁵		o' ⁵ ~an' ⁵		ju ⁵ =o' ⁵ ~jo ⁵ =o' ⁵	jo ⁵ =o' ⁵
3 inanimado	an' ¹		an' ³¹ ~an' ¹		ju ⁵ =an' ¹	jo ⁵ =an ¹

En los ejemplos de 14)a-b observamos que los sujetos se marcan con la forma activa en verbos transitivos e intransitivos. Las formas inactivas se marcan como objeto en verbos transitivos, como se ve en 14)c, en 14)d el sujeto también se marca como paciente en ciertos verbos intransitivos y en 14)e observamos la marcación de sujeto en una predicación adjetival.

14)

- a. t-ja⁵³=a³ yu⁵-chj⁵ö⁵=ö'³
 PAS-golpear(1SG)=1EX persona-chico=DET(SG)
 'le pegué al niño'

- b. ma³-nd'ui³¹=i³
 PROG-salir=1SG
 'estoy saliendo'
- c. t-ja'¹ yu⁵-chj⁵ö⁵=ö'³ ja³
 PAS-golpear(3SG) persona-chico=DET(SG) 1SG
 'el niño me pego'
- d. ko³-kio³⁵ ja³
 PROG-caer 1SG
 'me estoy cayendo'
- e. ndye¹ ja³
 alto 1SG
 'soy alto'

AZG (Apóstol Polanco, 2014, pág. 107)

Smith Stark y Tapia García (2002) indican que el pronombre de tercera persona inanimada {*an'¹*} es igual tanto en la forma activa como en la inactiva. La marcación de objeto en verbos transitivos se marca con el morfema {*an³¹*}. Apóstol Polanco (2014) esquematiza la marcación en los pronombres personales en tercera persona y realiza la siguiente tabla, en ésta identifica las funciones argumentales de sujeto de un verbo transitivo con A, el sujeto agente de un verbo intransitivo con S_A, el sujeto paciente de un verbo intransitivo lo señala con S_O y al objeto lo identifica con O:

Tabla 6. Tipo de marcación de acuerdo con el pronombre.

Persona	Pronombres independientes	A y SA	So	O
3SG.HUM	ju ⁵ ~ju ⁵ =ju ⁵	ju ⁵	en ⁵	
3SG.RESP	jon ⁵³ ~ju ⁵ =jon ⁵³	jon ⁵³	en ³	
3SG.AN	ju ⁵ =o ^{'5} ~jo ⁵ =o ^{'5}		o ^{'5} ~an ^{'5}	
3SG.INAN	ju ⁵ =an ^{'1}	an ^{'1}		an ^{'31}
3PL.HUM	jo ⁵	jo ⁵	en ³	
3PL.RESP	jo ⁵ =an ⁵³	an ³⁴	an ³⁴	
3PL.AN	jo ⁵ =o ^{'5}	o ^{'5}	o ^{'5} ~an ^{'5}	
3PL.INAN	jo ⁵ =an ^{'1}		an ^{'1}	an ^{'31}

Apóstol Polanco (2014, pág. 111)

En los ejemplos de 15) observamos diferentes marcaciones de la tercera persona, en 15)a vemos la marcación de sujeto con $\{an'^1\}$ de una tercera persona inanimada, en 15)b tenemos la marcación de objeto también con $\{an'^{31}\}$, en ambos ejemplos vemos que se usa el mismo pronombre pero con diferente tono. En 15)c tenemos una predicación adjetival en la que el sujeto se marca con $\{en^5\}$ pues el referente es humano.

15)

a. t'uan¹ an^{'1}
 grande 3INAN
 'es grande (algo inanimado)'

b. si^{'3} ki⁵-chio^{'3} an^{'31}
 carne ANIMAL-armadillo 3INAN
 'es carne de armadillo'

c. juan³¹=an^{'3} tzan³⁴-s'a¹ en⁵
 juan=DET(SG) PERSONA-masculino 3HUM.SG
 'Juan es un hombre'

AZG (Smith Stark & Tapia García, 2002, pág. 99)

2.2 Estructura de la Frase Nominal

De acuerdo con Buck (2018, pág. 151) las Frases Nominales (FN) se componen del núcleo y de modificadores, éstos pueden estar antes o después del núcleo. Primero presentaré los elementos que pueden estar antes del nominal, después expondré los modificadores que se encuentran después del nominal, al final describiré la estructura morfológica de los nominales.

2.2.1 Modificadores que preceden al nominal

Buck (2018, pág. 151) indica que los modificadores del nominal que se posicionan antes de este son: el *artículo definido*, un número cardinal, un *adjetivo indefinido* o un *adjetivo interrogativo*. Ella señala que los *artículos definidos* son *juu* o *joo*. En 16)a tenemos un ejemplo con el *artículo definido juu* el cual es singular y en 16)b con el *artículo definido joo* el cual es plural, en negritas marco el modificador en cuestión, los ejemplos corresponden a la variante de Xochistlahuaca, Guerrero:

16)

- a. **juu** catsue'
el perro
'el perro'
- b. **joo** lotyaaya
los padres.nuestros
'nuestros padres'

AMU (Buck, 2018, pág. 151)¹⁸

En 17)a tenemos un ejemplo en la que en la posición de modificador se encuentra un numeral cardinal, en 18)a vemos en la misma posición un *adjetivo indefinido* el cual corresponde a un

¹⁸ Se respetan las grafías que la autora utilizó en su descripción

cuantificador y en 19) a un *adjetivo interrogativo*.

17)

numeral cardinal

- a. **we** liaasoo
dos cobijas
'dos cobijas'

18)

adjetivo indefinido

- a. **jndye** caxti
muchas gallinas
'muchas gallinas'

19)

adjetivo interrogativo

- a. **ljo'** xuee
qué día
'¿qué día?'

AMU (Buck, 2018, pág. 152)

2.2.2 Modificadores que suceden al nominal

De acuerdo con Buck (2000), después de un nominal puede haber uno o más modificadores, en este apartado primero presentaré los clíticos que marcan definitud, después los modificadores adjetivales, demostrativos y finalmente los numerales ordinales.

Buck (2000, pág. 408) describe que en la variante de AZG se observa la presencia de *clíticos* que indica si el referente es conocido por el hablante, éste puede aparecer sufijado en el nominal, en los adjetivos o en las cláusulas relativas de la frase nominal, ella lo denomina *artículo definido*,

los morfemas son: *-hö'*(m)¹⁹ para referentes singulares y *-hin'*(m) para referentes plurales. Buck también señala que el *artículo definido* plural se marca con un tono medio (m) si el referente fue conocido recientemente, si el referente fue conocido menos reciente, entonces sería señalado con un tono alto (a). En seguida presento algunos ejemplos, en negritas señalo el *artículo definido*. En este análisis considero que los *artículos definidos* son clíticos que marcan definitud, en los ejemplos de 20)a-b observamos el enclítico *hö'* para referentes en singular, en 20)a está clitizado en un sustantivo poseído y en 20)b se encuentra en una cláusula relativa. En 20)c-d vemos ejemplos del enclítico *-hin* usado para referentes plurales, en 20)c se encuentra clitizado a un sustantivo y en 20)d a un *adjetivo calificativo*. En negritas señalo dichos clíticos.

20)

- a. tachih**ö'**
'el abuelito mío'
- b. ts'oon na jn'önh**ö'**
árbol que planté-él
'el árbol que panté'
- c. yotsca-**hin**
'los niños'
- d. nan tque-**hin'**
personas viejas-las
'las personas viejas'

AZG (Buck, 2000, pág. 408)²⁰

Buck (2000, pág. 405) describe como modificadores del sustantivo a los *adjetivos calificativos*, los *adjetivos demostrativos* o los números ordinales, éstos van después de nominal independiente, es

¹⁹ Entre paréntesis, Buck (2000) coloca los tonos correspondientes a cada palabra, el tono alto es representado con (a), el tono medio con (m) y el tono bajo con (b).

²⁰ Se respeta la glosa y las grafías que la autora utilizó en su descripción.

decir, no poseído. Ella indica que los *adjetivos calificativos* también tienen formas plurales y poseen el mismo comportamiento de los sustantivos, sin embargo, ella no indica si en una frase nominal el sustantivo y el adjetivo, se pluralizan o si sólo uno de ellos se puede pluralizar. También señala que cuando el adjetivo es parte de la frase nominal éste siempre estará después del sustantivo, si el adjetivo precede al sustantivo entonces se tratará de una predicación adjetival.

En los ejemplos de 21) observamos el adjetivo ‘asqueroso’, en 21)a tenemos el adjetivo en su forma singular y en 21)b la forma plural, podemos notar que la consonante / \widehat{ts} / en el singular no está presente en el plural y en su lugar vemos el morfema {*n-*}. En 21)a observamos una frase nominal en la que el adjetivo sigue al sustantivo, por otra parte en 21)b el adjetivo precede al sustantivo, por lo que se trata de una predicación adjetival. En los ejemplos, señalo en negritas el inicio de palabra, el morfema de número y el adjetivo.

21)

a. **ts’ian** (a)
‘asqueroso’

n’ian (a)
‘asquerosos’

b. ndiaa **ntsa**
‘ropa andrajosa’

ntsa ndiaa
‘la ropa es andrajosa’

AZG (Buck, 2000, pág. 405)

En la variante del amuzgo de AZG, Buck (2000, pág. 407) describe la presencia de *adjetivos demostrativos* los cuales indican la relación que hay entre el hablante y el referente del que se habla, ella presenta la siguiente tabla:

Tabla 7. Adjetivos demostrativos²¹

-va (m-m), -vahin (m-m a)	este, esta
-min (m-m), -minhin (m-m a)	estos, estas
-va' (m)	ese, esa
-min' (m)	esos, esas
-'ñeen (m)	aquel, aquella
-'ñeen (m)	aquellos, aquellas

AZG (Buck, 2000, pág. 407)

Estos clíticos al igual que los de definitud se pueden afijar a un nominal y a un adjetivo. En los ejemplos de 22)a-c observamos los *adjetivos demostrativos* clitizados a nominales y en 22)d a un *adjetivo calificativo*; en 22)a vemos el *adjetivo demostrativo* = *va (m)* singular; en 22)b el *adjetivo demostrativo* plural = *min (m)*, en este ejemplo también vemos que el sustantivo está en plural, por lo que hay concordancia entre el demostrativo y el nominal; en 22)c se encuentra el demostrativo = *'ñeen (m)*, éste parece no tener una forma plural; en 22)d vemos un ejemplo con el demostrativo = *minhin* clitizado a un adjetivo. En negritas señalo el clítico en cuestión:²²

22)

- a. yuchjo-**va** (a a m-m)
'este niño'
- b. ntjö'-**min** (m m-m)
'estas piedras'
- c. quitsjon-'**ñeen** (a m m)
'aquella gallina'
- d. têtsa tö'-**minhin**
plátanos podridos-estos
'estos plátanos podridos'

²¹ Entre paréntesis se encuentran los tonos marcados por la autora.

²² En los ejemplos se respeta la representación de la autora.

De acuerdo con la descripción de Buck (2000), infiero que en el amuzgo de AZG sólo hay dos distinciones, una proximal con los clíticos = *va* 'esto, eso', = *min* 'estos, esos' y una distal con el clítico = *ñeen* 'aquello, aquellos'. Mientras que las formas con =*hin* podrían estar relacionadas a los clíticos de definitud, sin embargo, se requiere de un mayor análisis para confirmar esta hipótesis.

Los numerales ordinales van después de los nominales, éstos se construyen generalmente con el morfema {*jndë*} seguido del número cardinal, Buck (2000) indica que hay una palabra particular para denotar el número ordinal *primero*: *vejndyee* (m b-b) ~ *minjdyee* (m b-b).

En 23)a observamos un ejemplo con el número ordinal primero, en 23)b vemos un ejemplo con el número ordinal cuatro, en este ejemplo notamos que *jndë* precede al número cardinal *ninnque* 'cuatro'.

23)

- a. xuee minjdyee
día primero
'el primer día'

- b. xuee jndë ninnque
día ya cuatro
'el cuarto día'

2.2.3 Estructura de la palabra nominal

En este apartado describiré los elementos que conforman la palabra morfológica en los sustantivos en el amuzgo de AZG. De acuerdo con Smith Stark y Tapia García "...el amuzgo es una lengua levemente sintética con una técnica simbólico fusional y un tipo simple y de relaciones mixtas..."

(2002, pág. 91). Es decir, es una lengua que puede tener varios morfemas en la palabra, cuya flexión se puede dar a través de cambios fonológicos en la estructura interna de ésta (por ejemplo, cambios consonánticos, vocálicos, tono, etc.) y en la que existe poca derivación.

En el amuzgo de AZG el elemento más cercano a la raíz nominal es el número, seguido del categorizador y el más lejano es el que indica posesión:

Esquema 10. Estructura morfológica de los nominales en el amuzgo de AZG.

[[[categorizador-[número - radical nominal]] - relacionador]- posesivo]

/ki⁵-n-tɛ^{3ʔ}-t̂sue⁵-ʔo⁵/

CFL.animal-PL-perro-REL-2SG

'tus perros'

El esquema 10 corresponde a la forma morfológica extendida de un nominal poseído y pluralizado, de izquierda a derecha observamos el primer morfema {ki⁵-} que corresponde al categorizador para animales del tipo A, después tenemos el morfema plural {n-}, en seguida el núcleo nominal 'perro' {tɛ^{3ʔ}-}, le sigue el relacionador {t̂sue⁵-} y finalmente el morfema posesivo de segunda persona singular {-ʔo⁵}. En los siguientes apartados presentaré cada uno de los elementos morfológicos en los nominales, primero los marcadores de clasificación, después los morfemas correspondientes a posesión y finalmente presentaré el número.

2.2.3.1 Marcadores de clasificación

En el amuzgo de AZG se ha reportado la presencia de *clasificadores nominales* Smith Stark y Tapia García (1984, pág. 212) indican que son raíces nominales que se modifican fonológicamente para funcionar como marcadores de clasificación o sustantivos genéricos y registran once *clasificadores*

los cuales son:²³ *ki*⁵ ‘animal’, *tzon*⁵ ‘árbol’, *tze*⁵ ‘petate’, *tzö*¹ ‘jícara’, *tzë*¹ ‘hoyo’, *tzan*³⁴ ‘persona’, *xö*³⁴ ‘olla’, *tzö*³⁴ ‘bejuco’, *työ*³⁴ ‘cerro’, *ndua*³⁴ ‘maguey’, *jñon*¹ ‘palabra, asunto’. Por su parte Buck (2000, pág. 391) registra nueve *prefijos clasificadores* los cuales son: *cha(m)* para cosas hechas de tortilla, *ndaa (a)* para líquidos, *qui(a)* para animales, *të(b)* para frutas u objetos esféricos, *tsan (m)* para personas, *tson(a)* para árboles y objetos de madera, *tsö'(b)* para jícaras o semejantes, *xjo(b)* para metales u objetos con este material, *yu(a)* para personas menores de edad.

Coincido con Smith Stark y Tapia (1984) , y Buck (2000) en que el amuzgo tiene un sistema de clasificación nominal, en mi análisis he registrado dos tipos de sustantivos, aquellos que tiene un categorizador que los clasifica y sustantivos que carecen de éste. De acuerdo con Goldwasser y Grinevald los sistemas de clasificación nominal, funcionan:

“...via the application of an extra a word or morpheme -a classifier- wich is linked to a noun and appears crucially only once, this being the feature that most distinguishes this system from gender or noun class systems (involved in extensive patterns of agreement). The location of the classifier determines the different sub-types of classifier systems: for instance “numeral classifiers” appear only with numerals, while “noun classifiers” are directly attached onto nouns.” (Goldwasser & Grinevald, 2012, pág. 46).

Aikhenvald (2000, págs. 21-22) indica que la clasificación de los sustantivos en diferentes categorías es motivada por características semánticas, morfológicas o fonológicas dependiendo de cada lengua. En el amuzgo de AZG los sustantivos son clasificados por características semánticas, es decir, por el tipo de entidad humana, animal o vegetal o por el material con el que están fabricados,

²³ Se respetan las grafías usadas por los autores.

en este análisis los denominare categorizador o marcador de clasificación (Kilarski, 2013). En esta variante he registrado los siguientes marcadores de clasificación: $\{\widehat{tsã}^{35}\}$ para personas en general y $\{ju^5\}$ para personas jóvenes; la mayoría de los nominales referentes a animales tienen el marcador de clasificación $\{ki^5\}$ en este análisis lo etiquetaré como categorizador para animales del tipo A, otro tipo de animales son clasificados con $\{t'o^3\}$ éste corresponde a animales como conejos, zorros, tuzas, algunos tipos de ardillas y también lo he registrado en un ave, en este estudio lo identificaré como categorizador para animales del tipo B. Para fruta u objetos redondos se prefija el categorizador $\{t\varepsilon^1\}$, para árboles, palos u objetos de madera se utiliza el marcador de clasificación $\{\widehat{tsô}^5\}$, es importante señalar que este último actualmente es poco usado; para bejucos u objetos hechos con este material como jícaras, flautas, etc. se usa el categorizador $\{\widehat{ts}ʔ^{35}\}$; para objetos de metal $\{f^h o^1\}$; para objetos que tiene una forma cóncava similar a las ollas o para aquellos objetos que son utensilios de cocina hechos de barro $\{ʔ^{35}\}$ ²⁴ y para hojas o quelites se usa el marcador de clasificación $\{\widehat{tsko}^3\}$.

En los siguientes ejemplos observamos los marcadores de clasificación. En el ejemplo de 24)a observamos un nominal con el categorizador genérico para personas, en 24)b vemos un ejemplo con el categorizador para personas jóvenes, en 24)c se encuentra un nominal con el marcador de clasificación para animales del tipo A, mientras que en 24)d hay un nominal con el categorizador para animales del tipo B, en 24)e observamos un ejemplo con el marcador de clasificación para fruta, en 24)f distinguimos un nominal con el categorizador para árbol o palo, en 24)g vemos un nominal con el marcador de clasificación para metal, en 24)h se encuentra un ejemplo con categorizador para olla y en 24)i un nominal con el marcador de clasificación para

²⁴ Este marcador de clasificación tiene tres alófonos: $\{ʔ^{35}\} \rightarrow [ʔ] \sim [ʔa] \sim [ʔa]$ (Cortés Vázquez, 2016, pág. 94)

quelites. En la primera línea, de los ejemplos, se encuentra la forma *output* fonética, en la segunda línea la forma fonológica con los lindes morfológicos, en la tercera línea la glosa morfológica y en la última línea la traducción libre, en negritas señalo el categorizador:

24)

- a. $\text{tsã}^{34}\text{hnei}^{1-3}$
 $\text{tsʔã}^{35}\text{-hnʔei}^{1-3}$
CLF.PERSONA-ley
 ‘topil’
- b. $\text{ju}^5\text{tʃo}^5$
 $\text{ju}^5\text{-tʃo}^5$
CFL.PERSONA JOVEN-niño
 ‘niño’
- c. $\text{ki}^5\text{-tʃõ}^{\text{n}5}$
 $\text{ki}^5\text{tʃõ}^5$
CFL.ANIMAL A-mosca
 ‘mosca’
- d. $\text{t}^{\text{j}}\text{o}^2\text{su}^3$
 $\text{t}^{\text{j}}\text{o}^3\text{-su}^3$
CFL.ANIMAL B-conejo
 ‘conejo’
- e. $\text{tɛ}^1\text{fui}^5$
 $\text{tɛ}^1\text{-fui}^5$
CFL.FRUTA-cebolla
 ‘cebolla’
- f. $\text{tsõ}^4\text{ska}^{\text{h}32}$
 $\text{tsõ}^5\text{-ska}^3$
CLF.PALO-vela
 ‘ocote’
- g. $\text{ʃ}^{\text{h}}\text{o}^1\text{-tq}^1$
 $\text{ʃ}^{\text{h}}\text{o}^1\text{-tʔua}^1$

CLF.METAL-machete
'machete'

h. $\text{foa}^1\text{-tʃi}^{3?}$
 $\text{ʃɔ}^1\text{-tʃi}^{3?}$
CLF.OLLA-comal
'comal'

i. $\text{tʃsko}^3\text{tʃ}^{\text{h}0}35$
 $\text{tʃsko}^3\text{-tʃ}^{\text{h}0}35$
CLF.HOJA-chico
'chipil'

Los nominales que están categorizados se comportan de dos formas, por una parte, se encuentran los categorizadores que se prefijan a la raíz del nominal y su uso es obligatorio por lo que es agramatical la ausencia de éste. En 25) tenemos el nominal referente a 'naranja', en 25)a observamos que el nominal no tiene categorizador por lo que resulta agramatical, para que el nominal sea considerado gramatical debe de tener el categorizador por lo que en 25)b tenemos el mismo nominal con el categorizador para fruta $\{t\varepsilon^1\}$. En 26) vemos un caso similar, pero con el referente para 'perro', en 26)a tenemos el nominal sin el marcador de clasificación, el cual es agramatical y en 26)b tenemos el nominal con el categorizador para animales del tipo A $\{ki^5\}$, esta estructura se considera aceptable.

25)

a. $*\text{nde}^3$
naranja
'naranja'

b. $\text{t\varepsilon}^1\text{-nde}^3$
CFL.FRUTA-naranja
'naranja'

26)

a. $*\text{tʃ\varepsilon}^{53}$

perro
'perro'

- b. **ki⁵-t̂sɛ⁵³ʔ**
CFL.ANIMAL-perro
'perro'

Por otra parte, existen otros categorizadores que también se prefijan a la raíz nominal, en algunos sustantivos su presencia es opcional, mientras que en otros la posición de categorizador puede ser ocupada por uno u otro marcador de clasificación.

En el ejemplo de 27)a tenemos el nominal para 'guamúchil' el primer ejemplo tiene el categorizador {t̂sɔ̂⁵-} para palos o árboles, en el ejemplo de 27)b tiene el marcador de clasificación {t̂sɔ̂³⁵-} el cual es usado para bejucos, en ambos ejemplos podemos observar que se puede cambiar el categorizador y en consecuencia se cambia de categoría al nominal, pero el marcador de clasificación para fruta se mantiene. En el ejemplo de 27)c está el sustantivo 'mujer' el cual puede o no tener el categorizador para persona {t̂sã̂³⁵-}. Por otra parte, cuando el nominal es pluralizado, estos marcadores de clasificación también se pluralizan, esto no ocurre con los categorizadores {ki⁵-} y {tɛ¹-}, la relación entre número y los categorizadores lo trataré en §3.3.1.1.2. En negritas señalo este tipo de categorizador:

27)

- a. **t̂sɔ̂-tɛ-t̂ʃo**
CLF.ÁRBOL-CFL.FRUTA-guamúchil
'palo de guamúchil'²⁵

(Tapia García F., 1985, pág. 122)

- b. **t̂sɔ̂-tɛ-t̂ʃo**
CLF.BEJUCO-CFL.FRUTA-guamúchil

²⁵ El autor utiliza el alfabeto práctico, para fines de este ejemplo he trasladado dichos ejemplos al AFI. En el manuscrito original no se marcan los tonos.

'bejuco de guamúchil'

(Tapia García F., 1980, pág. 22)

c. $\widehat{ts}\widehat{a}^{35}$ -sku¹ ~ sku¹
 CLF.PERSONA-mujer ~ mujer
 'mujer' ~ 'mujer'

En seguida presentó una tabla comparativa de los categorizadores registrados por Smith Stark y Tapia García (1984), Buck (2000) y los que he registrado en esta tesis.

Tabla 8. Resumen de categorizadores registrados en el AZG

Entidad u objeto categorizado	Smith Stark y Tapia García (1984)	Buck (2000)	Cortés Vázquez (2021)
Animal	ki ⁵	qui(a)-	ki ⁵ - t ^h o ³ -
Árbol, palo, objetos de madera	tzon ⁵	tson(a)-	$\widehat{ts}\widehat{o}^{5}$ -
Fruta u objetos redondos	-	të(b)-	tɛ ¹ -
Petate	tze ⁵	-	-
Jícaras u objetos hechas de esta materia	tzö ¹	tsö'(b)-	$\widehat{ts}\widehat{o}^{35}$
Hoyo	tzë ¹	-	-
Persona	tzan ³⁴	tsan (m)-	$\widehat{ts}\widehat{a}^{35}$ -
Persona menor de edad	-	yu(a)-	ju ⁵ -
Olla	xö ³⁴	-	ʃ ³⁵ -
Bejuco	tzö ³⁴	-	-
Cerro	työ ³⁴	-	-
Maguey	ndua ³⁴	-	-
Palabra, asunto	jñon ¹	-	-
Cosas hechas de tortilla	-	cha(m)-	-
Agua o líquidos	-	ndaa (a)-	-
Metal	-	xjo(b)-	ʃ ^h o ¹ -
Quelites u hojas	-	-	$\widehat{ts}\widehat{k}\widehat{o}^{3}$ -

Aún falta un mayor estudio sobre este tema para comprender si son diferentes tipos de dispositivos de clasificación nominal y saber con mayor precisión qué categorizan.

2.2.3.2 Posesión

Cuevas Suárez (1995) señaló que el sistema de posesión en el amuzgo de AZG, diferencia entre entidades alienables e inalienables. En el caso de los sustantivos inalienables (partes del cuerpo y términos de parentesco) el *pronombre posesivo* se sufixa directamente al radical nominal. La posesión de sustantivos alienables (animales y objetos inanimados) es por medio de un sufijo *relacionador* que vincula el *tópico* (entidad poseída) con el *comentario* (poseedor), en el caso de que el *tópico* sea un animal el *relacionador* será $\{\widehat{tsue}\}$ cuando el *comentario* sea singular y $\{nue\}$ para un poseedor plural. Cuando el *tópico* sea un objeto inanimado singular o plural el relacionador seleccionado será $\{na\}$. En el caso de un sustantivo inalienable, éste no requerirá de algún morfema relacionador y la posesión se marcará sufijando el morfema posesivo o con el tono en el nominal (Cuevas Suárez, 1995, págs. 179, 184).

En 28)a-b observamos sustantivos inalienables por lo que la posesión se realiza con el pronombre $\{-hu\}$ '3SG' sufijado en el nominal. Por otra parte, en los ejemplos de 28)c-d podemos distinguir la posesión de dos nominales alienables, en 28)c vemos el nominal animado en plural, por lo que se observa la presencia del *relacionador* $\{nue-\}$, el cual vincula el nominal poseído con el poseedor y en 28)d advertimos un nominal inanimado por lo que el relacionador seleccionado es $\{na\}$.²⁶

28)

a. $\phi oske-hu$

'su cabeza de él o ella'

b. $s?a-hu$

'su esposo de ella'

²⁶ Se respeta la glosa y las grafías utilizadas por la autora.

c. kiso **nue**-ho
'el caballo de ellos/ellas'

d. ɕko na Juan
'el huarache de Juan'
AZG (Cuevas Suárez, 1995, págs. 180-181, 183, 185)

Buck (2000, pág. 399) coincide con Cuevas Suárez (1995) en que los términos de parentesco y partes del cuerpo son poseídos de forma obligatoria, en algunos casos se indica el poseedor "...con el sustantivo que les sigue o con un pronombre del juego juu" (Buck, 2000, pág. 399), de igual forma señala que los sustantivos alienables indican el poseedor con un *adjetivo posesivo* {*tsjuen'* (m)} para animales y {*naan'* (m-m)} para objetos inanimados. La autora señala que algunos sustantivos alienables pueden usar el pronombre *juu*, el cual indica un tipo de posesión o una relación más cercana que los *adjetivos posesivos*. También señala que la posesión en tercera persona singular se expresa *añadiendo* la consonante glotal {ʔ} al final del nominal, además de manifestar cambios tonales, ya que si el nominal tiene una sílaba balística cambia a una sílaba controlada con los tonos (a), (m-m), (b-b) o (m-a). La tercera persona plural se caracteriza por tener una sílaba controlada sin una consonante glotal {ʔ} final.

Buck (2000, pág. 400) describe que los sustantivos plurales poseídos presentan los mismos cambios consonánticos descritos en § 3.1.3 **Buck (2000)**, mientras que el número del poseedor se indica por medio del juego de pronombres *juu*. En algunos casos hay cambios consonánticos en los sustantivos plurales con poseedor plural, la autora describe cuatro tipos de cambios:

- La consonante ʔ se elide cuando el sustantivo plural es poseído por un poseedor plural.
- Metátesis, la consonante ʔ cambia su posición con la vocal de la raíz.
- Cambio consonántico de la secuencia nts → nt en grupos consonánticos donde le sigue la consonante k.
- Cambio tonal, en el cual el tono de la raíz cambia hacia un tono bajo (b) cuando el poseedor

es plural.

En los siguientes ejemplos vemos los cambios descritos por Buck (2000, pág. 403)

29)

Poseedor singular	Poseedor plural
a. ndei'kyjaan' (b a) 'codos (de él)'	ndei'nkyhaan (b a) 'codos (de ellos)'
b. ncüaan' (b-b) 'sombra (de alguien)'	ncü'aan (b-b) 'sombras (de ellos)'
c. ntscüi (a) 'senos (de ella)'	ntcüii (a) 'senos (de ella)'
d. ndei'ntcüi' (b m) 'piernas (de él)'	ndei'ntcüi' (b b) 'piernas (de ellos)'

AZG Buck (2000, págs. 402-403)

Finalmente, Buck (2000, pág. 404) describe los sustantivos que presentan una posesión irregular, ésta consiste en el cambio vocálico en la raíz nominal.

Por otra parte, Hernández Hernández, Mora Bustos, y García Zúñiga (2017) indican que el amuzgo de AZG utiliza diferentes estrategias gramaticales para marcar la posesión, estos mecanismos consisten en la sufijación de *marcadores de clasificación posesivos* y tonos anclados en el nominal. En su análisis diferencian cuatro campos semánticos: partes del cuerpo y excreciones corporales, términos de parentesco, animales y entidades generales entre las cuales incluyen objetos inanimados, entidades abstractas, asentamientos humanos y no humanos, comida y deidades.

Tabla 9. Marcas de posesión en el amuzgo de AZG.²⁷

Poseedor	Entidad poseída			
	Partes del cuerpo y excreciones corporales	términos de parentesco	Animales	Entidades generales
1SG	5	-oʔ ⁵	-tʰũẽ ⁵	-n ^h a ⁵
1PL INCLUSIVO	31		-n ^h ũẽ ³¹	-n ^h a ³¹
1PL EXCLUSIVO	53	-oʔ ⁵³	-n ^h ũẽ ⁵³	-n ^h a ⁵³
2SG	34	-oʔ ³⁴	-tʰũẽ ³⁴	-naʔ ³⁴
2PL	-oʔ ³		-n ^h ũẽ-oʔ ³	-naʔ-oʔ ³
3SG HUMANO	-hu ⁵		-tʰũẽ-hu ⁵	-naʔ-hu ⁵
3SG HUMANO DE RESPETO	-hõ ⁵³		-tʰũẽ-hõ ⁵³	-naʔ-hõ ⁵³
3PL HUMANO	-ho ⁵		-n ^h ũẽ-ho ⁵	-naʔ-ho ⁵
3PL HUMANO DE RESPETO	-ã ³⁴		-n ^h ũẽ-ã ³⁴	-naʔ-ã ³⁴
3SG Y PL. ANIMAL	-oʔ ¹		*	

En la tabla 9 resumo la descripción de Hernández Hernández *et al.* (2017) sobre las diferentes estrategias de posesión que tiene el amuzgo de AZG. En el caso de la 3SG y PL animal se manifiesta a través del sufijo {-oʔ¹} y la diferencia de número se hace en el contexto sintáctico indican que “Semánticamente, la entidad animal poseedor no puede poseer a deidades ni a animales” (Hernández Hernández *et al.*, 2017, pág. 78). Los autores coinciden con Cuevas Suárez (1995) y Buck (2000) al indicar que hay un morfema que vincula la entidad poseída y el poseedor, el cual varía de acuerdo con el tipo de nominal poseído, también indican que el tono es uno de los mecanismos más constantes dentro de la marcación de posesión pues según el poseedor, el tono estará presente ya sea en el morfema relacionador, en el morfema de persona o en el nominal poseído.

²⁷ Tabla basada en Hernández Hernández, *et al.* (2017)

En los datos de Cuevas Suárez (1995) y Hernández Hernández *et al.* (2017), vemos que el relacionador $\{\widehat{tsue}\} \sim \{-\widehat{ts}^h ue\}$ al pluralizarse tiene la forma $\{-nue\} \sim \{-n^h ue\}$ por lo que puedo inferir que la consonante /n/ es uno de los alomorfos de número. Dicho alomorfo se prefija al relacionador quedando la forma $\{n-\widehat{tsue}\} \sim \{-n-\widehat{ts}^h ue\}$, en consecuencia, se elide la primera consonante del radical dando la forma final $\{n-ue\} \sim \{-n^h-ue\}$, debo de señalar que dicho proceso en nominales está condicionado por la calidad de la vocal, pues lo he registrado en nominales con una vocal nasal, en las formas de Cuevas Suárez (1995) y Hernández Hernández *et al.* (2017) el relacionador tiene una vocal oral, sin embargo, Buck (2000) registra dicho relacionador con una vocal nasal, por lo que se puede explicar dicha alternancia morfofonológica. El proceso morfofonológico de elisión lo trataré con mayor detalle en el Capítulo 3.

2.2.3.3 Número

La categoría de número, en el amuzgo de AZG, es expresada por dos valores singular y plural, este tema lo trataré con mayor profundidad en el Capítulo 3, no obstante, en este apartado presento algunas características generales de la expresión de número en los nominales. En esta lengua se emplean diferentes estrategias para expresar la pluralidad, la primera consiste en prefijar el morfema $\{n-\}$ a la raíz nominal.

En los ejemplos de 30), 31) y 32) vemos que se prefija el morfema $\{n-\}$ a la raíz nominal, en 30)a, 31)a y 32)a tenemos nominales singulares y en 30)b, 31)b y 32)b nominales plurales. El morfema plural generalmente produce cambios en las sílabas del radical como observamos en los ejemplos, en 30)a advertimos el nominal singular 'bejuco' el cual es monosilábico y tiene la consonante / \widehat{ts} / en inicio de palabra, al pluralizarse con el morfema $\{n-\}$ en 30)b notamos que en

lugar de la consonante antes mencionada ahora hay una consonante [d], es importante resaltar que en el amuzgo de AZG no hay en el sistema fonológico obstruyentes sonoras. En 31) el nominal ‘canasta’ tiene en inicio de palabra un grupo consonántico el primer fonema de izquierda a derecha es /t͡s/ cuando éste se pluraliza con el mismo morfema {n-} vemos que dicha consonante se vuelve /t/. En 32) ‘cigarra’ observamos que es un nominal bisilábico, su estructura morfológica se compone del categorizador para animales del tipo A y de una raíz nominal, cuando el nominal se pluraliza el morfema de número se prefija a la raíz nominal y el fonema /ʃ/ cambia a [g]. En la primera línea presento la forma fonética, en la segunda la forma base fonológica, en la tercera la glosa morfológica y en la cuarta la traducción libre.

30)

a. [t͡so¹³]
 t͡so³⁵
 bejuco
 ‘bejuco’

b. [ndɔ¹³]
 n-t͡so³⁵
 PL-bejuco
 ‘bejucos’

31)

a. [t͡ske⁵]
 t͡ske⁵
 canasto
 ‘canasto’

b. [ntke⁵]
 n-t͡ske⁵
 PL-canasto
 ‘canastos’

32)

- a. [ki⁵fɔ³¹]
ki⁵-fɔ³¹
CFL.ANIMAL.A-cigarra
'cigarra'

- b. [ki⁵ngɔ³¹]
ki⁵-n-fɔ³¹
CFL.ANIMAL.A-PL-cigarra
'cigarras'

La segunda estrategia es la prefijación del morfema {*ki-*}, éste también se prefija a la raíz nominal y de igual forma produce cambios en éste. En 33) observamos el nominal 'llano' el cual en su forma singular es monosilábico como se observa en 33)a, al pluralizarse se prefija el morfema {*ki-*} convirtiendo el nominal en bisilábico, este morfema plural suele portar un tono alto o un tono /3/, es importante resaltar que en su mayoría las raíces nominales a las que se prefija, portan un tono alto. En 33) también vemos el cambio de la primera consonante /s/ a /t͡s/.

33)

- a. su⁵
llano

- b. ki³t͡su⁵
ki³ -su⁵
PL-llano
'llanos'

La tercera estrategia corresponde a los cambios fonológicos producidos en la raíz del nominal, en algunos sustantivos para expresar la pluralidad hay un cambio consonántico o vocálico. En 34)a tenemos el nominal 'mula' en su forma singular y al pluralizarse en 34)b observamos que sólo cambia la consonante /s/ a /t͡s/. En 34)c tenemos el nominal singular 'muchacho', en 34)d vemos el mismo nominal pluralizado, también observamos que se pluraliza el categorizador con un

cambio vocálico, y la raíz nominal se pluraliza con el morfema $\{n-\}$, que corresponde a la primera estrategia, además de presentar también un cambio vocálico en la raíz.

34)

- a. ki⁵-su³
CFL.ANIMAL A-mula
'mula'

- b. ki⁵tsu³
ki⁵-tsu³
CFL.ANIMAL A-PL.mula
'mulas'

- c. ju⁵-sʔa¹
CFL.PERSONA JOVEN-hombre
'muchacho'

- d. jo⁵nõ¹
ju⁵-n-sʔa¹
CFL.PERSONA JOVEN -PL.-hombre
'muchachos'

Resumen

En este capítulo mostré las características gramaticales del AZG, para ello retomé lo descrito y analizado para esta variante, así como lo propuesto para otras. Observamos que en el amuzgo hay marcación en núcleo verbal, de igual forma vemos que en el AZG tiene un sistema de alineamiento escindido, pues la 1SG y PL, 2SG, 3SG.HUM y 3SG de respeto se comporta como un sistema activo-inactivo; por otra parte, la 3ª inanimada opera como un sistema nominativo-acusativo y los pronombres de 3PL de respeto, 3ANIMAL y 2PL no tienen un comportamiento claro.

De igual forma, expuse la estructura de la Frase Nominal de manera acotada, también presenté la estructura de la palabra nominal, primero indiqué los categorizadores descritos

previamente (Smith Stark & Tapia García , 1984; Buck, 2000), así como los registrados en este análisis. Después realicé un recuento sobre las descripciones de la posesión en el AZG (Cuevas Suárez, 1995; Buck, 2000; Hernández Hernández, Mora Bustos, & García Zúñiga, 2017), ésta diferencia entre sustantivos alienables e inalienables, observamos que se formula por medio de la sufijación de pronombres posesivos o a través de un tono en la raíz nominal, en el caso de sustantivos alienables es necesario el uso de un morfema que relaciona el nominal poseído con el poseedor, dicho morfema depende de si es un nominal animado o inanimado. Por último, presenté de manera general la expresión de número en nominales, este tema lo trataré con mayor detalle en el siguiente capítulo.

Capítulo 3. El número en los sustantivos del amuzgo de AZG

El objetivo de este capítulo es describir y analizar las diferentes estrategias que tiene el amuzgo de AZG para expresar el número en los sustantivos, para ello en el apartado 3.1 haré una breve revisión de trabajos previos sobre el amuzgo, después presentaré una descripción de estudios sobre el tema de número en las variantes del amuzgo. En diversas lenguas las frases nominales escuetas pueden tener diversos patrones de distribución de acuerdo con su función argumental, por ejemplo, el español o el inglés (Vázquez Rojas Maldonado, 2019, págs. 55-56), por lo que en la sección 3.2 mostraré la distribución de las marcas de número en diferentes contextos sintácticos, esto con el fin de mostrar que la pluralización ocurre en diferentes funciones argumentales. Finalmente, en la sección 3.3 expongo mi propuesta de análisis para explicar las diferentes estrategias que la lengua tiene para marcar el número en los sustantivos.

3.1 Antecedentes sobre número en las variantes del amuzgo

Los estudios lingüísticos sobre el amuzgo se han centrado principalmente en fonología (Baurnschmidt, 1965; Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark y Tapia García, 1984; 2017; Herrera Zendejas, 2000; 2010; 2014; 2015; Williams, 2004; Coronado Nazario *et al.*, 2009; Kim 2011; Cortés Vázquez, 2016; Hernández Hernández, 2019), en aspectos verbales (Smith Stark & Tapia García, 2002; De Jesús García, 2004; Apóstol Polanco, 2014; Kim, 2016; 2019), nominales (Smith Stark y Tapia García, 1990; 2009; Cuevas Suárez, 1995; Dobui, 2013, Hernández Hernández *et al.*, 2017), en descripciones sobre la gramática general de la lengua (Belmar, 1901; Long Hart, 1957; Buck, 2000; 2018), así como también en etnolingüística (Cuevas Suárez, 1985b; 2011) y en el análisis del discurso (Franco Pelletier, 2011).

Respecto a los estudios sobre número son pocos (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 2009; Buck, 2000; Dobui, 2013) en estas investigaciones se ha dado cuenta de los alomorfos en el sistema de número, así como las reglas de cambio en las consonantes. En seguida presentaré un resumen de estos análisis.

3.1.1 Cuevas Suárez (1985a [1977])

En su investigación Cuevas Suárez (1985a [1977]) presenta *siete reglas mayores y dos reglas menores*, en el marco de la teoría generativista, para explicar los cambios en la raíz nominal al pluralizarse. Estas reglas explican el cambio en consonantes, sonorización, fricativización, nasalización de oclusivas formando la secuencia [nd] y elisión de fonemas en la raíz nominal. Las reglas que propone Cuevas Suárez (1985a [1977]) las resumiré brevemente en los siguientes párrafos.

Regla I “Desibilización”:

En la regla mayor, Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 97)²⁸ explica el cambio de las consonantes /s/ y /t̃s/ a /t/ cuando le precede la consonante /n/. En la regla menor, Cuevas Suárez explica el cambio de la consonante fricativa /s/ a /t̃s/ cuando se encuentra en posición inicial de palabra (#) o morfema (+). En ambas reglas ella indica que el cambio es de [+continuyente] → [-continuyente].

<p>Regla mayor</p> $\left\{ \begin{array}{c} s \\ t̃s \end{array} \right\} \rightarrow t / n_C$	<p>Regla menor</p> $s \rightarrow t̃s / \left. \begin{array}{l} \# \\ + \end{array} \right\} \text{PL.}$
--	--

Regla II “f cambio”

²⁸ Para fines de este análisis he cambiado el alfabeto utilizado por Cuevas Suárez (Alfabeto Fonético Americano) al AFI, tomando como referencia su descripción del sistema fonológico.

En esta regla Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 101) expresa el cambio de la consonante /f/ a /t/ y /k/ cuando es precedida por la nasal /n/. La regla menor (pág. 103) explica la elisión de las fricativas cuando se prefija el morfema de número {ki-}.

$$\begin{array}{ccc}
 \text{Regla Mayor} & & \text{Regla Menor} \\
 f \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} t \quad / \quad n_k \\ k \quad / \quad n_ \end{array} \right\} & & \left\{ \begin{array}{l} s \\ f \end{array} \right\} \rightarrow \emptyset \quad / \quad ki+ _ \quad \left. \vphantom{\left\{ \begin{array}{l} s \\ f \end{array} \right\}} \right\} \text{ PL.}
 \end{array}$$

Regla III "Oclusión"

La regla de oclusión describe el cambio del fonema /tʃ/ a /tʰ/ cuando le precede la consonante nasal /n/ y opcionalmente la consonante /ʔ/. En las reglas mayores II y III, lo que propone Cuevas Suárez es el cambio de rasgos de [+estridente] → [-estridente].

$$tʃ \rightarrow tʰ \quad / \quad n_(\text{ʔ})v$$

Regla IV "Perdida de t"

En esta regla Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 107) indica que cuando hay dos consonantes /t/ una de ellas es elidida, la presencia de consonantes idénticas se deba a la aplicación de la regla I.

$$t \rightarrow \emptyset / _t$$

Regla V "Sonorización"

Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 109) indica que esta regla explica la sonorización de consonantes cuando les precede la consonante nasal /n/, ella indica que los cambios de rasgos que describe dicha regla son [-sonoro] → [+sonoro].

$$\left(\begin{array}{c} t \\ t^j \\ k \\ \langle s \rangle \\ [\widehat{t}] \end{array} \right) \rightarrow \left(\begin{array}{c} d \\ d^j \\ g \\ \langle z \rangle \\ [j] \end{array} \right) / n_ - \left(\begin{array}{c} [(\text{?}) v] \\ [v v] \end{array} \right)$$

Regla VI. "Nasalización de d"

Esta regla se aplica a los fonemas /d/ y /d^j/ los cuales cambian a /n/, Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 111) señala que puede o no preceder una consonante /ʔ/ o /h/, más una vocal nasalizada o bien cualquier otra consonante, ella describe que los cambios señalados en la regla son el cambio de los rasgos: [-nasal] → [+nasal]. Esta regla se aplica después de la regla V.

$$\left\{ \begin{array}{c} d \\ d^j \end{array} \right\} \rightarrow n / n_ - \left\{ \left\{ \begin{array}{c} \text{?} \\ h \end{array} \right\} \right\} \left\{ \begin{array}{c} C \\ \tilde{V} \end{array} \right\}$$

Regla VII. "Asimilación de nasales"

Finalmente, esta regla describe la variación alofónica de la consonante nasal /n/, pues asimila el punto de articulación de la consonante que le sigue.

$$n \rightarrow \left\{ \begin{array}{ll} m & /_b \\ n & /_t, t^j, d, d^j, s, z, \widehat{t}, j \\ \eta & /_k, g \end{array} \right\}$$

En seguida presento algunos ejemplos que utiliza Cuevas Suárez (1985a [1977]) en su análisis:

35)

Forma base	Derivación	
a. n+ \widehat{f} sk \tilde{o}	ntk \tilde{o}	'velas' RI
b. si $\tilde{?}$	\widehat{t} si $\tilde{?}$	'elotes' RIA
c. nta+n+sk ^w a $\tilde{?}$	ntantk ^w a $\tilde{?}$	'pus' RII
d. ki+ \widehat{f} tont \widehat{t} s $\tilde{?}$ ã	kitont \widehat{t} s $\tilde{?}$ ã	'cuellos' RIIa
e. \widehat{t} s $\tilde{?}$ Øki+n+ \widehat{t} ju	\widehat{t} s $\tilde{?}$ Økint ^j u	'barros' RIII

f.	n+stʔε	ntʔε	ntʔε	‘zopilotes’	RIV
g.	ntʔeaso		ndʔeaso	‘cobijas’	RV
h.	ntʔsʔõũsĩʔ	ndʔõũsĩʔ	nnʔõũsĩʔ	‘corazones’	RVI
i.	t̂sonanʔoe	t̂sonankoe	t̂sonanʔoe	‘mundos’	RVII

(1985a [1977], págs. 98, 100, 102, 104, 106, 108, 110, 112, 114)

3.1.2 Smith Stark y Tapia García (2009)

Smith Stark y Tapia García (2009) presentan cinco tipos de formaciones de plural las cuales denominan “reglas morfológicas”, ellos indican que en un sustantivo no todos los morfemas léxicos que lo componen se pluralizan, también señalan que no han podido determinar qué morfema es apto para pluralizarse, aunque advierten que puede estar condicionado por la forma fonológica del morfema (Smith Stark & Tapia García, 2009, págs. 236-237). Como primer mecanismo presentan una lista de los morfemas supletivos.

La segunda estrategia indica que “... el plural de un sustantivo incluye un morfema léxico adicional que no ocurre en el singular o donde el plural pierde uno de los morfemas del singular.” (Smith Stark & Tapia García, 2009, pág. 240) el morfema mencionado es {*ki-*} el cual se prefija en raíces en cuyo inicio de palabra están los grupos consonánticos /sn, st, y ftj/, en estos grupos se elide el fonema /s/ o /ʃ/ según sea el caso y se prefija el morfema {*ki-*}, no obstante, hay algunos sustantivos en los que no se aplica esta regla. Los autores denotan que el tono de este morfema generalmente es un tono alto /5/, sin embargo, si se pluraliza un sustantivo referente a una parte del cuerpo el tono es /3/.

La tercera estrategia, se presenta en sustantivos donde la pluralización se marca con cambios en las vocales altas /i, u/ de la raíz nominal, las cuales cambian a vocales medias: [u, i] → [o, e], esta regla aplica a la mayoría de los pronombres.

La cuarta regla se aplica a palabras en cuyo inicio hay una consonante fricativa /s, ʃ/ las cuales se vuelven africadas para marcar la pluralización. En seguida se muestran algunos ejemplos de Smith Stark y Tapia García (2009).²⁹

36)

a.	ndʔo ³	‘manos (de él)’	ndue ³⁵	‘manos (de ellos)’	RM1
b.	sta ³	‘frente (de él)’	ki ³ ta ¹	‘frente (de ellos)’	RM2
c.	n ⁵ ki ⁵	‘el mismo’	n ⁵ ke ⁵	‘ellos mismos’	RM3
d.	to ³ sa ¹	‘mano de metate’	ndo ³ tsa ¹	‘manos de metate’	RM4

(2009, págs. 240-241,243)

Finalmente, como quinta regla morfológica se presenta la prefijación del morfema $\{n-\}$ al radical nominal, éste es la forma más usual para marcar el plural en la lengua. De esta regla se desprenden ocho reglas fonológicas (RF), las cuales explican los cambios fonológicos o *morfofonológicos* en la consonante inicial del radical. La primera regla se aplica generalmente a palabras en cuyo inicio silábico están los fonemas $[\widehat{ts}]$ y $[\widehat{tʃ}]$, sin embargo, hay excepciones. Al prefijarse el morfema de número las consonantes $[\widehat{ts}]$ y $[\widehat{tʃ}]$ que son seguidas por una vocal nasal cambian a $[n]$ y $[ɲ]$ respectivamente. Si las consonantes $[\widehat{ts}]$ y $[\widehat{tʃ}]$ son seguidas de la consonante /h/ y una vocal oral el cambio se hará a $[t]$ y $[tʃ]$ correspondientemente. Ahora bien, si son seguidas de una vocal oral y de una glotal entonces permutaran a $[d]$ y $[dʃ]$, estos cambios son presentados en la siguiente regla:³⁰

RF1: Desafricación

$$[\widehat{ts}, \widehat{tʃ}] \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} [n, \eta] / n- \{ʔ, h\} \tilde{V} \\ [t, tʃ] / n- \{hV, k\} \\ [d, dʃ] / n- (?)V \end{array} \right\}$$

La segunda regla se aplica cuando en inicio de palabra está la consonante glotal [h] y una nasal, la

²⁹ Para fines de este análisis he trasladado las grafías utilizadas por los autores al AFI, respetando las descripciones hechas sobre los fonemas.

³⁰ Los autores utilizan para la descripción el alfabeto práctico de esta variante, sin embargo, en este análisis las describo utilizando el AFI, tomando como referencia la descripción de los fonemas que realizaron Smith-Stark y Tapia (1984 y 2009).

cual se elide al prefijarse el morfema de número, Smith Stark y Tapia (2009, pág. 247) indican que esta regla se tiene que aplicar después de la RF6, esta regla es presentada de la siguiente forma:

RF2: Elisión de h

[h] → /,0/ /n-_{n,p}

La tercera regla se emplea en palabras en cuyo inicio está la consonante [s]. En sustantivos donde después de dicho fonema les sigue la consonante [t] o [n] generalmente se aplica la RM2, si después de la consonante [s] le sigue una vocal entonces regularmente se usa la RM3. Cuando los nominales siguen la RM5 la consonante [s] seguida de una vocal o una consonante [h] se convierte en [ʃs], si es seguida de una [k] entonces cambia a [t] y si es seguida de una [t] ésta *desaparece*, los autores indican que esta regla antecede a la RF5:

RF3: Oclusión de la s

$$[s] \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \widehat{ts} \quad /n-(h)V \\ t \quad /n-k \\ /,0 \quad /n-t \end{array} \right\}$$

La cuarta regla fonológica es bastante compleja, ésta se aplica a palabras que inician con la consonante [ʃ], al prefijarse el morfema de número {n-} si es seguida de una vocal hay dos posibles cambios, esta consonante puede convertirse en [k] o [tʃ] para esta última se aplica el rasgo [+RF4a]. Si le sigue una consonante [h] o [ʔ] ésta permuta a [g] o [k]. Otro posible cambio es que la [ʃ] cambie a [kʰ] por lo que se propone el rasgo [+RF4b], ellos también registran el cambio de [ʃ] a [t] cuando es seguida de [k] o [tʃ] [+RF4c] o bien se pierde [+RF4d], enseguida muestro la regla que explica estos cambios:

RF4: Oclusión de ʃ

$$\int \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \hat{tj} / \text{.n_V(?) [+RF4a]} \\ kj / \text{.n_}\{h,?\}V \text{ [+RF4b]} \\ k / \text{.n_}\{h,?\}V \\ 0 / \text{.n_} \text{ k [+RF4c]} \\ \hat{tj} / \text{.n_} \text{ k [+RF4d]} \\ t / \text{.n_}k \end{array} \right.$$

La quinta regla fonológica está relacionada con la sonorización de las consonantes /t, tj, k/ que son seguidas de una glotal más una vocal o un diptongo o una vocal sencilla que no sea tónica. La siguiente regla explica este cambio:

RF5: Sonorización

$$[t, tj, k] \rightarrow [d, dj, g] / \text{.n_}\{j, w\}\{?V, VV, V(?)\}$$

La sexta regla consiste en la elisión el prefijo de plural cuando en inicio de palabra hay una consonante nasal, esta regla se aplica después de la regla RF1 y RF2:

RF6: Elisión nasal

$$/n/ \rightarrow /,0/ \text{.}_- \{m, n, \eta\}$$

La séptima regla se aplica cuando la palabra inicia con el morfema $\{ki^5-\}$, al pluralizarse con el morfema de número $\{n-\}$, el morfema $\{ki^5-\}$ puede o no elidirse en el nominal, si se elide el tono de dicho morfema se asocia al morfema plural, esta regla es optativa:

RF7: Elisión de ki^5- (optativa)

ki⁵-n{k,g} → n⁵{k,g}

La octava regla está relacionada con el tono del prefijo plural, en estos casos el tono puede ser generalmente un tono alto /5/, en contextos donde después del morfema está el grupo consonántico /tk/ [+RF8a], aunque hay otros “morfemas” en las que se presenta el mismo proceso sin que esté presente dicho grupo consonántico, por lo que se aplica el rasgo [+RF8b]. El prefijo también puede portar un tono bajo /1/ cuando le sigue cualquier consonante por lo que proponen el rasgo [+RF8c]:

RF8: Epéntesis tonal

$$n \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} n^5/ \left\{ \begin{array}{l} \cdot_tk \\ [+RF8a] \end{array} \right\} \\ n^1/ \left\{ \begin{array}{l} \cdot_C \\ [+RF8b] \\ \cdot_C \\ [+RF8c] \end{array} \right\} \end{array} \right\}$$

En seguida muestro algunos ejemplos de Smith Stark y Tapia García (2009), no presento ejemplos de la regla fonológica 6 ya que ellos no muestran ejemplos de dicha regla, en el caso de la regla 4 sólo hay un ejemplo:

- 37)
- | | | | | | |
|----|-----------------------------------|---|----------------------------------|--------------------------------------|----------------|
| a. | tʃʔuã ³⁵ | → | ɲ ⁵ ʔuã ⁵ | ‘ombligos (de ellos)’ | RF1 |
| b. | hndu ³⁵ | → | ndu ³⁵ | ‘camas’ | RF2 |
| c. | stʔẽ ³¹ | → | n ⁵ dʔẽ ³¹ | ‘zopilotes’ | RF3 |
| d. | ʃẽ ¹² | → | nkẽ ¹² | ‘suegros (de él)’ | RF4 |
| e. | tʔui ¹ | → | ndʔui ⁵ | ‘grises/cafés’ | RF5 |
| f. | ki ⁵ ʃʔo ³⁵ | → | n ⁵ gʔo ³⁵ | ~ ki ⁵ ngʔo ³⁵ | ‘mapaches’ RF7 |
| g. | tʃkwa ⁵ | → | n ⁵ tkwa ⁵ | ‘cortezas’ | RF8 |

(2009, págs. 245, 247-249, 252, 254)

Smith Stark y Tapia García (2009, págs. 256-257) apuntan que, en el caso de los sustantivos poseídos inalienablemente, la pluralización se puede marcar con cambios tonales o por medio de

la prefijación de la glotal /ʔ/ o por la combinación de ambas estrategias.

3.1.3 Buck (2000)

Buck describe principalmente una estrategia para la pluralización de sustantivos, ella indica que ésta se marca con la prefijación del morfema {n-} a una o más sílabas de la palabra (2000, pág. 392). La autora presenta tres cuadros donde describe los cambios fonológicos que se producen en las consonantes en onset de las sílabas a las que se prefija el morfema plural, ella no presenta reglas formales sino describe los contextos en los que se realizan los cambios. En la primera tabla Buck (2000) describe las consonantes t, tʲ, k y kʷ, en ésta podemos observar los cambios de dichas consonantes a d, dʲ y g. En seguida presento la tabla propuesta por Buck (2000):³¹

Tabla 10. Cambios fonológicos en las consonantes t, tʲ, k, kʷ.³²

Consonante inicial de sílaba	t	tʲ	k	kʷ
Antes de h o ʔ	nt	ntʲ	---	nkʷ
Antes de k, kʷ, kʲ	nt	ntʲ	---	---
Antes de m	nt	---	---	---
Antes de una vocal oral sencilla	nt, nd	ntʲ, ndʲ	nk, ng	---
Antes de una vocal nasal sencilla	nt	ntʲ	---	---
Antes de un diptongo	nd	ndʲ	---	---

En la tabla 11 Buck (2000, pág. 394) muestra los cambios en las consonantes \widehat{ts} y $\widehat{tʃ}$, en las últimas filas observamos las consonantes n y ɲ, la autora indica que cuando se prefija el morfema de número a una sílaba que inicia con una vocal o diptongo nasal o una consonante nasal, la consonante \widehat{ts} o $\widehat{tʃ}$ será elidida:

³¹ En su descripción Buck (2000) utiliza el alfabeto práctico, para fines de este estudio y de acuerdo con su descripción he trasladado este alfabeto al AFI.

³² Tablas basadas en Buck (2000, págs. 393-396), la autora utiliza un alfabeto práctico por lo que he cambiado dicho alfabeto al AFI en las tablas 10, 11 y 12.

Tabla 11. Cambios fonológicos en las consonantes \widehat{ts} y \widehat{tj} .

Consonante inicial de sílaba	\widehat{ts}	\widehat{tj}
Antes de h o ?	nt	nt ^j
Antes de k, k ^w , k ^j	nt	nt ^j
Antes de una vocal o diptongo oral	nd	nd ^j , nt ^j
Antes de una vocal o diptongo nasal	n	ɲ
Antes de la consonante nasal m	n	ɲ

Los cambios en las consonantes \int , s, h y β son descritos en la tabla 12, Buck (2000, pág. 396) describe que los cambios son producidos por el prefijo $\{n-\}$, en algunos ejemplos ella explica que dicho prefijo se elide después de realizarse el cambio consonántico. De igual forma en algunos ejemplos se observa la presencia del prefijo $\{ki-\}$ al flexionar el número, no obstante, ella no presenta algún comentario al respecto. Buck (2000, pág. 397) precisa que las consonantes s y h son elididas al prefijarse el morfema nasal en contextos donde preceden a una consonante nasal e indica que el prefijo plural es *absorbido* por la consonante nasal de la raíz nominal. A continuación, muestro la tabla propuesta por Buck (2000):

Tabla 12. Cambios fonológicos en las consonantes \int , s, h, β .

Consonante inicial de sílaba	\int	s	h	β
Antes de h o ?	nk, nkh, ng	nts	---	nt
Antes de k, k ⁱ	nt ^j , nt ^j	nt	---	---
Antes de k	nk	---	---	---
Antes de t o t ^j	t ^j	t, nt	---	---
Antes de una vocal oral	nt ^j , t ^j	nts, ts	---	---
Antes de una vocal nasal	nk	nts, ts	---	---
Antes de un diptongo	ng	nts	---	---
Antes de n, nd, nd ^j , ɲ	---	n, nd	n, ɲ	---

En su análisis Buck (2000, pág. 398) también presenta algunos ejemplos de cambios fonológicos en palabras que inician con el categorizador para animal $\{ki-\}$, con el categorizador para jícara

{tʂʊʔ-(b)} y con {ju-}. También describe de manera breve los sustantivos pluralizados con el morfema {ki-}, además de presentar algunos sustantivos con plurales irregulares. En seguida presento algunos ejemplos de los plurales irregulares descritos por Buck (2000, pág. 399):

38)

a.	hnda	'hijo'	ntsi-nda (m m)	'hijos'
b.	ʔndʰo (a)	'boca'	hndʰue (a)	'bocas'
c.	tsʔã (a-m)	'persona'	nnʔã (a-m)	'personas'
d.	tʰe-sʔa (b-b b)	'compañero'	ntʰe-nõ (b-b m)	'compañeros'
e.	saaʔ(b-b)	'esposo'	nõ (m-m)	'esposos'

3.1.4 Dobui (2013)

En su tesis de maestría Dobui (2013) presenta un análisis, desde la geometría de rasgos, de los procesos de pluralización en la variante de Xochistlahuaca, Guerrero (AMU), ella los analiza como alternancias morfofonológicas. La autora describe principalmente los procesos que se presentan con el morfema {n-}, indica que el morfema de número se prefija a cada núcleo nominal, en un radical compuesto por dos nominales se puede pluralizar cada núcleo nominal o sólo uno, Dobui indica que la elección de pluralizar uno o ambos núcleos parece ser léxica. Por otra parte, en radicales compuestos por un nominal más otra raíz no nominal, el núcleo nominal será el que reciba la marca de número (2013, págs. 21-22). En su estudio señala dos principios importantes en la morfología del plural: “1) that no phonotactically illicit sequence should surface resulting from plural inflection and 2) that lexical information be preserved.” (2013, pág. 23), también propone ocho reglas, de las cuales de la 3 a la 8 son referentes a la formación de sustantivos plurales:

- Regla 1. Neutralización de las consonantes oclusivas alveolar y alveopalatal frente a una vocal alta.

- Regla 2. La consonante /h/ se asimila a las consonantes sonorantes [n, ɲ, m, l] por lo que sus rasgos se propagan a la fricativa.³³
- Regla 3. Asimilación al punto de articulación en una consonante nasal.
- Regla 4. Propagación del rasgo [+nasal] a núcleos orales.
- Regla 5. Pérdida de estridencia en consonantes africadas, en sílabas ligeras con núcleos orales.
- Regla 6. Elisión de consonantes estridentes en sílabas pesadas y ligeras con núcleos nasales.
- Regla 7. Pérdida del rasgo [+nasal] en el morfema de número {n-} efectuándose como [l].
- Regla 8. Bloqueo del rasgo [+nasal] en sílabas ligeras sin la elisión de la consonante inicial de la raíz.

Dobui (2013) propone que la aplicación de la regla 4 es la que desencadena los cambios morfológicos en la flexión de número en nominales, pues la lengua intenta bloquear la propagación de dicho rasgo. La autora indica que la aplicación de las reglas 5 y 6 depende del tipo de núcleo, esto es, si es una vocal oral o nasal (2013, págs. 25-26). La regla 5 se aplica a nominales con núcleos orales, en el caso de las palabras que inician con la consonante fricativa /s/, éstas no sufren cambios al prefijarse el morfema de número pues bloquea de manera óptima la propagación del rasgo [+nasal]; en el caso de las palabras que inician con /t̪s/, ésta pierde el rasgo [+estridente] y se realiza [-alta]: /t/. La regla 6 la cual es la elisión de consonantes estridentes afecta a radicales con núcleos nasales. En el caso de las consonantes palatales /ʃ/ y /tʃ/ también aplican las reglas 5 y 6. Dobui (2013, págs. 30-32) describe que en las raíces con núcleos nasales las consonantes

³³ Dobui (2013, pág. 10) representa este proceso con la grafía H.

palatales se eliden, en el caso de los núcleos orales el cambio varía, pues la consonante /t̪/ también pierde estridencia y se efectúa [+alta]: /t̪/, aunque en algunos casos se mantiene la consonante. La consonante /ʃ/ también pierde estridencia y muta hacia la consonante /k/ que conserva el rasgo [+alto], aunque en algunos casos la consonante /ʃ/ muta hacia /t/ o /t̪/.

En el caso de los nominales que al inicio de sílaba tienen una secuencia de consonantes /hn/ al prefijarse el morfema {n-} se forma una secuencia no permitida [*nhn] por lo que se elide una de las consonantes nasales junto con la consonante /h/, en seguida presento algunos ejemplos tomados del análisis de Dobui (2013):

39)

- | | | |
|----|--|---|
| a. | [ka ² tsu ²¹]
ka ² tsu ²¹
'ANIM-snake' | [ka ² n ² tu ²¹]
ka ² ntu ²¹
'ANIM-PL-snake' |
| b. | [t̪uH ²]
t̪uH ²
'year' | [n ² t̪uH ²]
ncuH ²
'PL-year' |
| c. | [ʃue ¹]
ʃue ¹
'name' or 'day'
Regla 3 y 5 | [ŋ ² kue ¹]
n-kue ¹
'PL-name/day' |
| d. | [ka ² tsə̃m̃h ²]
ka ² -tsə̃h ²
'ANIM-cocodrile' | [ka ² nə̃m̃h ²]
ka ² nə̃h ²
'ANIM-PL-cocodrile' |
| e. | [stʔēĩ ¹]
stʔēĩ ¹
'buzzard' | [ka ² n ² tʔēĩ ¹]
ka ² n-tʔēĩ ¹
'ANIM-PL-buzzard' |
| f. | [t̪ə̃m̃H ²]
t̪ə̃H ² | [nə̃m̃H ²]
n-ə̃H ² |

Regla 5

	'paper'	'PL-paper'	Regla 6
g.	[ka ² tsoi ²¹] ka ² tsoi ²¹ 'ANIM-dog'	[ka ² loi ²¹] ka ² noi ²¹ 'ANIM-PL-dog'	Regla 7
h.	[su ¹] su ¹ 'resin'	[n-su ¹] n-su ¹ 'PL-resin'	Regla 8
Pluralización de radicales con secuencia /hn/			
i.	[ḥnəḥḥ ²] hnō ² 'cigar'	[nəḥḥ ²] nō ² 'PL-cigar'	

(2013, págs. 28- 29, 31-32, 34)

Dobui indica que en algunos sustantivos al prefijarse el morfema de número *{n-}* a raíces que inician con el fonema /n/ se tiene una secuencia [nn] "...giving an [nn] cluster which shortens and gives the apparent surface form given evidence from other nouns which are not n-initial and which surface with the class marker in plural form..." (2013, págs. 35-36), por lo que se prefija el morfema de "marcador de clase" *{ka-}*, así la pluralización se realiza con el morfema plural y el marcador de clase:

40)

a.	ntō ¹ H ¹ oven 'oven'	ka ² ntō ¹ H ¹ ANIM-PL-oven 'ovens'
b.	ntōH ³ arrow 'arrow'	ka ² ntōH ³ ANIM-PL-arrow 'arrows'

Resumen de antecedentes

En los apartados anteriores podemos ver que en las descripciones para el AZG todos los autores (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Buck, 2000; Smith Stark & Tapia García, 2009) coinciden en que hay

dos marcas morfológicas para la flexión de número: $\{n\}$ y $\{ki\}$. Por otra parte, el análisis de Smith Stark y Tapia García (2009) es el más detallado pues describe todos los mecanismos en el AZG para la flexión de número. Para describir los cambios consonánticos al prefijarse alguno de los morfemas de número Cuevas Suárez (1985a [1977]) y Smith Stark y Tapia García (2009) proponen reglas fonológicas. Por otra parte, Buck (2000) no propone reglas formales, no obstante, en su descripción explica los procesos y cambios a los que están sujetas las consonantes. El análisis de Dobui (2013) nos muestra procesos que están presentes en la variante del AZG, por ejemplo, las reglas 4, 5 y 6, mientras que las reglas 7 y 8 no están presentes en esta variante; al hacer una comparación entre ambos dialectos podemos comprender con mayor claridad los cambios en el amuzgo de AZG.

En la siguiente tabla resumo las reglas propuestas por Cuevas Suárez (1985a [1977]), Buck (2000) y Smith Stark y Tapia García (2009):³⁴

³⁴ En la tabla normalizo la formalización de las reglas, sólo coloco los cambios sin los contextos fonológicos.

Tabla 13. Resumen de reglas para la flexión de número en nominales en el AZG.

Cuevas Suárez (1985a [1977])	Smith Stark y Tapia García (2009)	Buck (2000)
<p>Regla 1. Desibilización</p> <p>Regla mayor</p> <p>[s]</p> <p>[t̂s] → [t]/n-_C</p> <p>Regla menor</p> <p>s → t̂s/#</p> <p>+</p>	<p>RF1. Desafricación</p> <p>[n]/n-_{?h} Ṽ</p> <p>[t̂s] → [t]/n-_{hV,k}</p> <p>[d]/n-_{?} V</p> <p>[ɲ]/n-_{?h} Ṽ</p> <p>[t̂j] → [tʰ]/n-_{hV,k}</p> <p>[dʰ]/n-_{?} V</p> <p>RF2. Elisión de h</p> <p>[h] → ∅/n-_{n,ɲ}</p>	<p>[t]/n-_{h,ʔ,k,k^w,k^j}</p> <p>[t̂s] → [d]/n-_{V,VV}</p> <p>∅/n-_{̃,Ṽ,Ṽ,m}</p> <p>[tʰ]/n-_{h,ʔ,k,k^w,k^j}</p> <p>[t̂j] → [dʰ]/n-_{V,VV}</p> <p>∅/n-_{̃,Ṽ,Ṽ,m}</p>
<p>Regla 2. f cambio</p> <p>Regla mayor</p> <p>[f] → [t]/n-_k</p> <p>[k]/n-</p> <p>Regla menor</p> <p>[s]</p> <p>[f] → ∅/ki+</p>	<p>RF3. Oclusión de la s</p> <p>[t̂s] /n-_{h} V</p> <p>[s] → [t] /n-_k</p> <p>∅ /n-_t</p> <p>Regla 4. Oclusión de la f</p> <p>[t̂j]/n-_V{?} [+RF4a]</p> <p>[kʰ]/n-_{h,ʔ} V [+RF4b]</p> <p>[f] → [k] /n-_{h,ʔ} V</p> <p>∅/n-_k [+RF4c]</p> <p>[t̂j]/n-_k [+RF4d]</p> <p>[t]/n-_k</p>	<p>[t̂s]/n-_{h,ʔ,V,VV,Ṽ}</p> <p>[s] → [t]/n-_{k,kʰ,t,tʰ}</p> <p>∅/n-_{n,nd,ndʰ,ɲ}</p> <p>[k]/n-_{h,ʔ,k,Ṽ}</p> <p>[kh]/n-_{h,ʔ}</p> <p>[f] → [g]/n-_{h,ʔ,VV}</p> <p>[tʰ]/n-_{k,kʰ,t,tʰ}</p> <p>[t̂j]/n-_{k,kʰ,V}</p>
<p>Regla 3. Oclusión</p> <p>[t̂j] → [tʰ]/n-_{?} V</p>	<p>RF5. Sonorización</p> <p>[-sonoro] → [+sonoro]</p> <p>/n-_{{j,w}{?V,VV,V{?}}}</p>	<p>[h] → ∅/n-_{n,nd,ndʰ,ɲ}</p> <p>[β] → [t]/n-_{h,ʔ}</p>
<p>Regla 4. Pérdida de t</p> <p>Se aplica después de la regla 1</p> <p>[t] → ∅/_t</p>	<p>RF6. Elisión nasal</p> <p>Se aplica después de la regla RF1 y RF2</p> <p>[n-] → ∅/_{m,n,ɲ}</p>	<p>[n-] → [ɲ]/_#t̂j</p>
<p>Regla 5. Sonorización</p> <p>[-sonoro] → [+sonoro]</p> <p>/n-_{?} V</p> <p>_VV</p>	<p>RF7. Elisión de ki⁵- (optativa)</p> <p>ki-n{k,g} → n⁵{k,g}</p>	
<p>Regla 6. Nasalización de d</p> <p>Se aplica después de la regla 5</p> <p>[d]</p> <p>[dʰ] → n/_{ʔ,h} Ṽ</p>	<p>RF8. Epéntesis tonal</p> <p>[n⁵]/_tk [+RF8a]</p> <p>n → . C [+RF8b]</p> <p>[n¹]/ C [+RF8c]</p>	

C		
Regla 7. Asimilación de nasales $[n-] \rightarrow [\alpha \text{ rasgo}] / _C [\alpha \text{ rasgo}]$ / _b / _t,t ^j ,d,d ^j ,s,z,t ^h ,j / _k,g		

Como podemos observar en la variante de AZG los procesos que se desencadenan al prefijarse el morfema de número, han sido tratados como alternancias fonológicas, aunque Smith Stark y Tapia García (2009) mencionan que éstas son fonológicas o morfofonológicas, la descripción y análisis que presentan es principalmente fonológica. En esta tesis presento una jerarquía de exponentes para la flexión de plural, en la cual la principal estrategia es la afijación de un morfema de número, los procesos morfofonológicos que se desencadenan al prefijarse dicho morfema en la raíz nominal dan origen a los demás exponentes de número. Por otra parte el análisis fonológico que presento está basado en los conceptos teóricos de la fonología estructural funcionalista (Trubetzkoy, 2019 [1939]; Jakobson & Waugh, 1987 [1979]; Muljačić, 1982[1969]), en la cual los rasgos distintivos pueden tener diferentes correlatos acústicos y articulatorios a diferencia de otras propuestas teóricas en las cuales predominan los rasgos articulatorios.

3.2 Distribución de las frases nominales pluralizadas

En este apartado observaremos que los sustantivos pluralizados pueden desempeñar cualquier función argumental, ya que se pueden flexionar en la posición de sujeto y objeto.

En 41)a tenemos ejemplos con el categorizador para animales del tipo A $\{ki^5-\}$ en el nominal ‘gallina’ en su forma singular, en 41)b se encuentra la forma plural. En 41)c vemos un ejemplo con el marcador de clasificación para humanos jóvenes $\{ju^5-\}$ en el nominal ‘niño’ en singular y en 41)d

observamos el plural, en los cuatro ejemplos podemos ver que los nominales se flexionan en la posición argumental de sujeto. Para la presentación de los ejemplos, primero presentaré la forma fonética, después la forma fonológica y morfológica, en la tercera línea está la glosa y en la cuarta línea la traducción libre, en negritas señalo el nominal.

41) Sustantivos con categorizador en posición de sujeto

singular

a. **ki⁵ts^hõ³** tkio³⁵ nã¹

ki⁵-ts^hõ³	tkio ³⁵	nã ¹
CFL.ANIMAL.A-gallina	comer.PAS	maíz
gallina	comió	maíz
'la gallina comió maíz'		

plural

b. **ki⁵nhõ³** tkio⁵ nã¹

ki⁵-n-hõ³	tkio ⁵	nã ¹
CFL.ANIMAL.A-PL-gallina	comer.PAS	maíz
gallinas	comieron	maíz
'las gallinas comieron maíz'		

singular

c. **ju⁵tʃõ⁵** to¹nkiũ⁵ʔ

ju⁵-tʃõ⁵	ti ³ nkiũ ⁵ ʔ
CFL.PERSONA JOVEN-niño	jugar.PAS-3SG
niño	jugó
'el niño jugó'	

plural

d. **jo⁵tska⁵** to¹nkiũ⁵ho⁵

jo⁵-tska⁵	to ³ nkiũ ⁵ -ho ⁵
CFL.PERSONA JOVEN- niño.PL	jugar.PAS FREC-3PL
niños	jugaron
'los niños jugaron'	

En 42)a se encuentra la forma singular del nominal 'conejo' el cual tiene el categorizador para animales del tipo B {tʃõ³-}, en 42)b vemos la forma plural; en 42)c observamos la forma singular

del nominal ‘puerco’ y en 42)d la forma plural del sustantivo ‘gallina’, de igual forma podemos observar que los nominales con categorizador se pluralizan en la posición de sujeto.

42) Sustantivos con categorizador en posición de objeto

singular

- a. $t^h a^3 hu^3$ $t^l o^3 su^5$
 $t^h a^3 - hu^3$ $t^l o^3 - su^5$
cazar.PAS-3SG CFL.ANIMAL.B-conejo
cazó conejo
‘(él) cazó conejo’

plural

- b. $t^h a^3 hu^3 t^l o^3 n^t su^5$
 $t^h a^3 - hu^3$ $t^l o^3 - n - t su^5$
cazar.PAS-3SG CFL.ANIMAL.B-PL-conejo
cazó conejos
‘(él) cazó conejos’

singular

- c. $?i^3 skue^{3-1} ho^3 ki^4 t sku^3$
 $?i^3 skue^{3-1} - ho^3$ $ki^5 - t sku^3$
matar.PAS-3SG.RESP CFL.ANIMAL.A-puerco
mató el señor puerco
‘(el señor) mató al puerco’

plural

- d. $?i^3 skue^3 h\tilde{o}^{m3} ki^5 n h\tilde{o}^{m31}$
 $?i^3 skue^3 - h\tilde{o}^3$ $ki^5 - n - h\tilde{o}^{31}$
matar.PAS-3SG.RESP CFL.ANIMAL.A-PL-gallina
mató gallinas
‘(el señor) mató a las gallinas’

En 43)a-b tenemos el nominal sin categorizador ‘gato’, en 43)a vemos la forma singular y en 43)b la forma plural. En 43)c-d observamos el nominal ‘tortilla’, en 43)c el nominal se encuentra en singular y en 43)d en plural, en los cuatro ejemplos notamos que los nominales se encuentran en la posición argumental de sujeto, éstos no tienen categorizador y se pluralizan.

43) Sustantivos sin categorizador en posición de sujeto

singular

- a. $\widehat{tj\ddot{o}i}^{35} \widehat{tso}^3 h\ddot{o}^5$
 $\widehat{tj\ddot{u}i}^{35} \widehat{tso}^3-ho^5$
gato dormir.PAS.SG-3SG.ANIMAL
gato durmió
‘el gato durmió’

plural

- b. $n^1 \widehat{o\ddot{i}}^{35} hna^5 h\ddot{o}^1$
 $n^1-\widehat{u\ddot{i}}^{35} hnta^5-ho^1$
PL-gato dormir.PAS.PL-3PL.ANIMAL
gatos durmieron
‘los gatos durmieron’

singular

- c. $\widehat{tj}kia^{35} tko^3 n\ddot{o}^3 to^1 \widehat{tj\ddot{i}}^{1?}$
 $\widehat{tj}kia^{35} tko^3 no^3 to^1 \widehat{tj\ddot{i}}^{1?}$
tortilla quemar.REFLEX.PAS-3SG.ANI PREP comal
tortilla quemarse encima comal
‘la tortilla se quemó sobre el comal’

plural

- d. $n\widehat{tj}kia^{35} tko^3 no^3 to^3 chi^{1?}$
 $n-\widehat{tj}kia^{35} tk\ddot{o}^3 no^3 to^1 \widehat{tj\ddot{i}}^{1?}$
PL-TORTILLA quemar (REFLEX).PAS.3PL.ANIM/2PL PREP comal
tortillas quemaron así mismas encima comal

‘las tortillas se quemaron en el comal’

Por otra parte en 44) los nominales sin categorizador se encuentran en posición de objeto, en 44)a-b observamos el sustantivo ‘cicatriz’ primero en su forma singular y después en plural. En 44)c-d tenemos el nominal ‘casa’, en 44)c en singular y en 44)d en plural. De igual forma podemos ver que los sustantivos expresan número en dicha posición argumental.

44) Sustantivos sin categorizador en posición de objeto

singular

- a. to¹ki¹tʃu³ tsã⁵
to¹ki¹tʃʔu³ tsã⁵
PAS.FREC.cargar.2SG cicatriz
cargaste cicatriz
'tenías una cicatriz'

plural

- b. to¹ki¹tʃu³ ki⁴tsã⁵
to¹ki¹tʃʔu³ ki⁵-tsã⁵
PAS.FREC.cargar.2SG PL-cicatriz
tu cargabas cicatrices
'tenías cicatrices'

singular

- c. nã¹kɔ³hɔ³⁵ mba⁵
nʔa¹kʔo³-ho³⁵ mbʔa⁵
pintar.PAS.PL-3PL casa
pintaron casa
'pintaron la casa'

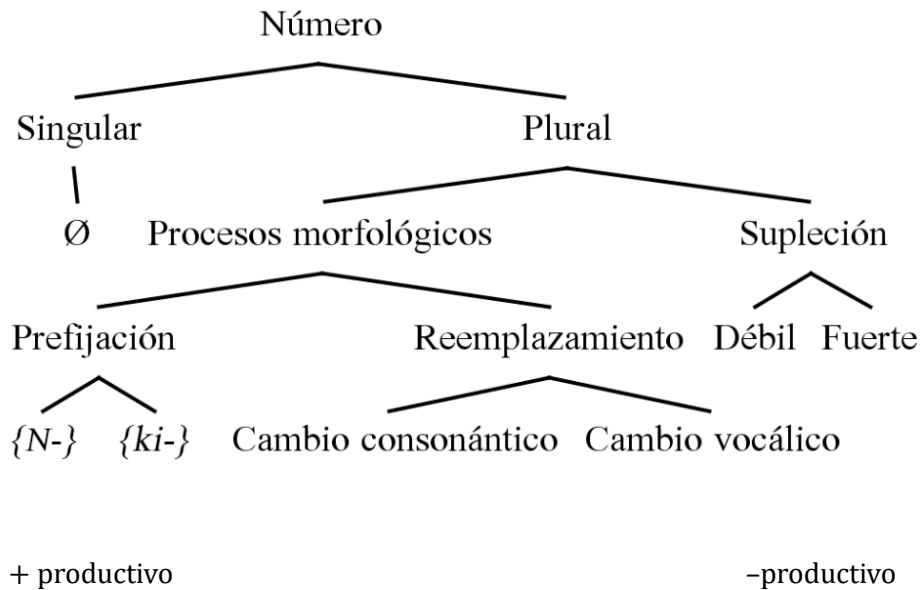
plural

- d. nã¹kɔ^{3ʔ}o³⁵ ndã⁵
nʔa¹kʔo^{3ʔ}-o³⁵ ndʔa⁵
pintar.PAS.PL-3PL casa.PL
pintaron casas
'pintaron las casas'

3.3 Estrategias de marcación de número en el amuzgo de AZG

El amuzgo de AZG tiene dos estrategias para expresar la categoría de número en los nominales, los cuales consisten en procesos morfológicos o por medio de la suplección débil o fuerte. En el siguiente esquema podemos ver la jerarquía de estos mecanismos, la organización de dicho esquema está basada en Mel'čuk (2006).

Esquema 11. Exponentes para la marcación de número en nominales en el amuzgo de AZG.



En el esquema 11 observamos que el valor de número plural tiene dos principales mecanismos para la flexión: los procesos o exponentes morfológicos y la suplección. A su vez los procesos morfológicos se dividen en dos clases de exponentes: morfológico y fonológico; el primero se manifiesta mediante la prefijación de material morfológico y el segundo por medio del reemplazamiento consonántico o vocálico. Los exponentes morfológicos son los más usados en esta variante para expresar el número plural, mientras que la suplección es menos utilizada y generalmente está en combinación con otros procesos morfológicos. En los siguientes apartados describiré los diferentes exponentes, primero presento los morfológicos y después la suplección.

3.3.1 Exponentes morfológicos

En este apartado presentaré los exponentes morfológicos de afijación y reemplazamiento consonántico y vocálico de fonemas en la raíz nominal, primero mostraré los procesos de afijación, después el cambio consonántico y finalmente el cambio vocálico.

3.3.1.1 Afijos

El proceso de afijación se produce por medio de la prefijación de un morfema el cual tiene dos alomorfos supletivos, es decir, son dos formas subyacentes que expresan el mismo conjunto de rasgos semánticos (Paster, 2016, pág. 95), en el amuzgo de AZG hay dos alomorfos que no están condicionados por el contexto fonológico y que expresan la categoría de número en los nominales, se trata de los alomorfos $\{N-\}$ y $\{ki-\}$ los cuales se prefijan a la raíz del nominal. Estos alomorfos al prefijarse, en raíces nominales que tienen en inicio de palabra consonantes estridentes, producen cambios en éstas.

3.3.1.1.1 Estructura fonológica de los alomorfos

En esta sección presentaré las características fonológicas de los alomorfos de número, así como los alofonos que he registrado, comenzaré por el alomorfo nasal y después trataré el alomorfo oral.

El alomorfo nasal lo represento con una N en versalitas ya que lo considero un rasgo que al materializarse adopta las características del fonema que le sigue ya sea vocal o consonante, en el ejemplo 45) a podemos observar que el alomorfo nasal adopta el rasgo [+sostenido] del fonema /tʃ/:

- 45)
a. N-tʃa³⁵-pa⁵lu³ → [ɲ-tʃa³⁵-pa⁵lu³]
tortilla-memela
'memelas'

En este análisis el alomorfo nasal lo considero sin rasgos de serie de localización y propongo la siguiente regla morfofonológica:

$$\{N\} \rightarrow \begin{matrix} \text{Regla morfofonológica. 1 Asimilación del alomorfo nasal} \\ \left(\begin{matrix} \alpha \text{ sostenido} \\ \beta \text{ tenso} \end{matrix} \right) / _ + \left(\begin{matrix} \alpha \text{ sostenido} \\ \beta \text{ tenso} \end{matrix} \right)$$

En la variante de AZG el alomorfo $\{ki-\}$ comparte la forma segmental con el categorizador para animales del tipo A $\{ki^5-\}$, sin embargo, no comparte el mismo tono, ya que el alomorfo oral adopta el tono de la raíz nominal a la que se afija, por lo que en la forma subyacente este alomorfo no tiene especificado un tono, por ello considero que no se trata del categorizador.

3.3.1.1.2 Alomorfo $\{N-\}$

El alomorfo $\{N-\}$ es el más productivo de los alomorfos de número es el que generalmente se usa para la pluralización de sustantivos.³⁵ Este alomorfo no se prefijará a raíces nominales en cuyo onset silábico haya un segmento nasal o líquido. Esta restricción fue descrita para la variante AMU por Buck (2018, pág. 87) y en mis datos encuentro que tienen el mismo comportamiento.

- R4: El alomorfo nasal de número $\{N-\}$ no se prefijará a raíces en las que haya un fonema nasal o líquido.

En el amuzgo de AZG el alomorfo $\{N-\}$ se prefija a la primera sílaba de la raíz nominal. En palabras compuestas por dos nominales, dicho morfema se prefija en la primera sílaba de cada raíz nominal que la componen. En los ejemplos de 46)a-b tenemos nominales monosilábicos donde el alomorfo nasal se prefija a la única raíz nominal, en 46)c vemos un nominal bisilábico en el cual el alomorfo de número se prefija en la primera sílaba de la raíz; en 46)d-f vemos nominales polisilábicos, éstos

³⁵ En la base de datos, 135 nominales fueron flexionados con este alomorfo; 15 nominales con el alomorfo $\{ki-\}$ y 22 sustantivos fueron flexionados con otras estrategias como el reemplazamiento consonántico/vocálico o suplección. Debo de resaltar que 62 nominales no mostraron alguno de los exponentes de flexión descritos, estos sustantivos generalmente no se pluralizan, sin embargo, en algunos casos mostraban una consonante nasal a final de palabra que podría interpretarse como una marca morfológica de número, debido a las circunstancias extraordinarias del último año no pude comprobar si se trataba de dicha marca morfológica u obedecía a una alternancia automática o al contexto enunciativo.

están compuestos por dos raíces nominales por lo que el alomorfo nasal se prefija a cada una de las raíces. Los ejemplos están organizados en dos columnas, la primera corresponde a la forma singular y la segunda columna a la forma plural, en negritas marco el alomorfo nasal:

- 46)
- | | | | |
|----|---|---|---|
| a. | \widehat{tsue}^5
\widehat{tsue}^5
petate
‘petate’ | → | ndue⁵
N-tue⁵
PL-petate
‘petates’ |
| b. | $\widehat{ts}^h\mathfrak{c}^5$
$\widehat{ts}^h\mathfrak{c}^5$
cántaro
‘cántaro’ | → | nt^h\mathfrak{c}^5
N-t^h\mathfrak{c}^5
PL- cántaro
‘cántaros’ |
| c. | $\widehat{tjo}^{1?}ko^3$
$\widehat{tjo}^{1?}ko^3$
tlacuache
‘tlacuache’ | → | ntj^o^{1?}ko^3
N-\widehat{tjo}^{1?}ko^3
PL-tlacuache
‘tlacuaches’ |
| d. | $ki^5\widehat{tsu}^5\widehat{ts}^ha^1$
$ki^5-\widehat{tsu}^5-\widehat{ts}^ha^1$
CFL.ANIMAL.A-víbora-¿?
‘víbora de cascabel’ | → | $ki^5\mathbf{ndu}^5\mathbf{nt}^ha^1$
$ki^5-\mathbf{N-tu}^5-\mathbf{N-t}^ha^1$
CFL.ANIMAL.A-PL-víbora-PL-¿?
víboras de cascabel’ |
| e. | $\widehat{tsi}^{1?}ki^5tsua^{3-5}$
$\widehat{tsi}^{1?}-ki^5-\widehat{ts}ua^{3-5}$
huevo-CFL.ANIMAL.A-liendre
‘liendre’ | → | ndi^{1?}ki⁵ndua³⁻⁵
N-ti^{1?}-ki⁵-N-tua³⁻⁵
PL-huevo-CFL.ANIMAL.A-PL-liendre
‘liendres’ |
| f. | $ki^5\widehat{ts}o^3ki^3\widehat{tju}^{3?}$
$ki^5-\widehat{ts}o^3-ki^3-\widehat{tju}^{3?}$
CFL.ANIMAL.A-jícara- ¿? -¿?
‘chinche’ | → | $ki^5\mathbf{nd}o^3ki^3\mathbf{nd}ju^{3?}$
$ki^5-\mathbf{N-t}o^3-ki^3-\mathbf{N-t}ju^{3?}$
CFL.ANIMAL.A-PL-jícara- ¿? -¿?
‘chinches’ |

En §2.2.3.1 hablé de que algunos categorizadores reciben marca de número, mientras que otros como el de animales del tipo A $\{ki^5-\}$ y el de frutas u objetos redondos $\{t\epsilon^1-\}$ no, para tratar este

tema presento ejemplos del comportamiento del alomorfo nasal con los diferentes categorizadores. En los ejemplos de 47)a-b observamos nominales con los marcadores de clasificación $\{ki^5-\}$ y $\{t\varepsilon^1-\}$, en ambos ejemplos vemos que el alomorfo de número $\{N-\}$ se prefija a la raíz nominal. Los ejemplos están organizados en forma vertical, en la primera fila presento las formas bases junto con su glosa morfológica, en verde señalo el categorizador, en la segunda fila muestro la prefijación del alomorfo de número $\{N-\}$ marcado en negritas y en la última fila expongo la forma *output* fonética del nominal pluralizado:

47)

<p>a. $ki^5-\widehat{ts}^h\tilde{o}^{35}$ CFL.ANIMAL.A-murciélago ↓ $ki^5-N-\widehat{ts}^h\tilde{o}^{35}$ CFL.ANIMAL.A-PL-murciélago ↓ $[ki^5mh\tilde{o}^{35}] \sim [ki^5mh\tilde{o}^{35}]$ ‘murciélagos’</p>	<p>b. $t\varepsilon^1-\mathfrak{h}o^5$ CFL.FRUTA-ajo ↓ $t\varepsilon^1-N-\mathfrak{h}o^5$ CFL.FRUTA-PL-ajo ↓ $[t\varepsilon^{43}\eta k^h o^5] \sim [t\varepsilon^{43}n\chi ho^5]$ ‘ajos’</p>
---	--

El categorizador para animales del tipo B $\{t^h o^3\}$ tiene un comportamiento ambivalente ya que el alomorfo nasal puede o no prefijarse al categorizador. En 48)a podemos ver el nominal ‘zorro’ en el cual el alomorfo nasal se prefija al categorizador $\{t^h o^3\}$ ya que en la raíz nominal hay una consonante nasal y debido a la restricción 4 dicho alomorfo no se prefija a la raíz. En 48)b tenemos dos formas finales para ‘conejos’, por una parte tenemos la forma I en la que el alomorfo se prefija a la raíz nominal, como ocurre con los marcadores de clasificación $\{ki^5-\}$ y $\{t\varepsilon^1-\}$, creando la forma fonética $[t^h o^3 n\widehat{tsu}^3]$, por otra parte en II tenemos que el alomorfo nasal se prefija tanto al categorizador como a la raíz nominal dando la forma $[nd^h o^3 n\widehat{tsu}^3]$ o bien sólo se prefija el

categorizador y realiza cambios en la raíz nominal produciendo la forma [nd¹o³tsu³].³⁶

48)

a. t¹o³-nt¹e³

CFL.ANIMAL.B-ZORRO

↓

n-t¹o³-nt¹e³

PL-CFL.ANIMAL.B-ZORRO

↓

[nd¹o³nd¹e³]

'zorros'

b. t¹o³-su³

CFL.ANIMAL B-conejo

↙

↘

I

t¹o³-N-tsu³

CFL.ANIMAL B-PL-conejo

↓

[t¹o³nts³]

'conejos'

II

N-t¹o³-N-tsu³

PL-CFL.ANIMAL B-PL -conejo

↓

[nd¹o³nts³] ~ [nd¹o³tsu³]

'conejos'

De igual forma el alomorfo nasal se prefija a los marcadores de clasificación {fⁿo¹-, f³3⁵-, ts̃ã³⁵-, ts̃õ⁵-}, los cuales categorizan a nominales referentes a metal, objetos cóncavos u ollas, personas, árboles o palos u objetos de madera. Esto lo podemos ver en los ejemplos de 49), en 49)a tenemos un ejemplo con el categorizador para metal {fⁿo¹-}, se trata de un nominal que proviene de un verbo, dicho sustantivo está compuesto por el categorizador y la raíz verbal 'hacer sonar algo', juntos forman el sustantivo 'platillos' (instrumento musical), en este caso el alomorfo de número {N-} se prefija sólo al categorizador. En 49)b vemos un nominal cuya estructura morfológica consiste en el

³⁶ Las dos formas de conejo fueron dichas por diferentes colaboradoras, la forma [nd¹o³nts³] ~ [nd¹o³tsu³] fue dicha por la colaboradora más joven y la forma [t¹o³nts³] por las colaboradoras más grandes. Al preguntar cuál de las dos formas era la correcta las tres colaboradoras indicaron que ambas formas son válidas.

categorizador para objetos cóncavos {ʃɔ³⁵-} más la raíz nominal para ‘cazuela’, por lo que el alomorfo nasal se prefija tanto al categorizador como a la raíz nominal. En 49)c-d el alomorfo nasal se prefija únicamente al categorizador como en 49)a, sin embargo, en cada nominal la prefijación obedece a diferentes motivos; en 49)c el nominal se compone del categorizador para personas {t̂sã³⁵-} más la raíz verbal genérica ‘envejecer’ por lo que el alomorfo nasal se prefija al categorizador; por otra parte en 49)d tenemos el categorizador para árboles {t̂sõ⁵-} más la raíz nominal para ‘pochota’, el alomorfo nasal sólo se afija al categorizador esto se debe a que en la raíz nominal hay una consonante nasal. Finalmente, en 49)e también tenemos un ejemplo con el categorizador para árboles o palos, en este ejemplo observamos que el alomorfo nasal se prefija tanto al categorizador como a la raíz nominal.

49)

<p>a. ʃ^ho¹-ki⁵n̂t̂sĩ⁵ CLF.METAL-hacer sonar algo ↓ N-ʃ^ho¹-ki⁵n̂t̂sĩ⁵ PL-CLF.METAL-hacer sonar algo ↓ [ŋk^ho¹ki⁴n̂s̄ĩ³⁵] ‘platillos (instrumento musical)’</p>	<p>b. ʃɔ¹-t̂ĩũ^{1-3?} CFL.OLLA-cazuela ↓ N-ʃɔ¹-N-t̂ĩũ^{1-3?} PL-CFL.OLLA-PL-cazuela ↓ [ŋgoa¹ndĩũ^{1-3?}] ‘cazuelas’</p>	<p>c. t̂sã³⁵-tke³⁵ CLF.PERSONA- envejecer ↓ N-t̂sã³⁵-tke³⁵ PL.-CLF.PERSONA- envejecer ↓ [nãⁿ³⁴tke³⁵] ‘ancianos (ancianas)’</p>
<p>d. t̂sõ^{5-h}na^{31?} CLF.ÁRBOL-pochata ↓ N-t̂sõ^{5-h}na^{31?} PL-CLF.ÁRBOL-pochata ↓ [nõ^{5h}na^{31?}]</p>	<p>e. t̂sõ⁵-t̂sua^{1?} CLF.ÁRBOL-jícara ↓ N-t̂sõ⁵-N-t̂sua^{1?} CLF.ÁRBOL-jícara ↓ [nõ^{m5}ndoã¹]</p>	

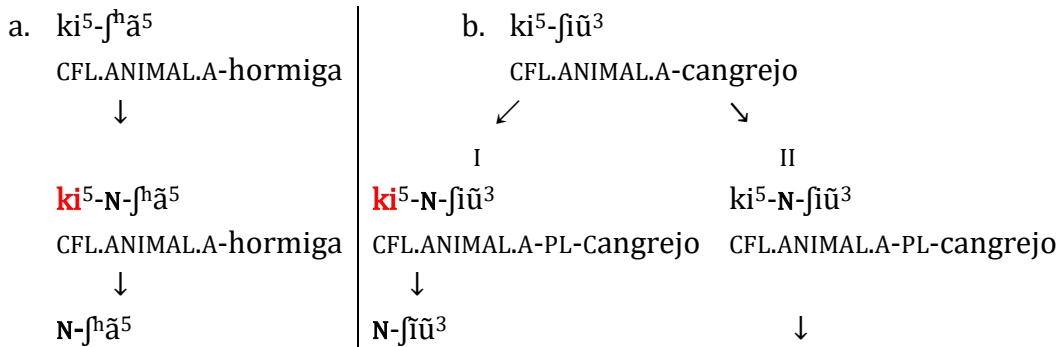
‘pochotas’³⁷

| ‘palos de jícara’

Observando los ejemplos de 47), 48) y 49) podemos ver que el alomorfo nasal tiene diferentes comportamientos con cada tipo de categorizador, en el AZG los marcadores de clasificación $\{ʃ^{h}o^{1-}, ʃo^{35-}, \widehat{ʃs}ã^{35-}, \widehat{ʃs}õ^{5-}\}$ son tratados como núcleos nominales. En algunos casos esto ocurre debido a que se prefijan a raíces verbales, por lo que al sustantivarse reciben flexión de número. En los casos donde categorizan a sustantivos, también son tratados como una raíz nominal y en consecuencia también expresan número. No ocurre lo mismo con los marcadores de clasificación $\{ki^{5-}\}$ y $\{tɛ^{1-}\}$ donde dicho alomorfo no se prefijará. El categorizador $\{t^{h}o^{3}\}$ tiene un comportamiento ambivalente pues como vimos puede o no afijarse el alomorfo nasal.

Al igual que Smith Stark y Tapia García (2009) también he registrado formas plurales en la que se elide el categorizador. En 50)a ‘hormiga’ vemos que el categorizador $\{ki^{5-}\}$ es elidido, mientras que en 50)b ‘cangrejos’, hay una alternancia pues el categorizador puede elidirse resultando la forma $/N-gĩũ^{3}/$ o bien el categorizador no se elide dando como resultado la forma $/ki^{5-N-gĩũ^{3}/$, es importante señalar que sólo he registrado estos dos ejemplos con este comportamiento. En los ejemplos señalo en rojo el marcador de clasificación elidido:

50)



³⁷ Tipo de ceiba

PL-hormiga ↓ [ŋk^hã⁵]~[nχã] 'hormigas'	PL-cangrejo ↓ [ŋgĩũ³] 'cangrejos'	[ki⁵ŋgĩũ³] 'cangrejos'
---	--	--

Al prefijarse el alomorfo nasal en la raíz del nominal se producen alternancias automáticas, la más común es la sonorización (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 2009), esto ocurre cuando se prefija el alomorfo {N-} en la raíz del nominal y hay una consonante /t/, /t^j/ o /k/ en inicio de palabra, como lo muestro en los de 51). En los ejemplos de 51)a-c observamos la sonorización de los fonemas /t/ y /t^j/ en los tres ejemplos vemos que hay diptongos; en el ejemplo de 51)d notamos que hay una alternancia entre la forma sorda [nt^jo³?] y la forma sonora [nd^jo³?], mientras que en 51)e-f no hay sonorización con los mismos fonemas /t/ y /t^j/, en ambos casos el contexto se trata de un núcleo vocálico monomoraico. Una explicación es que el contexto en 51)a-c es propicio para la sonorización de los fonemas /t/ y /t^j/, pues tanto la nasal como el diptongo propician que se sonoricen dichas consonantes. Mientras que en 51)d-f estas consonantes pueden o no sonorizarse pues el núcleo es simple:

51)

a. tũã ³⁻⁵ ? manada ↓ N-tũã³⁻⁵? PL-manada ↓ [ndõã³⁻⁵?] 'manadas'	b. t ^j ui ³⁻⁵ cuna ↓ N-t^jui³⁻⁵ PL-cuna ↓ [nd^jui³⁻⁵] 'cunas'	c. ki ⁵ -t ^j iu ¹ ? CFL. ANIMAL.A-camarón ↓ ki⁵-N-t^jiu¹? CFL. ANIMAL.A-PL-camarón ↓ [ki⁵nd^jiu¹?] 'camarones'
d. t ^j o ³ ? cerro ↓	e. tã ¹ ? pedazo ↓	f. ki ⁵ -t ^j i ³¹ CFL. ANIMAL.A-gusano ↓

N-tʰo³ʔ PL- cerro ↓ [ntʰo³ʔ] ~ [ndʰo³ʔ] ‘cerros’	N-tã¹ʔ PL-pedazo ↓ [ntã¹ʔ] ‘pedazos’	ki⁵-N-tʰi³¹ CFL. ANIMAL.A-PL-gusano ↓ [ki⁵ntʰi³¹] ‘gusanos’
--	--	---

De acuerdo con los ejemplos anteriores propongo que la sonorización, en sustantivos donde se prefija el alomorfo nasal e inician con una consonante con el rasgo [+interrupta], dicha consonante se sonorizará si el núcleo es bimoraico, mientras que en núcleos monomarcicos esta regla será léxicamente restringida.

3.3.1.1.3 Alomorfo {*ki-*}

El alomorfo de número {*ki-*} es el menos productivo de los alomorfos, se prefija a una clase pequeña de sustantivos que se caracterizan por ser raíces monosilábicas, por iniciar con una consonante con el rasgo [+continuo] y las raíces nominales no están categorizadas por un marcador de clasificación. Este alomorfo no está condicionado por las características semánticas del nominal, pues como veremos en los siguientes apartados puede aplicarse a nominales con referente humano, animal y objetos inanimados. Tampoco está condicionado por la estructura fonológica ya que ambos alomorfos se prefijan a raíces monosilábicas que inician con una consonante con el rasgo [+continuo].

Al igual que Dobui (2013), he registrado que al pluralizar algunos nominales también expresan una consonante nasal que se parece el alomorfo {*N-*}, en algunos casos corresponde a que las formas, proporcionadas por los colaboradores más jóvenes, no tienen una consonante nasal la cual es parte del onset o bien producen el rasgo [+nasal] en la vocal, por lo que al flexionar la forma plural, este fonema emerge. Por ejemplo, el nominal ‘canoa’, tiene dos realizaciones en la forma singular, en una se observa la presencia de la consonante nasal /n/ en inicio de palabra, mientras

que en la otra dicha consonante no se encuentra; al pluralizar el sustantivo con el alomorfo {ki-}, en la forma *output* surge la consonante nasal del onset: SG. /snt^hɔ⁵/ → [st^hɔ⁵] ‘canoas’; PL. ki⁵nt^hɔ⁵ ‘canoas’, este ejemplo lo trataré en §3.3.1.2.1. Sin embargo, hay otros nominales en los que la forma plural puede expresar una doble marca de número y en las que no hay indicios de algún fonema nasal a principio de palabra, tal es el caso para la forma plural de ‘llano’ el cual veremos en §3.3.1.2.3.2.

3.3.1.2 Procesos morfofonológicos

De acuerdo con los criterios de Haspelmath y Sims (2010) (§1.1.3) propongo que los procesos que ocurren en la flexión de número en nominales son alternancias morfofonológicas, pues cumplen con seis de las ocho características que ellos presentan. En la siguiente tabla presento las características y clasificación de las alternancias en el amuzgo de AZG, después explico cada una de las característica y su categorización:

Tabla 14. Características de las alternancia en el amuzgo de AZG.

Cambio en la consonante inicial al prefijarse el morfema de número	
Característica	Clasificación
Condicionado por un morfema	Alternancia morfofonológico
Coherencia fonética	Alternancia automática
Distancia fonética	Alternancia automática
Sólo se aplica en contextos de derivación	Alternancia morfofonológica
No se aplica a préstamos	Alternancia morfofonológica
Obligatoriedad y no está sujeto a estilos de discurso	Alternancia morfofonológica
No crea nuevos segmentos	Alternancia morfofonológica
No se aplica en otros fuera de las fronteras de palabra	Alternancia morfofonológica

- i. En el amuzgo de AZG los cambios que se producen en la raíz nominal son motivados por la prefijación del alomorfo nasal en la raíz, por lo que éste es un indicador que este tipo de

procesos es una alternancia morfofonológica.

- ii. - iii. En el amuzgo de AZG hay coherencia fonética, pues los cambios que se producen sólo afectan a los fonemas con un rasgo [+estridente] como lo veremos más adelante, además de que los morfofonemas difieren por uno o tres rasgos.
- iv. En el amuzgo de AZG los cambios que veremos en los siguientes apartados, sólo ocurren en el contexto de flexión de número, por lo que ésta es una característica de una alternancia morfofonológica.
- v. En el AZG no he registrado préstamos del español a los que se les aplique alguno de los procesos descritos en este capítulo, no obstante, existen nominales que Smith Stark y Tapia García (2017) identifican como préstamos del mixteco o zapoteco los cuales sí reciben marca de número, por ejemplo 'guajolotes' /N-kɔ⁵lɔ⁵/. Debo de señalar que posiblemente estos préstamos se incorporaron mucho antes que los préstamos en español.
- vi. Haspelmath y Sims (2010, pág. 216) indican que la obligatoriedad no siempre es característica de las alternancias morfofonológicas, no obstante, en el AZG he observado que se presentan en los registros formales e informales de habla, por lo que lo analizo como una alternancia morfofonológica.
- vii. En el AZG los morfofonemas corresponden a fonemas que aparecen en contextos no relacionados a la pluralización, por lo que, en este punto se puede clasificar como una alternancia morfofonológica.
- viii. En el amuzgo de AZG las alternancias descritas sólo se encuentran a nivel de palabra.

En mis datos he registrado que cuando el alomorfo de número {*ki-*} se prefija a la raíz nominal siempre produce cambios, sin embargo, cuando se prefija el alomorfo nasal no siempre modifica a la raíz nominal. Esto lo podemos ver en los ejemplos de 52), se trata de nominales monosilábicos y bisilábicos con núcleos monomoraicos y bimoraicos, cuya raíz nominal inicial con una consonante con el rasgo [+interruption]; en 52)a tenemos un ejemplo con la consonante /k/, en 52)b-c vemos ejemplos con el fonema /tʰ/, en 52)d-e observamos ejemplos con el fonema /t/ y en 52)f tenemos un ejemplo con el fonema /tʰ/. En estos ejemplos podemos observar que no hay cambios morfofonológicos, pero si automáticos como en 52)b y 52)d donde las consonantes /tʰ/ y /t/ se sonorizan, ambos nominales tienen un núcleo silábico bimoraico. En negritas señalo el alomorfo nasal, en verde el fonema inicial de la raíz:

52)

<p>a. ku¹ hembra ↓ N-ku¹ PL-hembra ↓ [ŋku¹] 'hembras'</p>	<p>b. tʰua³⁻⁵ parcela ↓ N-tʰua³⁻⁵ PL-parcela ↓ [ntʰoa³⁻⁵] ~ [ndʰoa³⁻⁵] 'parcelas'</p>	<p>c. ki⁵-tʰi³ CLF.ANIMAL.A-gusano ↓ ki⁵-N-tʰi³ CLF.ANIMAL.A- PL-gusano ↓ [ki⁵ntʰi³] 'gusanos'</p>
<p>d. tĩõ³ encierro ↓ N-tĩõ³ PL-encierro ↓ [ntĩõⁿ³] ~ [ndĩõ³] 'encierros'</p>	<p>e. ki⁵-tu^{31?} CLF.ANIMAL.A-paloma ↓ ki⁵-N-tu^{31?} CLF.ANIMAL.A- PL-paloma ↓ [ki⁵ntu^{31?}] 'palomas'</p>	<p>f. tʰã³ sombbrero/piel ↓ N-tʰã³ PL-sombbrero ↓ [ntʰã³] 'sombbreros'</p>

En 53)a tenemos un ejemplo con el fonema /f/, donde el alomorfo de número se prefija a la raíz nominal produciendo un cambio morfofonológico en la consonante en inicial de dicha raíz, pues el fonema cambia a /k/. En el ejemplo de 53)b vemos una palabra compuesta por dos raíces nominales, por lo que, se flexionan ambas raíces, nos enfocaremos en el fonema /s/ de la segunda raíz nominal, en la primera raíz se prefija el alomorfo nasal y en la segunda el alomorfo {ki-} formando la estructura /N- $\widehat{f}\text{s}\text{ɔ}^1\text{ʔ}$ -ki-sto³/ la cual no es permitida en la lengua, por lo que la flexión en la segunda raíz se efectúa con un cambio morfofonológico quedando la forma /N-tɔ¹ʔ-to³/ ‘bandejas’. En 53)c tenemos un ejemplo con el fonema / $\widehat{t}\widehat{j}$ /, en este nominal el alomorfo nasal se prefija a la raíz nominal produciendo el cambio morfofonológico de / $\widehat{t}\widehat{j}$ / a /t/, a su vez hay una alternancia automática pues se sonoriza dicho fonema, además de la propagación del rasgo glotal a la vocal y elisión de la consonante glotal. Finalmente en 53)d el alomorfo nasal se prefija a la raíz nominal, la cual inicia con el fonema / $\widehat{f}\text{s}$ /, produciendo un cambio morfofonológico en este fonema, también vemos la sonorización de los fonemas /t/ y /t/.

53)

a. $\text{fo}^1\widehat{t}\widehat{j}\text{e}^1$
 enagua
 ↓
 N- $\text{fo}^1\widehat{t}\widehat{j}\text{e}^1$
 PL-enagua
 ↓
 [$\eta\text{ko}^1\widehat{t}\widehat{j}\text{e}^1$]
 ‘enaguas’

b. $\widehat{f}\text{s}\text{ɔ}^1\text{ʔ}$ -sto³
 bejuco-caja
 ↓
 N- $\widehat{f}\text{s}\text{ɔ}^1\text{ʔ}$ -sto³
 PL-bejuco-caja
 ↓
 N-tɔ¹ʔ-sto³
 PL-bejuco-caja
 ↓
 [$\text{nd}\text{ɔ}^2\text{ʔ}\text{to}^3$]
 ‘bandejas’

c. ki⁵-tʃʔi⁵
 TCL.ANIMAL-abeja
 ↓
 ki⁵-N-tʃʔi⁵
 TCL.ANIMAL-PL-abeja
 ↓
 ki⁵-N-tʃʔi⁵
 TCL.ANIMAL-PL-abeja
 ↓
 [ki⁵ndʃi⁵]
 'abejas'

d. tʃo¹-tso³¹
 TCL.ANIMAL.B-ardilla
 ↓
 tʃo¹-N-tso³¹
 TCL.ANIMAL.B-PL-ardilla
 ↓
 tʃo¹-N-to³¹
 TCL.ANIMAL.B-PL-ardilla
 ↓
 [tʃo¹ndo³¹] ~ [ndʃo¹ndo³¹]
 'ardillas'

A partir de los ejemplos de 52) y 53) podemos observar que el alomorfo nasal no afecta a consonantes en inicio de palabra que tienen el rasgo [- estridente] pues los fonemas /tʃ/, /t/ y /tʰ/ aunque tiene el rasgo [+agudo], el cual comparten con los fonemas /ʃ, s, tʃ y tʃs /, no se ven afectados por algún proceso morfofonológico; de igual forma observamos que el fonema /k/ tampoco presenta algún cambio morfofonológico. Por lo que las alternancias morfofonológicas se producen en raíces que tienen en inicio de palabra fonemas con el rasgo [+estridente], esto no sólo aplica para el alomorfo nasal, sino como veremos más adelante también se producen en raíces donde se prefija el alomorfo {ki-}.

En el AZG el tipo de proceso morfofonológico no sólo es determinado por la calidad del núcleo silábico, nasal u oral como lo indica Dobui (2013) para la variante AMU, sino también por el tipo de onset, ramificado o simple, de la sílaba a la que se prefija el morfema. Los fonemas en la forma singular y plural están relacionados entre sí, pues se encuentran en una oposición bilateral-proporcional-lógicamente privativa³⁸ (Trubetzkoy, 2019 [1939], pág. 130) ya que comparten una

³⁸ Cuando dos fonemas se encuentran en oposición bilateral significa que la base de comparación sólo es compartida por esos dos fonemas; las oposiciones proporcionales son aquellas en las que la relación entre dos fonemas es igual a otra u otras

base de comparación y sólo se oponen por un rasgo, es decir, constituyen un tipo de par correlativo. Los fonemas que participan en la alternancia morfofonológica se caracterizan por ser [+continuo, +estridentes], éstos son el fonema inicial de una raíz nominal en singular, al prefijarse alguno de los alomorfos de número dichos fonemas, cambian a sus correlatos [+interrumpo] o [-estridente] según sea el caso, en esta tesis trato a ambos fonemas como un morfofonema, el cual se expresa conforme a la flexión de número. En la siguiente tabla presento de manera resumida cada uno de los procesos registrados en mi análisis.

Tabla 15. Resumen de procesos morfofonológicos de acuerdo con cada alomorfo de número.³⁹

Proceso morfofonológico	Alomorfos	
	{N-}	{ki-}
elisión consonántica	√	√
[estridente] : [mate]	√	
[continuo] : [interrumpo]		
[continuo, estridente] : [interrumpo, mate]	√	
[continuo, estridente] : [interrumpo, estridente]	√	√

En la columna de derecha de la Tabla 15, presento los procesos morfofonológicos al prefijarse los alomorfos de número, éstos se encuentran en las segunda y tercera columna, con el símbolo <√> marco el proceso que se produce con cada prefijo. Con el alomorfo de número {N-} se originan la mayoría de proceso los cuales son elisión consonántica, cambio de rasgos de [estridente] a [mate] y [continuo] a [interrumpo], con el alomorfo {ki-} se producen también la elisión consonántica y el cambio de rasgos de [continuo] a [interrumpo]. En los siguientes apartados explicaré cada uno de

oposiciones en el sistema y las oposiciones privativas son aquellas en la que la ausencia o presencia de una marca identifica a uno de los miembros del par correlativo.

³⁹ En el corpus 26 nominales presentaron la alternancia morfofonológica de elisión; 63 sustantivos mostraron los cambios de la alternancia de [estridente]:[mate]; 33 nominales expresaron los cambios de [continuo] : [interrumpo], de los cuales 21 corresponden a las alternancias del morfofonema /j/ y 12 al morfofonema /s/.

los procesos presentados en la tabla anterior.

3.3.1.2.1 Elisión consonántica

El primer proceso que veremos es el de elisión el cual ocurre cuando se prefijan los alomorfos $\{N-\}$ o $\{ki-\}$, los contextos en los que sucede son diferentes en cada alomorfo, primero veremos los casos con el alomorfo nasal y después para el alomorfo oral. Un proceso similar fue descrito por Cuevas Suárez (1985a [1977], pág. 103), Smith Stark y Tapia García (2009, pág. 245) para la variante de AZG y por Dobui (2013) para la variante AMU.

En raíces que se pluralizan con el alomorfo $\{N-\}$, que tienen una vocal nasal e inician con una consonante con el rasgo [+interrumpido, +estridente] esta consonante se elide, los fonemas afectados son $/\widehat{tj}/$ y $/\widehat{ts}/$ y he registrado un ejemplo con el fonema $/s/$. Por otra parte, en nominales que se pluralizan con el alomorfo $\{ki-\}$ e inician con un grupo consonántico cuyo primer miembro (de izquierda a derecha) es un fonema con el rasgo [+continuo, +estridente], dicha consonante también se elide, los fonemas corresponden a $/j/$ y $/s/$. En seguida presento la regla morfofonológica (RMF):

$$\begin{array}{l}
 \text{Regla morfofonológica. 2 Elisión} \\
 [+estridente] \rightarrow \emptyset \left\{ \begin{array}{l} /N+ \text{_____} \widehat{V}_1^2 \\ \quad [+interrumpido] \\ /ki+ \text{_____} C_1^2 \\ \quad [+continuo] \end{array} \right. \begin{array}{l} \text{(a)} \\ \text{(b)} \end{array}
 \end{array}$$

En los ejemplos de 54)a-e están los nominales que inician con el fonema $/\widehat{ts}/$, en los cinco ejemplos observamos que los núcleos de las sílabas son nasales. En los ejemplos de 55) tenemos sustantivos que inician con el fonema $/\widehat{tj}/$, al igual que los ejemplos de 54) las raíces tienen una vocal nasal.

54)

a. $\widehat{ts\ddot{a}}^3$
olote
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{a}}^3$
PL-olote
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{u}}^3$
PL-olote
↓
[$n\ddot{a}^3$]
'olotes'

b. $\widehat{ts\ddot{o}}^{31?}$
tambor
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{o}}^{31?}$
PL-tambor
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{u}}^{31?}$
PL-tambor
↓
[$n\ddot{o}^{31?}$]
'tambores'

c. $\widehat{ts\ddot{u}}^5$
espina
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{u}}^5$
PL-espina
↓
 $N-\widehat{ts\ddot{u}}^5$
PL-espina
↓
[$n\ddot{u}}^5$]
'espinas'

d. $ki^5\widehat{ts\ddot{o}}^3$
CLF.ANIMAL.A-lombriz
↓
 $ki^5-N-\widehat{ts\ddot{o}}^3$
CLF.ANIMAL.A-PL-lombriz
↓
 $ki^5-N-\widehat{ts\ddot{u}}^3$
CLF.ANIMAL.A-PL-lombriz
↓
[$ki^5n\ddot{o}^3$]
'lombrices'

e. $ki^5-\widehat{ts\ddot{r}}^3$
CFL.ANIMAL-zorillo
↓
 $ki^5-N-\widehat{ts\ddot{r}}^3$
CFL.ANIMAL-PL-zorillo
↓
 $ki^5-N-\widehat{ts\ddot{u}}^3$
CFL.ANIMAL-PL-zorillo
↓
 $ki^5-N-\widehat{r}^3$
CFL.ANIMAL-PL-zorillo
↓
[$ki^5n\ddot{r}^3$] ~ [$ki^5n\ddot{e}r^3$]
'zorrillos'

55)

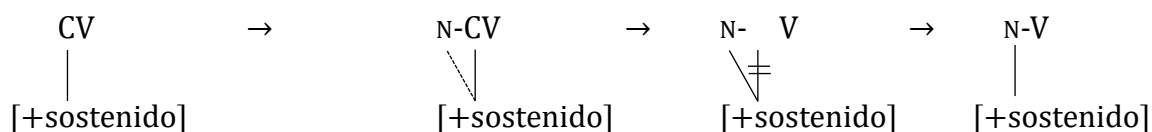
a. $\widehat{tj\ddot{o}}^3$
carbón
↓
 $N-\widehat{tj\ddot{o}}^3$
PL-carbón
↓
 $N-\widehat{tj\ddot{u}}^3$
PL-carbón

b. $ki^5-\widehat{tj\ddot{o}}^5$
CLF.ANIMAL.A-mosca
↓
 $ki^5-N-\widehat{tj\ddot{o}}^5$
CLF.ANIMAL.A-PL-mosca
↓
 $ki^5-N-\widehat{tj\ddot{u}}^5$
CFL.ANIMAL-PL-mosca



En 55)a-b observamos que al elidirse el fonema /t̄/, en la forma *output* el alomorfo nasal es [n̄^l], en estos casos se aplica la Regla morfofonológica. 1 Asimilación del alomorfo nasal, en la cual el rasgo [+sostenido] de la consonante /t̄/ se propaga al alomorfo nasal, se trata de una propagación regresiva, después se aplica la regla morfofonológica 2. En seguida presento un esquema representando dicho proceso:

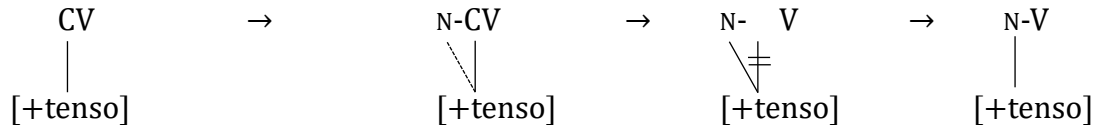
Esquema 12. Propagación del rasgo [+sostenido].



En el esquema 12 observamos que en el templete CV el slot C está vinculado al rasgo [+sostenido], al prefijarse el alomorfo nasal dicho rasgo se propaga de forma regresiva al alomorfo, al elidirse el slot C se desvincula el rasgo [+sostenido] quedando este rasgo vinculado al alomorfo, finalmente en la forma *output* fonética el alomorfo nasal tiene el rasgo [+sostenido].

Otro proceso de propagación de rasgos se presenta con el rasgo [+tenso] de la consonante /t̄^h/, al prefijarse el alomorfo nasal en una sílaba en la que en el onset se encuentra dicho fonema y el núcleo es nasal, antes de elidirse el fonema /t̄^h/, el rasgo [+tenso] se propaga al alomorfo manifestándose fonéticamente como una nasal aspirada. A continuación, muestro un esquema de la propagación:

Esquema 13. Propagación del rasgo [tenso]



En los ejemplos de 56) observamos nominales cuyo núcleo es nasal y monomoraico, en 56)b y 56)d observamos que también se propaga el rasgo de la vocal /o/.

56)

a. $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}?$
 camote
 ↓
 N- $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}?$
 PL camote
 ↓
 N- $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}?$
 PL camote
 ↓
 [nhã³?]
 ‘camotes’

b. $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{5}}$
 pueblo
 ↓
 N- $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{5}}$
 PL-pueblo
 ↓
 N- $\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{5}}$
 PL-pueblo
 ↓
 [mhõ⁵]
 ‘pueblos’

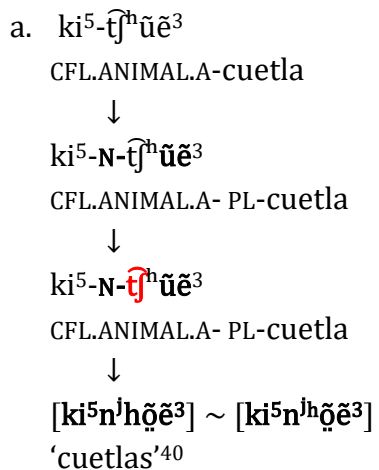
c. $\text{ki}^{\text{5}}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}$
 CFL.ANIMAL.A-zancudo
 ↓
 $\text{ki}^{\text{5}}\text{-N-}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}$
 CFL.ANIMAL.A-PL-zancudo
 ↓
 $\text{ki}^{\text{5}}\text{-N-}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{a}}^{\text{3}}$
 CFL.ANIMAL.A-PL-zancudo
 ↓
 [ki⁵nhã³]
 ‘zancudos’

d. $\text{ki}^{\text{5}}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{31}}?$
 CFL.ANIMAL.A-gallina
 ↓
 $\text{ki}^{\text{5}}\text{-N-}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{31}}?$
 CFL.ANIMAL.A-PL-gallina
 ↓
 $\text{ki}^{\text{5}}\text{-N-}\widehat{\text{ts}}^{\text{h}}\widehat{\text{o}}^{\text{31}}?$
 CFL.ANIMAL.A-PL-gallina
 ↓
 [ki³mhõ³¹?] ~ [ki³m^hõ¹?]
 ‘gallinas’

En mis datos sólo he registrado un nominal que tiene en onset el fonema /tj^h/, el cual sufre el

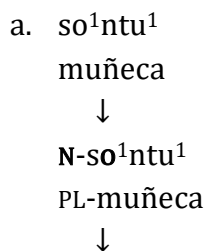
mismo proceso descrito para los ejemplos de 56). En 57)a observamos la palabra para ‘cuetla’, la alternancia morfofonológica se produce en un contexto en el que hay vocales nasales, por lo que al prefijarse el alomorfo nasal el fonema /tʰ/ se elide, no obstante los rasgos [+sostenido] y [+tenso] se propagan a dicho alomorfo, como lo observamos en los esquemas 14 y 15.

57)



He registrado un caso que no sigue la regla morfofonológica 2, se trata del nominal ‘muñeca’ en el cual se elide la consonante en onset /s/ al prefijarse el alomorfo nasal. Cuando un nominal inicia con el fonema /s/ se aplica el cambio descrito en §3.3.1.2.3, por otra parte, la regla de elisión para el alomorfo nasal se aplica en nominales cuyo núcleo es nasal y en este ejemplo el núcleo es oral, al ser el único ejemplo no puedo proponer una regla para dicho cambio.

58)



⁴⁰ Tipo de gusano

N-**so**¹ntu¹
 PL-muñeca
 ↓
 [n**õ**¹ntu¹]
 'muñecas'

La regla morfofonológica 2 (b) de elisión se aplica a nominales que se pluralizan con el alomorfo {*ki-*}, esta regla se aplica cuando en el onset hay un grupo consonántico cuya primera consonante es [+continuo, +estridente]. En 59) tenemos ejemplos que inician con una consonante /ʃ/ y en 60) vemos ejemplos con el fonema /s/, en los ejemplos podemos observar que hay vocales nasales como en 59)a y 60)b, y núcleos orales como en 59)b-c, 60)a y 60)c, por lo que este proceso no está condicionado por el tipo de vocal sino por el grupo consonántico. En 59)a vemos que el tono del nominal es un tono descendente /53/, cuando se prefija el alomorfo oral éste no tiene especificado un tono, después adquiere el tono alto /5/ de la raíz. De igual forma en 59)b-c observamos que las raíces nominales portan un tono alto /5/, cuando se prefija el alomorfo oral éste adopta el mismo tono de la raíz, en la forma *output* fonética, este tono se realiza ligeramente más bajo efectuándose como [4]. En 60)a vemos que la raíz nominal tiene un tono alto /5/, cuando se prefija el alomorfo oral parta el tono menos marcado el cual es el tono medio /3/; en 60)b el nominal tiene un tono alto, al pluralizarse el prefijo porta el mismo tono de la raíz nominal, de igual forma en 60)c la raíz nominal tiene un tono medio /3/ por lo que al prefijarse el alomorfo, éste adopta el mismo tono de la raíz, en la forma fonética este tono es ligeramente más alto efectuándose como un tono [4]. En los ejemplos resalto en negritas el alomorfo oral y en rojo el fonema elidido:

59)

<p>a. $\int t^j \tilde{e}^{53}$ mestizo ↓ ki-$\int t^j \tilde{e}^{53}$ PL-mestizo ↓ ki⁵-$\int t^j \tilde{e}^{53}$ PL-mestizo ↓ [ki⁵t^jẽ⁵³] 'mestizos'</p>	<p>b. $\int nt^h \text{ɔ}^5 \sim \text{snt}^h \text{ɔ}^5$ canao ↓ ki-$\int nt^h \text{ɔ}^5$ PL-canao ↓ ki⁵-$\int nt^h \text{ɔ}^5$ PL-canao ↓ [ki⁴nt^hɔ⁵] 'canaos'</p>	<p>c. $\int nto^5 \sim \text{st} \tilde{o}^5$ caja ↓ ki-$\int nto^5$ PL-caja ↓ ki⁵-$\int nto^5$ PL-caja ↓ [ki⁴nto⁵] ~ [ki⁵tõ⁴] 'cajas'</p>
--	--	---

60)

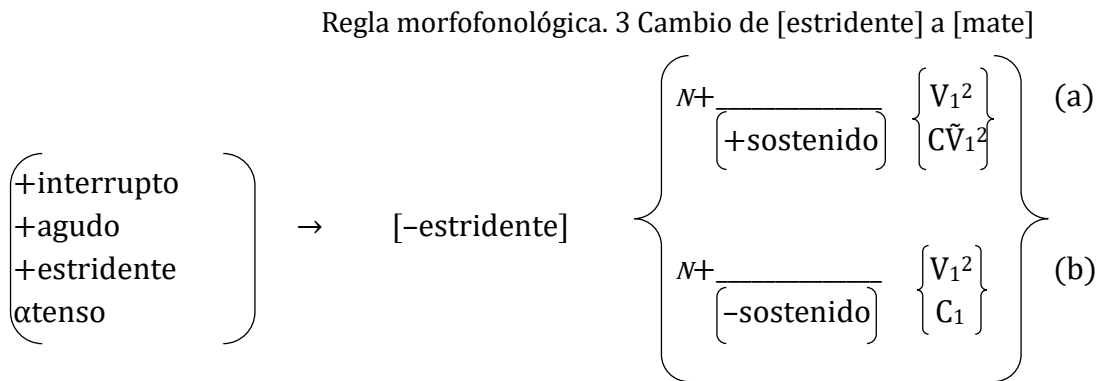
<p>a. sto^5 pastor ↓ ki-sto^5 PL-pastor ↓ ki⁵-sto^5 PL-pastor ↓ [ki³to⁵] 'pastores'</p>	<p>b. $\text{sn} \tilde{o}^5$ burro ↓ ki-$\text{sn} \tilde{o}^5$ PL-burro ↓ ki⁵-$\text{sn} \tilde{o}^5$ PL-burro ↓ [ki⁵nõ⁵] 'burros'</p>	<p>c. snta^3 coa ↓ ki-snta^3 PL-coa ↓ ki³-snta^3 PL-coa ↓ [ki⁴nda³] 'coas'</p>
---	---	--

En 59)b-c observamos dos formas base en cada ejemplo, en 59)c 'canao' la de lado izquierdo / $\int nt^h \text{ɔ}^5$ / corresponde a una mujer de la cuarta edad, mientras que la de la derecha / $\text{snt}^h \text{ɔ}^5$ / pertenece a un hombre de mediana edad, esta última forma puede tener como alófono [st^hɔ⁵] y al pluralizarse emerge la consonante nasal dando la forma [ki⁴nt^hɔ⁵] 'canaos'. De igual forma en 59)c 'cajas' vemos una alternancia en las formas singulares / $\int nto^5$ / ~ / $\text{st} \tilde{o}^5$ / la primera corresponde a la colaboradora de la cuarta edad y la segunda al colaborador masculino. Llama la atención que en la segunda forma el segmento nasal no se encuentra, pero el rasgo está presente en la vocal, cuando

se pluralizan tenemos [ki⁵nto⁵] para la forma en la que hay una consonante nasal y /ki⁵tō⁵/ para la forma en la que hay una vocal nasal.

3.3.1.2.2 Cambio de rasgo [estridente] a [mate]

En raíces nominales que se pluralizan con el alomorfo {N-} y en las que hay una vocal oral e inician con una consonante con el rasgo [+interrumpido, +estridente], ésta cambiará a su morfofonema [mate]. Esto ocurre principalmente en los fonemas /t̪, t̪^h, t̪s y t̪s^h/, los morfofonemas que inician con /t̪/ y /t̪^h/ cambian a su correspondiente morfofonema [mate] /t^j/ y /t^{jh}/, de igual forma las raíces que inician con /t̪s/ y /t̪s^h/ cambian a su morfofonema [mate] /t/ y /t^h/. Para la aplicación de este proceso propongo la siguiente regla:



Interrumpido estridente	t̪	t̪ ^h	t̪s	t̪s ^h
	↓	↓	↓	↓
Interrumpido mate	t ^j	t ^{jh}	t	t ^h

En los ejemplos de 61)a-c observamos el cambio del morfofonema /t̪/ a /t^j/, en 61)a tenemos un nominal cuyo núcleo es oral. En 61)b-c tenemos palabras bisilábicas en las que la primera sílaba corresponde al categorizador para fruta {t̪s¹-} y al categorizador para animales del tipo A {ki⁵-}

respectivamente, en consecuencia el alomorfo se prefija a la raíz nominal, en ambos ejemplos las raíces tienen una vocal oral. En 61)d tenemos un ejemplo del cambio del morfofonema /tʃ^h/ a /t^h/, el ejemplo corresponde a un nominal que también tiene una vocal oral. En negritas señalo el alomorfo y la vocal oral, en color azul resalto el fonema afectado por la alternancia morfofonológica:

61)

a. tʃi^{3ʔ}
 luna/mes
 ↓
 N-tʃi^{3ʔ}
 PL-mes
 ↓
 N-t^hi^{3ʔ}
 PL-mes
 ↓
 [nd^hi^{3ʔ}]
 ‘meses’

b. tɛ¹-tʃu^{3ʔ}
 CFL.FRUTA-mamey
 ↓
 tɛ¹-N-tʃu^{3ʔ}
 CFL.FRUTA-PL-mamey
 ↓
 tɛ¹-N-t^hu^{3ʔ}
 CFL.FRUTA-PL-mamey
 ↓
 [tɛ¹nd^hu^{3ʔ}]
 ‘mameyes’

c. ki⁵-tʃʔua³⁻⁵
 FL.ANIMALA- chicatana
 ↓
 ki⁵-N-tʃʔua³⁻⁵
 CFL.ANIMALA-PL- chicatana
 ↓
 ki⁵-N-t^hʔua³⁻⁵
 CFL.ANIMALA-PL- chicatana
 ↓
 [ki⁵nt^hʔa³⁻⁵]
 ‘chicatanas’

d. tʃ^he^{3ʔ}
 llaga
 ↓
 N-tʃ^he^{3ʔ}
 PL-llaga
 ↓
 N-t^he^{3ʔ}
 PL-llaga
 ↓
 [nt^he^{3ʔ}]
 ‘llagas’

En los ejemplos de 62) vemos las alternancias morfofonológicas del morfofonema /tʃ/ a /t/. En 62)a y 62)c las raíces tienen una vocal oral, mientras que en 62)b hay un diptongo oral bimoraico.

62)

<p>a. \widehat{tsu}^1 leña ↓ N-\widehat{tsu}^1 PL-leña ↓ N-tu¹ PL-leña ↓ [ntu¹] ~ [ndu¹] 'leñas'</p>	<p>b. \widehat{tsui}^{5-3} tortuga ↓ N-\widehat{tsui}^{5-3} PL-tortuga ↓ N-tui⁵⁻³ PL-tortuga ↓ [ndui⁵⁻³] 'tortugas'</p>	<p>c. $ki^5-\widehat{tsa}^{1?}$ CFL.ANIMAL-tejón ↓ ki⁵-N-$\widehat{tsa}^{1?}$ CFL.ANIMAL.A-PL-tejón ↓ ki⁵-N-ta^{1?} CFL.ANIMAL-PL-tejón ↓ [ki³nda^{1?}] 'tejones'</p>
--	--	---

En 63) tenemos ejemplos del cambio del morfofonema $/\widehat{ts}^h/$ a $/t^h/$. En 63)a-b vemos nominales monosilábicos, en 63)a el nominal tiene una vocal oral, en 63)b hay un diptongo bimoraico, por último, en 63)c observamos una palabra bisilábica, en la que el alomorfo nasal se prefija a la segunda sílaba que corresponde a la raíz nominal, esto porque en la primera sílaba tenemos el categorizador para animales del tipo A, la raíz nominal tiene una vocal oral.

63)

<p>a. $\widehat{ts}^h\text{ɔ}^5$ caña ↓ N-$\widehat{ts}^h\text{ɔ}^5$ PL-caña ↓ N-t^hɔ⁵ PL-caña ↓ [nt^hɔ⁵] 'cañas'</p>	<p>b. $\widehat{ts}^hui^{3?}$ molleja.2POS.ANIMAL ↓ N-$\widehat{ts}^hui^{3?}$ PL-molleja.2POS.ANIMAL ↓ N-t^hui^{3?} PL-molleja.2POS.ANIMAL ↓ [nt^hui^{2?}] '(sus) mollejas'</p>	<p>c. $ki^5\widehat{ts}^h\text{o}^{53}$ CFL.ANIMAL-alacrán ↓ ki⁵-N-$\widehat{ts}^h\text{o}^{53}$ CFL.ANIMAL-PL-alacrán ↓ ki⁵-N-t^ho⁵³ CFL.ANIMAL-PL-alacrán ↓ [ki⁵nt^ho⁵³] 'alacranes'</p>
--	--	--

En los ejemplos anteriores también podemos ver que hay un proceso de sonorización en los ejemplos de 61)a-b y 62)a-c, en mis datos he registrado que se aplica generalmente al morfofonema plural, pues como vemos en el ejemplo de 61)c no se produce la alternancia automática de sonorización, pese a que hay un diptongo bimoraico y una consonante con el rasgo [+sostenido], esto se debe a que en la raíz hay un grupo consonántico cuyo segundo miembro es una consonante glotal. Por otra parte, en los ejemplos 61)d y 63)a-c observamos que las consonantes /t^{ih}/ y /t^h/ no se sonorizan ya que el rasgo [+tenso] bloquea la propagación del rasgo [+sonoro] de la consonante nasal.

En raíces nominales que inician con un grupo consonántico, donde el primer miembro es el fonema /t̃/ y cuya vocal es oral, dicho fonema mantendrá su forma. Pero si la vocal es nasal entonces se aplicará la RMF3 (a) de cambio del morfofonema [estridente] a [mate]. De igual forma, en raíces que inician con /t̃s/ y ésta forma parte de un grupo consonántico, también se empleará la RMF 3(b), no importando si hay una vocal oral o nasal.

En 64)a-b vemos raíces que inician con un grupo consonántico, cuyo primer miembro es la consonante /t̃/, en ambos ejemplos hay un diptongo oral bimoraico, cuando se prefixa el alomorfo de número {N-} no se producen cambios en dicha consonante inicial. Por otra parte, en 64)c tenemos una palabra bisilábica en la que el alomorfo se prefixa a la raíz nominal, ésta inicia con un grupo consonántico y el primer miembro es la consonante /t̃/, también distinguimos que hay un diptongo bimoraico nasal, por lo que dicha raíz cambia a su morfofonema mate /t^j/. Hasta ahora no he registrado nominales cuya vocal sea monomoraico nasal y la consonante sea parte de un grupo consonántico:

64)

<p>a. $\widehat{tʃ}kia^5$ tortilla ↓ N-$\widehat{tʃ}kia^5$ PL- tortilla ↓ N-$\widehat{tʃ}kia^5$ PL- tortilla ↓ [$\widehat{ntʃ}kia^5$] 'tortillas'</p>	<p>b. $\widehat{tʃ}kia^{1?}$ acícula ↓ N-$\widehat{tʃ}kia^{1?}$ PL-acícula ↓ N-$\widehat{tʃ}kia^{1?}$ PL-acícula ↓ [$\widehat{ntʃ}kia^{1?}$] 'acículas'⁴¹</p>	<p>c. $ki^5-\widehat{tʃ}kũã^1$ CLF.ANIMAL.A-lagartija ↓ $ki^5-N-\widehat{tʃ}kũã^1$ CLF.ANIMAL.A-PL-lagartija ↓ $ki^5-N-tʃkũã^1$ CLF.ANIMAL.A-PL-lagartija ↓ [$ki^5ntʃkũã^1$] 'lagartijas'</p>
---	--	---

En los ejemplos de 65) vemos ejemplos del cambio del morfofonema / \widehat{ts} / a /t/, en raíces que inician con un grupo consonántico, en 65)a-b hay una vocal oral; mientras que en 65)c-d vemos nominales con vocales nasales.

65)

<p>a. $\widehat{ts}ka^{5?}$ tabla ↓ N-$\widehat{ts}ka^{5?}$ PL- tabla ↓ N- $tka^{5?}$ PL- tabla ↓ [$\widehat{ntka}^{5?}$] 'tablas'</p>	<p>b. $ki^5-\widehat{ts}ko^5$ CLF.ANIMAL.A-iguana ↓ $ki^5-N-\widehat{ts}ko^5$ CLF.ANIMAL.A-PL-iguana ↓ $ki^5-N- tko^5$ CLF.ANIMAL.A- PL- iguana ↓ [ki^5ntko^5] 'iguanas'</p>
<p>c. $\widehat{ts}kĩ^3$ calabaza ↓ N-$\widehat{ts}kĩ^3$</p>	<p>d. $\widehat{ts}kõ^{35}$ huarache ↓ N-$\widehat{ts}kõ^{35}$</p>

⁴¹ Hojas de los pinos, con estas se hacen adornos en las iglesias.

PL-calabaza		PL-huarache
↓		↓
N-tkĩ³		N-tkõ³⁵
PL-calabaza		PL-huarache
↓		↓
[ntkĩ³]		[ntkõ^{m35}]
'calabaza'		'huaraches'

Debo de resaltar que en mi corpus no he registrado las consonantes /tʃ^h/ y /tʃ^s/ como parte de un grupo consonántico, en consecuencia, no propongo ninguna regla.

3.3.1.2.3 Cambio de rasgo [+continuo] a [-continuo]

Cuando se prefija los alomorfos de número {N-} y {ki-} en una raíz nominal en la que inicia con una consonante con el rasgo [+continuo, + estridente], ésta cambia a su morfofonema [-continuo, α estridente]. Los fonemas afectados por las alternancias morfofonológicas son /ʃ/, /ʃ^h/ y /s/. Primero trataré los cambios en raíces que inician con el fonema /ʃ/ y /ʃ^h/, y posteriormente presentaré los cambios en raíces que comienzan con el fonema /s/.

3.3.1.2.3.1 Alternancias morfofonológicas en el fonema /ʃ/

En nominales cuya raíz inicia con el fonema /ʃ/ ésta puede cambiar a /k/ o a /tʃ/. Cuando cambia a /k/ las raíces nominales no tienen una característica en particular, pues la vocal de la raíz, en la que se prefija el alomorfo nasal, puede ser oral o nasal y puede iniciar con una o más consonantes. Por otra parte, cuando ocurre el cambio del morfofonema /ʃ/ a /tʃ/ las raíces inician con una consonante y tienen una vocal oral, esta alternancia se da cuando se prefija el alomorfo nasal u oral. A continuación, presento la regla morfofonológica que describe dichos cambios

Regla morfofonológica. 4 Cambio de la consonante \int de [continuo] a [interrumpo]

$$\left(\begin{array}{l} +\text{continuo} \\ +\text{denso} \\ +\text{estridente} \\ +\text{agudo} \\ +\text{sostenido} \end{array} \right) \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \left(\begin{array}{l} +\text{interrumpo} \\ -\text{estridente} \\ -\text{agudo} \end{array} \right) \\ [+ \text{interrumpo}] \end{array} \right. \left. \begin{array}{l} / N + \frac{\text{C}_0^1 \text{V}_1^2}{[\alpha \text{tenso}]} \text{ (a)} \\ / \left\{ \begin{array}{l} N \\ ki \end{array} \right\} + \frac{\text{V}_1}{\text{ (b)}} \end{array} \right.$$

En seguida desarrollo la regla morfofonológica 4(a), en la cual el morfofonema en singular \int cambia a su morfofonema plural $/k/$, ambos morfofonemas comparten el rasgo [+denso]. Como mencione anteriormente el cambio del morfofonema \int a $/k/$ no está condicionado por la calidad de la vocal o por la cantidad de consonantes al inicio de la raíz, pues se produce en raíces con vocales orales o nasales, así como en raíces con inicios simples o ramificados, este tipo alternancia morfofonológica es la más productiva.

En 66)a-c la vocal de la raíz es oral, mientras que en 66)d-e la vocal es nasal. En 66)d-e tenemos dos formas base en singular, en 66)d se encuentra el nominal ‘jorobado’ éste puede tener una forma monosilábica o bisilábica, ésta última tienen en la primera sílaba el morfema $\{ki^3-\}$ el cual es opcional, para ilustrar el cambio opté por la forma monosilábica. De igual forma en 66)d ‘suegro’ el nominal puede ser monosilábico o bisilábico, en este ejemplo la primera sílaba corresponde al categorizador genérico para personas el cual también es opcional, por lo que sólo mostré la raíz nominal. Además de las alternancias morfofonológicas descritas, también podemos ver la alternancia automática de sonorización en los ejemplos de 66)a-c .

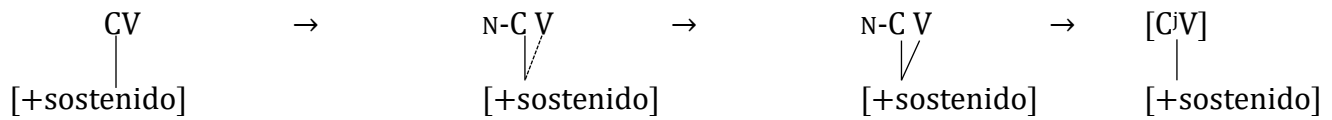
Continuo	ʃ	ʃ ^h
	↓	↓
Interrumpo	k	k ^h

66)

<p>a. ʃio¹ plato ↓ N-ʃio¹ PL-plato ↓ N-kio¹ PL-plato ↓ [ŋgio¹] 'platos'</p>	<p>b. tɛ¹-ʃua³ CFL.FRUTA-cacao ↓ tɛ¹-N-ʃua³ CFL.FRUTA-PL-cacao ↓ tɛ¹-N-kua³ CFL.FRUTA-PL-cacao ↓ [tɛ¹ŋgoa³] 'cacao'</p>	<p>c. tɛ¹-ʃʔa¹ CFL.FRUTA-COCO ↓ tɛ¹-N-ʃʔa¹ CFL.FRUTA-PL.-COCO ↓ tɛ¹-N-kʔa¹ CFL.FRUTA-PL.-COCO ↓ [tɛ¹ŋgja¹] 'cocos'</p>
<p>d. ki³-ʃŋ³⁵ ~ ʃŋ³⁵ ʔ?-jorobado ↓ N-ʃŋ³⁵ PL-jorobado ↓ N-kʔŋ³⁵ PL-jorobado ↓ [ŋkɛŋ³⁵] 'jorobados'</p>	<p>e. tsã¹-ʃŋ^{1ʔ} ~ ʃŋ^{1ʔ} CLF.PERSONA-suegro ↓ N-ʃŋ^{1ʔ} PL-suegro ↓ N-ʃŋ^{1ʔ} PL-suegro ↓ [ŋkɛ^{21ʔ}] 'suegros'</p>	

Llama la atención la forma *output* fonética en 66)c en la que hay una [gʲ], esta forma fue reportada por Smith Stark y Tapia García (2009), se trata de la propagación progresiva del rasgo [+sostenido] de la consonante /ʃ/, la cual presento en el siguiente esquema:

Esquema 14. Propagación progresiva del rasgo [+sostenido]



En el esquema 14 observamos a la izquierda que en el templete CV, el *slot* C está asociado al rasgo [+sostenido], al prefijarse el alomorfo de número {N-} el rasgo se propaga hacia la derecha en V ya que en el AZG no hay secuencias nk; en un tercer momento el *slot* C se desvincula del rasgo [+sostenido], pues cambia hacia su correlato [-sostenido], finalmente el rasgo se efectúa como una vocoide que pertenece a C y cuya duración es menor a la de una vocal plena, en el ejemplo de 66)c en la forma fonética este segmento está laringizado. Esta alternancia automática no ocurre siempre, por ejemplo, no está presente en los sustantivos ‘cigarra’ (32)a-b), ‘jorobado’ (66)d) o ‘suegro’ (66)e) y sólo lo he registrado en un nominal, Smith Stark y Tapia García (2009) reportan una forma similar para ‘oso hormiguero’, sin embargo, no pude recopilar este nominal.

En los ejemplos de 67)a-c tenemos nominales cuya raíz inicia con la consonante /j^h/ al pluralizarse cambian hacia su morfofonema /k^h/. En los ejemplos hay palabras monosilábicas como en 67)a y bisilábicas como en 67)b-c en ambos casos en la primera sílaba se encuentra el categorizador para animales del tipo A, por lo que el alomorfo se prefija a la segunda sílaba que corresponde a la raíz nominal; en 67)a-b vemos una vocal oral en la raíz nominal y en 67)c la vocal es nasal.

67)

a. j^ho³
tía
↓
N-j^ho³

b. ki⁵j^hu³⁵
CLF.ANIMALA-estrella
↓
ki⁵-N-j^hu³⁵

c. ki⁵-j^hã^{5?}
CLF.ANIMALA-hormiga
↓
N-j^hã^{5?}

PL-tía ↓ N-k^ho³ PL-tía ↓ [ŋk^ho³] ‘tías’	CLF.ANIMAL.A-N-estrella ↓ ki ⁵ -N- f^hu³⁵ CLF.ANIMAL.A-N-estrella ↓ [ki⁵ŋk^hu³⁵] ‘estrellas’	PL-hormiga ↓ N- f^hã^{5?} PL-hormiga ↓ [ŋk^hã^{5?}] ‘hormigas’
---	--	--

El morfofonema /k^h/ tiene dos alófonos, éste se puede efectuar como [k^h] o [χ]. En 68)a tenemos el nominal para ‘machete’ el cual es bisilábico, la primera sílaba corresponde al categorizador para metal {f^ho¹-}, la segunda sílaba es la raíz nominal, por lo que el alomorfo de nasal se prefija a ambas. En el categorizador el morfofonema /f^h/ cambia a su morfofonema /k^h/, a la vez que el fonema /t/ no cambia cuando se prefija dicho alomorfo, pues como recordaremos los cambios morfofonológicos solo se producen en consonantes con el rasgo [+estridente]; en la forma fonética vemos que hay dos realizaciones, en una se encuentra el alófono [k^h] y en otra vemos el alófono [χ], también vemos que el fonema /t/ se sonoriza en un contexto en que le precede una consonante nasal y le sigue un diptongo oral.

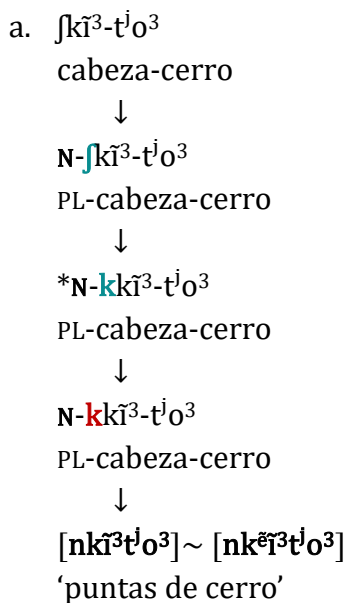
68)

- a. f^ho¹-tʔua¹
 CFL.METAL-cortar
 ↓
 N-f^ho¹-N-tʔua¹
 PL-CFL.METAL-PL-cortar
 ↓
 N-k^ho¹-N-tʔua¹
 PL-CFL.METAL-PL-cortar
 ↓
[nk^ho¹ndɔa¹] ~ [nχo¹ndɔa¹]
 ‘machetes’

Cuando /f/ es parte de un grupo consonántico también presenta el mismo comportamiento, es

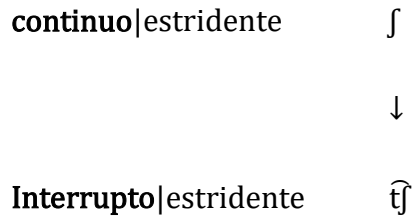
decir, el morfofonema singular cambia al morfofonema plural /k/. En el ejemplo de 69)a observamos la consonante /ʃ/ como el primer fonema de un grupo consonántico, al prefijarse el alomorfo de número {N-} el morfofonema [+continuo] /ʃ/ cambia a su morfofonema [+interrumpido] /k/ creándose la secuencia kk la cual no es permitida, ya que en esta variante no se permite una secuencia de consonantes iguales, en consecuencia, se aplica la Restricción táctica 3 (pág.19) y una de las consonantes se elide creando una cadena aceptable.

69)

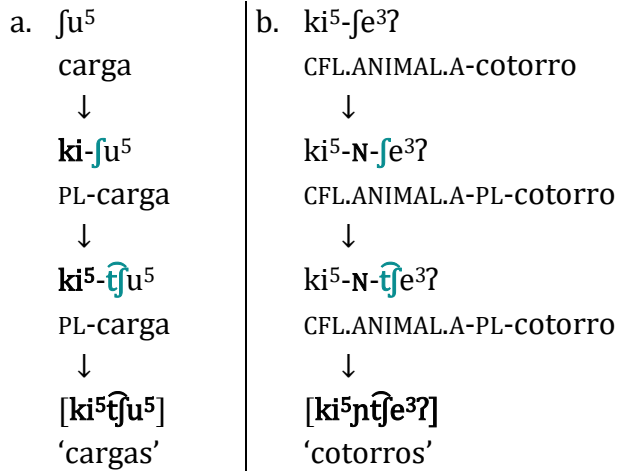


La regla morfofonológica 4(b) describe el cambio de /ʃ/ a su morfofonema /tʰ/, esta alternancia morfofonológica se produce al prefijarse el alomorfo {N-} o el alomorfo {ki-}, las raíces en las que se prefijan dichos alomorfos se caracterizan por iniciar con una sola consonante y tener una vocal oral, esta alternancia morfofonológica es poco común. En 70)a tenemos un ejemplo donde el nominal se pluraliza con el alomorfo {ki-} y en 70)b un nominal pluralizado con el alomorfo {N-}. En 70)a podemos ver que el alomorfo oral no tiene especificado un tono, por lo que adquiere el

tono de la raíz nominal. En 70)b observamos un nominal bisilábico en el cual la primera sílaba corresponde al categorizador para animales del tipo A y en la segunda sílaba la raíz nominal.



70)



3.3.1.2.3.2 Alternancias morfofonológicas en el fonema /s/

En nominales que se pluralizan con alguno de los dos alomorfos de número y la raíz nominal inicia con /s/ éste morfofonema cambiará a /tʃ/ o /t/. El cambio de /s/ a /tʃ/ es el más común y se produce al prefijarse el alomorfo nasal u oral en raíces con una consonante y puede tener una vocal oral o nasal. En raíces que inician con un grupo consonántico se producirá el cambio de /s/ a /t/, este cambio aplica en nominales que se pluralizan con el alomorfo nasal. En seguida presento la regla que describe estos cambios:

Regla morfofonológica. 5 Cambio de la consonante s de [continua] a [interrupta]

$$\left(\begin{array}{l} +\text{continua} \\ +\text{difuso} \\ +\text{estridente} \\ +\text{aguda} \\ -\text{sostenida} \end{array} \right) \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \left[\begin{array}{l} +\text{interrupta} \\ +\text{estridente} \end{array} \right] / \left\{ \begin{array}{l} N \\ ki \end{array} \right\} + \text{---} V_1 \\ \left[\begin{array}{l} +\text{interrupta} \\ -\text{estridente} \end{array} \right] / N + \text{---} C \end{array} \right\} \begin{array}{l} \text{(a)} \\ \text{(b)} \end{array}$$

Primero presento los cambios descritos en la regla morfofonológica 5(a) y posteriormente mostraré los cambios con la regla morfofonológica 5(b).

En 71) observamos ejemplos del cambio de /s/ a /ŷ/ descritos en la RMF5 (a), en los ejemplos de 71)a-b observamos nominales pluralizados con el alomorfo {N-} y en 71)c-d sustantivos pluralizados con el alomorfo {ki-}. En 71)a vemos una raíz nominal con una vocal nasal, en 71)b tenemos un nominal bisilábico, la primera sílaba corresponde al categorizador para animales del tipo B, por lo que el alomorfo nasal puede o no prefijarse a este categorizador, en el ejemplo mostré sólo la pluralización de la segunda sílaba en la cual está la raíz nominal, en la forma fonética presento dos formas una en la que sólo se pluraliza la raíz nominal y otra en la que se pluraliza el categorizador y la raíz. En 71)d tenemos una raíz nominal con una vocal nasal y en 71)e la raíz tiene una vocal oral, en ambos ejemplos el alomorfo oral carece de un tono subyacente, por lo que adquiere el tono de la raíz nominal. Por otra parte, en 71)e en la forma fonética vemos dos posibles realizaciones, en la primera, de izquierda a derecha, se encuentra una forma en la que está el alomorfo oral y la alternancia morfofonológica en la raíz, en la segunda forma está presente un segmento nasal el cual corresponde al alomorfo nasal, ya que el nominal no presenta indicios de tener un segmento o rasgo nasal subyacente que pudiera consonantizarse al flexionar el número. Es importante recordar que en la variante AMU ocurre un proceso muy similar.

continuo|estridente s

↓

Interrupto|estridente \widehat{ts}

71)

a. $s\tilde{a}^{31}$
cune⁴²
↓
N- $s\tilde{a}^{31}$
PL-cune
↓
N- $\widehat{ts}\tilde{a}^{31}$
PL-cune
↓
[$n\widehat{ts}\tilde{a}^{n31}$]
'cunes'

b. $t^j o^3-s\tilde{a}^1$
CFL.ANIMAL.B-tuza
↓
 $t^j o^3$ -N- $s\tilde{a}^1$
CFL.ANIMAL.B-PL-tuza
↓
 $t^j o^3$ -N- $\widehat{ts}\tilde{a}^1$
CFL.ANIMAL.B-PL-tuza
↓
[$t^j o^3 n\widehat{ts}\tilde{a}^1$] ~ [$nd^j o^3 n\widehat{ts}\tilde{a}^1$]
'tuzas'

c. ki^5-sa^{35}
CFL.ANIMAL.A-pájaro
↓
 ki^5 - sa^{35}
CFL.ANIMAL.A-pájaro
↓
 ki^5 -N- $\widehat{ts}a^{35}$
CFL.ANIMAL.A-pájaro
↓
[$ki^5 n\widehat{ts}a^{35}$]
'pájaros'

d. $s\tilde{a}^5$
cicatriz
↓
 $ki-s\tilde{a}^5$
PL-cicatriz
↓
 $ki^5-\widehat{ts}\tilde{a}^5$
PL-cicatriz
↓
[$ki^5 \widehat{ts}\tilde{a}^{n5}$]
'cicatrices'

e. su^5
llano
↓
 $ki-su^5$
PL-llano
↓
 $ki^5-\widehat{ts}u^5$
PL-llano
↓
[$ki^5 \widehat{ts}u^5$] ~ [$ki^5 n\widehat{ts}u^6$]
'llanos'

La RMF 5 (b) describe la alternancia morfofonológica de los morfofonemas /s/ a /t/. En nominales en los que en la primera sílaba de la raíz nominal hay un grupo consonántico cuyo primer miembro es /s/, éste cambiará hacia su morfofonema /t/ al prefijarse el alomorfo de número {N-}, en este

⁴² Guajolota y un colaborador lo identificó como cría de guajolote.

sentido coincide con la descripción de Cuevas Suárez (1985a [1977]).

En los ejemplos de 72) tenemos sustantivos donde el fonema /s/ forma parte de un grupo consonántico, en 72)a-b el segundo fonema del grupo consonántico es /k/, en 72)c el segundo fonema es /t/. Por otra parte, en 72)a-b la raíz tiene una vocal oral y en 72)c una vocal nasal. Por lo que este proceso no está sujeto a la calidad de la vocal, pero sí a la cantidad de consonantes con la que inicia la raíz nominal. En 72)a-b el alomorfo de número se prefija a la raíz nominal, por lo que el morfofonema cambia a su morfofonema [+interrumpido] /t/. En 72)b tenemos un nominal que puede portar o no el categorizador para persona $\{\widehat{tsã}^3\}$, con el fin de mostrar la alternancia morfofonológica mostramos el nominal sin el categorizador. En 72)c al prefijarse el alomorfo nasal ocurre la alternancia morfofonológica formando secuencia *tt la cual no es permitida, por lo que una de las consonantes se elide, finalmente el nominal pluralizado se sonoriza; también podemos ver en la forma *output* fonética una vocal laringizada, la cual es el resultado del proceso descrito en el esquema 9.

Continuo	s
	↓
Interrumpido	t

72)

a. ska³
 vela
 ↓
 N-ska³
 PL-vela
 ↓
 N-tka³
 PL-vela

b. $\widehat{tsã}^3$ -sku¹ ~ sku¹
 CLF.PERSONA-mujer
 ↓
 N-sku¹
 PL-mujer
 ↓
 N-tku¹
 PL-mujer

c. stʔẽ³¹
 zopilote
 ↓
 N-stʔẽ³¹
 PL-zopilote
 ↓
 N-ttʔẽ³¹
 PL-zopilote

↓
[ntka³]
'velas'

↓
[ntku¹]
'mujeres'

↓
N-ttʔɛ̃³¹
PL-zopilote
↓
N-tʔɛ̃³¹
PL-zopilote
↓
[ndɛ̃³¹]
'zopilotes'

En mi análisis he registrado nominales que no sufren cambios al prefijarse el alomorfo nasal de número. En los ejemplos de 73) vemos que se tratan de nominales que en su mayoría son monosilábicos excepto 73)b, también observamos que los ejemplos 73)a-b corresponden al fonema /tʃ/, 73)c a la consonante /tʃ^h/ y 73)d a /tʃ̃/. En los ejemplos de 73)a-b deberían de aplicarse el proceso morfofonológico de /tʃ/ a /tʃ^j/ pues se tratan de nominales cuyo núcleo es oral; mientras que en 73)c el cambio debería ser /tʃ^h/ → ∅ y el alomorfo nasal tendría la forma fonética [ɲ^hɛ̃⁵] o [nɲ^hɛ̃⁵], considerando se puede aplicar el proceso descrito en el ejemplo de 57), si bien en ambos ejemplos hay una vocal nasal, en el ejemplo de 57)a es un diptongo bimoraico, mientras que en 73)c la vocal es monomoraica. En 73)d tenemos un ejemplo donde el cambio debería ser de /tʃ̃/ a /t/, en este ejemplo la vocal es bimoraica, es importante recordar que en 62b) observamos que este proceso se aplica a nominales con vocales monomoraicas y bimoraicas, por lo que se tendría que aplicar el mismo proceso en dicho nominal. Observando estos ejemplos puedo inferir que se tratan de nominales con un plural irregular.⁴³

73)

a. tʃue¹⁻³
huipil
↓
N-tʃue¹⁻³

b. tʃɔ̃⁵lo⁵
guajolote
↓
N-tʃɔ̃⁵lo⁵

⁴³ En la base de datos fueron 10 sustantivos los que no mostraron alguna alternancia morfofonológica esperada.

PL-huipil
 ↓
 [ntʃue¹⁻³]
 'huipiles'

PL-guajolote
 ↓
 [ntʃo⁵lo⁵]
 'guajolotes'

c. tʃ^hẽ⁵
 chaparro
 ↓
 N-tʃ^hẽ⁵
 PL-chaparro
 ↓
 [ntʃ^hẽ⁵]
 'chaparros'

d. tsue³⁻⁵
 rayo
 ↓
 N-tsue³⁻⁵
 PL-rayo
 ↓
 [ntsue³⁻⁵] ~ [ntsoe³⁻⁵]
 'rayos'

3.3.2 Exponentes de reemplazamiento

Los exponentes que veremos son de dos tipos el primero es el reemplazamiento consonántico y el segundo es el reemplazamiento vocálico. De acuerdo con Mel'čuk (2006, págs. 302-303) el reemplazamiento es un tipo de modificación que se puede expresar en segmentos o suprasegmentos, éste consiste en la modificación de los rasgos fonológicos de un fonema.

El reemplazamiento consonántico y vocálico tienen su origen en los procesos morfofonológicos descritos en §3.3.1.2, las alternancias morfofonológicas están tan asociadas a la expresión de número que en el AZG forman parte de la manifestación morfológica de número, es decir, la marca de número se manifiesta sólo con el cambio consonántico o vocálico en la raíz nominal. Respecto a las alternancias morfofonológicas que se vuelven un gradiente más del patrón morfológico Haspelmath indica:

“From the perspective of language change, an automatic alternation that becomes closely associated with a morphological pattern is susceptible to being reanalyzed as part of the

morphology, and it can then be expected to behave like other ingredients of morphological patterns.” (2010, pág. 229).

En los siguientes apartados veremos como las alternancias morfofonológicas se comportan como un exponente morfológico más de la expresión de número.

3.3.2.1 Cambio consonántico

El segundo exponente en la flexión de número en los nominales en el amuzgo de AZG es el cambio consonántico. En este exponente no hay material morfológico, pero la flexión de número se realiza por medio del cambio en la consonante inicial de la raíz nominal.

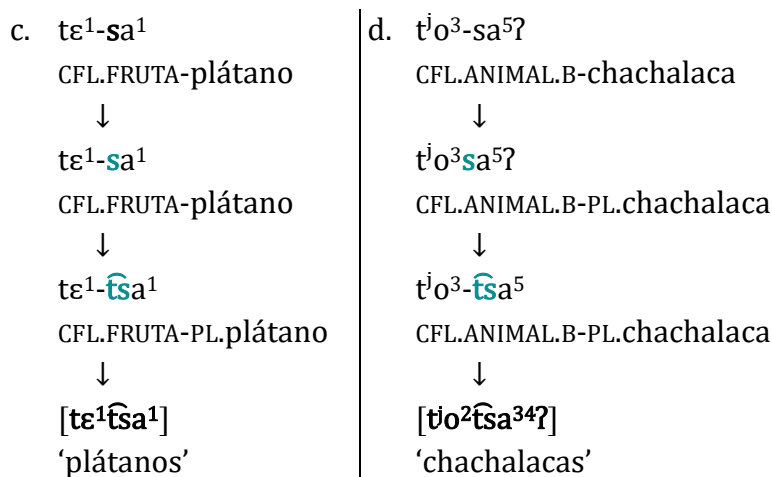
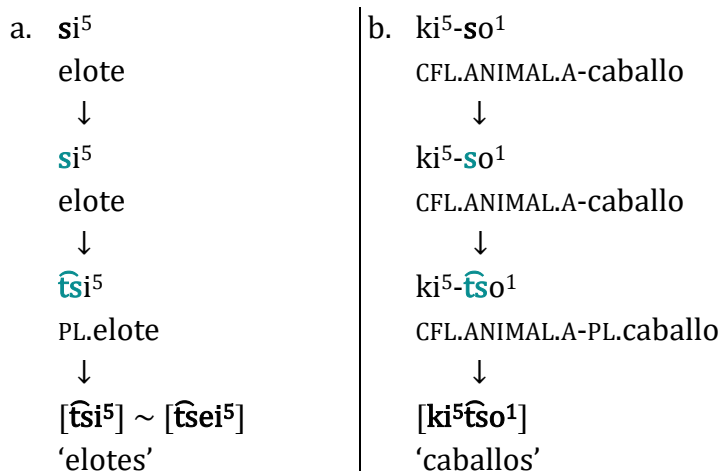
El primer caso lo observamos con el fonema /s/, cuando se encuentra al inicio de la raíz nominal cambia a / \widehat{ts} /, este exponente tiene su origen en el proceso morfofonológico descrito en la *Regla morfofonológica. 5 Cambio de la consonante s de [continua] a [interrupta]*, por lo que originalmente estaba condicionado a la prefijación del alomorfo nasal u oral y eventualmente se tornó en un exponente más de la flexión de número. Éste se produce en raíces que inician con una consonante.

En los ejemplos de 74)a observamos un nominal monosilábico, de 74)b-d tenemos nominales bisilábicos. En 74)a vemos que el nominal se pluraliza con el reemplazamiento consonántico de /s/ → / \widehat{ts} /, en los ejemplos anteriores de 71)a vimos que existe la secuencia N+ \widehat{ts} en inicio de palabra, sin embargo en 74)a ‘elote’ solo se expresa el cambio o reemplazamiento consonántico. De igual forma en 74)b en el nominal para ‘caballo’ el plural se flexiona sólo con el reemplazamiento consonántico, éste se efectúa en la segunda sílaba que corresponde a la raíz nominal, pues en la primera sílaba se encuentra el categorizador para animales del tipo A, al igual

que en el ejemplo anterior no existe una restricción táctica que evite la presencia del alomorfo nasal, por ejemplo, tenemos el plural ‘pájaros’ /ki⁵n^hsa³/ en 71)c donde hay una estructura similar a la que se esperaría en ‘caballos’. En 74)c ‘plátano’ vemos que se pluraliza con el mismo exponente, hasta ahora no he registrado una secuencias con el categorizador para fruta {tɛ¹-} y en donde haya una secuencia de n+t^hs, por lo que este puede ser un motivo para que no se encuentre el alomorfo nasal. Finalmente, en 74)e en el nominal para ‘chachalaca’ la flexión se realiza con el reemplazamiento consonántico en la raíz nominal, pues la primera sílaba corresponde al categorizador para animales del tipo B, tampoco hay una restricción por la cual no pudiera estar el alomorfo nasal, recordando el ejemplo de 71)b ‘tuzas’ éste se flexionó con dicho alomorfo además de que tiene una estructura muy parecida al ejemplo en cuestión, por otra parte, en el diccionario de Stewart, Stewart y colaboradores amuzgo (2000, pág. 260) registran la forma pluralizada para ‘chachalacas’ <ndyontsaa’ (m a)> en ésta vemos que los segmentos nasales corresponden al alomorfo nasal, este diccionario fue realizado con la colaboración de hablantes de una edad mayor, por lo que puedo deducir que es un registro más conservador y que anteriormente en este nominal estaban presente el alomorfo nasal. Es posible que en una etapa anterior de la lengua estos nominales se pluralizaran con el alomorfo nasal y con el paso del tiempo dicho alomorfo desapareció, pero no las alternancias morfofonológicas que ahora son tratadas como un exponente más de la flexión de número.

Continuo Estridente	s	ʃ
	↓	↓
Interrumpo Estridente	t ^h s	t ^h ʃ

74)



Otra evidencia de que este proceso está ligado a la presencia del alomorfo nasal lo podemos ver de nueva cuenta en los ejemplos anteriores de 70)b 'cotorro', 71)d 'cicatrices' y 71)e 'llanos', en los cuales la pluralización se realiza con el alomorfo de número {ki-} y con el reemplazamiento consonántico, en el ejemplo 71)e podemos ver la alternancia de dos formas, en una de ellas se encuentra un segmento nasal que se puede identificar como el alomorfo {N-}, debo resaltar que en el diccionario de Tapia García (1999) en los sustantivos que se pluralizan con {ki-} no se registra la presencia del alomorfo nasal. De acuerdo con los ejemplos de 70), 71) y 74) podemos ver que este cambio consonántico proviene de un proceso morfofonológico derivado de la prefijación del alomorfo nasal y que actualmente es un exponente más de la flexión de número, aunque no me ha

sido posible establecer en qué casos se puede aplicar.

Continuando con el reemplazamiento consonántico, he registrado un nominal donde el fonema /tʃ/ cambia a /t/, este reemplazamiento tiene su origen en el proceso descrito en la *Regla morfofonológica. 3 Cambio de [estridente] a [mate]*, en la que dicho cambio ocurre cuando el fonema /tʃ/ forma parte de un grupo consonántico y hay una vocal nasal.

En 75)a tenemos el reemplazamiento consonántico de /tʃ/ → /t/ este proceso a diferencia de los anteriores se explica por la fonotáctica del nominal, pues vemos que en la raíz hay un fonema nasal, por lo que debido a la Restricción 4 no se puede pluralizar el nominal con el alomorfo nasal, tampoco se puede con el alomorfo oral, pues aunque es un nominal monosilábico, éste inicia con un fonema con el rasgo [+interrumpido, -estridente] y este alomorfo se prefija a raíces que inician con un fonema con el rasgo [+continuo, +estridente]. Como hemos visto los procesos morfofonológicos están asociados a un patrón morfológico, por lo que en el amuzgo de AZG se pluraliza el nominal con dicho reemplazamiento consonántico.

Interrumpido estridente sostenido	tʃ
	↓
Interrumpido mate sostenido	t

75)

- a. ntʃki³⁵
 flojo
 ↓
 ntʃki³⁵
 flojo
 ↓
 ntki³⁵

PL.flojo
 ↓
 [ntʰkeiⁿ³]
 'flojos'

Otro proceso relacionado con el reemplazamiento consonántico lo podemos ver en el cambio consonántico de rasgos de [tenso] a [flojo] en la correlación de nasales tensas, en este caso la flexión de número se realiza con el cambio de un fonema [+nasal, +tenso] a [+nasal, -tenso].

En los ejemplos de 76) vemos que la pluralización se produce con el reemplazamiento de /^hn/ → /n/, ambos ejemplos, corresponde a nominales bisilábicos cuya primer sílaba corresponde al categorizador para animales del tipo A {ki⁵-}, por lo que no puede ser pluralizado; en la segunda sílaba se encuentra la raíz nominal en la cual hay un fonema con el rasgo [+nasal] por lo que tampoco es apta para la prefijación del alomorfo {N-}, tampoco se puede pluralizar con el alomorfo oral {ki-}, pues éste se prefija a nominales monosilábico y los ejemplos de 76) son bisilábicos, a esto le sumamos que ambos ejemplos corresponden a sustantivos contables por lo que pueden ser pluralizados. En consecuencia, la lengua opta por realizar un reemplazamiento consonántico. Este cambio consonántico sigue la misma naturaleza de los procesos morfofonológicos, es decir, hay un cambio de rasgos en la consonante inicial de la raíz, por lo que la pluralidad se expresa a través del cambio en la consonante de la raíz.

nasales tenso	^h n
	↓
nasales flojo	n

76)

a. ki⁵-hnta³¹

| b. ki⁵-hntʰa³⁵

CFL.ANIMAL.A-sapo
 ↓
 ki⁵-hnta³¹
 CFL.ANIMAL.A-sapo
 ↓
 ki⁵-nta³¹
 CFL.ANIMAL.A-PL.sapo
 ↓
 [ki⁵nda³¹]
 'sapos'

CFL.ANIMAL.A-cuervo
 ↓
 ki⁵-hnt^ʃa³⁵
 CFL.ANIMAL.A-cuervo
 ↓
 ki⁵-nt^ʃa³⁵
 CFL.ANIMAL.A- PL.cuervo
 ↓
 [ki⁵nd^ʃa³⁵]
 'cuervos'

Otro reemplazamiento de la misma naturaleza se da con el cambio de [+continuo] a [+interrupto] mostrado en el ejemplo de 77) a 'ejote', en el cual vemos el reemplazamiento de /h/ → /ʔ/, en este caso vemos que se trata de un nominal compuesto, donde cada sílaba corresponde a una raíz nominal, en éstas hay un fonema nasal, por lo cual se efectúa el reemplazamiento consonántico. En la forma de salida vemos tres formas fonéticas, en la primera, de izquierda a derecha, vemos que hay una sonorización del fonema /t/, en la segunda observamos que el fonema /t/ no se sonoriza en la primera raíz y en la segunda raíz no está presente dicho fonema, en la última forma vemos los mismos cambios descritos y le sumamos la ausencia del fonema /ʔ/, pero el rasgo glotal se ancla en la vocal de la raíz.

continuo	h
	↓
interrupto	ʔ

77)

a. nte³-hnta⁵
 frijol-tierno
 ↓
 nte³-hnta⁵

frijol-tierno
 ↓
 ntɛ³-ʔnta⁵
 frijol-pl.tierno
 ↓
 [ndɛ²ʔnda⁴] ~ [ntɛ²ʔna³⁵] ~ [ntɛ²na³]
 ‘ejotes’

3.3.2.2 Cambio vocálico

El tercer exponente en la flexión de número es el cambio vocálico. Este exponente morfológico se produce en el categorizador para personas jóvenes $\{ju^5-\}$, los sustantivos en los que se afija este categorizador generalmente presentan otro tipo de exponentes para pluralizar la raíz nominal, dicho exponente también se presenta en los pronombres personales.⁴⁴ El cambio vocálico se da en la serie de localización [+grave], la vocal [+grave, +difusa] /u/ se vuelve [-difusa,] realizándose como /o/.

En 78)a vemos que la pluralización se efectúa con el reemplazamiento vocálico de la vocal /u/ → /o/, con éste exponente se pluraliza todo el sustantivo. En 78)b observamos que se pluraliza tanto el marcador de clasificación como la raíz nominal, en el categorizador se presenta el reemplazamiento de /u/ → /o/ y la raíz nominal se pluraliza con la prefijación del alomorfo de número $\{N-\}$, produciendo la alternancia morfofonológica descrita en §3.3.1.2.3.2.

+grave +difuso	u
	↓
+grave -difuso	o

⁴⁴ Véase la Tabla 5.

78)

a. ju ⁵ -t ¹ ie ¹	b. ju ⁵ -sku ¹
CFL.PERSONA JOVEN-diablo	CFL.PERSONA JOVEN-mujer
↓	↓
ju ⁵ -t ¹ ie ¹	ju ⁵ -N-sku ¹
CFL.PERSONA JOVEN-diablo	CFL.PERSONA JOVEN-mujer
↓	↓
jo ⁵ -t ¹ ie ¹	jo ⁵ -N-tku ¹
CFL.PERSONA JOVEN-diablo	CFL.PERSONA JOVEN-mujer
↓	↓
[jo ⁵ t ¹ ie ¹]	[jo ⁵ ntku ¹]
'diablos'	'muchachas'

3.3.3 Exponente de suplección

Como lo indicó Smith Stark y Tapia García (2009), la suplección es uno de los exponentes de flexión de número en los nominales del amuzgo de AZG. De acuerdo con Mel'čuk (2006, pág. 406) la suplección es la relación entre dos signos *X* y *Y*, en la que la diferencia semántica entre signos es máximamente regular y la diferencia entre ellos es máximamente irregular, indica que esta relación se puede dar entre raíces, afijos, morfemas o *megamorfemas*. También señala que la suplección es un concepto gradiente, es decir, que un signo puede tener un mayor o menor grado de supletividad, por lo que propone dos grados de suplección: suplección fuerte y suplección débil, Mel'čuk apunta:

“DEGREE OF SIMILARITY between /X/ and /Y/, measured, for example, by the ratio of shared-to-unshared phonemes in the same order and in the same position. Given a suppletive pair X and Y, the more similar the signifiers of X and Y is, the lower the degree of their suppletion.” (2006, pág. 442)

El amuzgo de esta variante tiene suplección débil y suplección fuerte, en la suplección débil observamos que una porción del nominal cambia parte de su forma fonológica al pluralizarse, mientras que en la suplección fuerte afecta a toda la raíz. Este tipo de exponente no es muy productivo por lo que hay pocos sustantivos.

En 79)a-c observamos algunos ejemplos de suplección débil, en el ejemplo de 79)a observamos que la suplección se da en una de las consonantes al inicio de la raíz nominal, en la cual cambia /β/ → /t/, la consonante nasal asimila los rasgos de la consonante que le sigue, por lo que en el singular es un fonema [+grave] y en el plural es un fonema [+agudo], ambos fonemas siguen siendo [+difusos], también se conserva en el plural la consonante glotal /ʔ/ y el fonema vocálico /a/. En 79)b vemos la suplección en la primera sílaba de la raíz: /ti/ → /sa/ y sólo se conserva la segunda sílaba /ni/ y el categorizador para animales del tipo A {ki⁵-}. En 79)c distinguimos que la suplección se aplica en el núcleo silábico de la primera raíz del nominal, se trata de un sustantivo compuesto por dos raíces ‘mano’ y ‘metate’, en la primera raíz, ‘mano’, se ve la suplección de /ɔ/ → /ue/, la segunda raíz se puede o no pluralizar, si se pluraliza se aplicará el reemplazamiento consonántico de /s/ → /ʃs/: /ntue³⁻⁵-to³-ʃsu⁵/ ‘manos de metates’. Por último, en 79)d tenemos una suplección fuerte, pues la raíz cambia de: /tʃo/ → /ʃska/, se conserva el categorizador de humanos jóvenes {ju⁵-}, en éste se aplica el exponente de reemplazamiento vocálico al pluralizarse.

79)

<p>a. mβʔa⁵ casa ‘casa’ ↓ ntʔa⁵ PL.casa ‘casas’</p>	<p>b. ki⁵nti⁵nji³ CFL.ANIMAL.A-babosa ‘babosa’ ↓ ki⁵nsa⁵nji³ CFL.ANIMAL.A-PL.babosa ‘babosas (animal)’</p>
---	--

c. ntʔ ³ -to ³ -su ⁵ mano-ʔ?-metate ‘mano de metate’ ↓ ntue ³⁻⁵ -to ³ -su ⁵ mano.PL-ʔ?-metate ‘manos de metate’	d. ju ⁵ -tʃo ⁵ CFL.PERSONA JOVEN-niño ‘niño’ ↓ jo ⁵ -tʃka ⁵ CFL.PERSONA JOVEN- PL.niño ‘niños’
---	--

Es importante señalar que existen algunos nominales que no tienen flexión de número a pesar de que no infringen restricciones tácticas tales como /tʃki⁵/ ‘masa’, /tʃsũã³/ ‘algodón’, /ʃka⁵/ ‘cal’, /si³ʔ/ ‘carne’ o /tʰo⁵ʔ/ ‘tamales’, etc. Estos nominales hacen referencia a sustantivos de masa, por lo que no estarían mostrando una marca morfológica de número, sin embargo, hace falta un mayor estudio al respecto.

Resumen

En el capítulo 3 hice una revisión de los trabajos previos sobre número en el AZG y en el AMU, después presente brevemente la distribución de las frases nominales pluralizadas y en la última sección del capítulo mostré las estrategias que tiene el AZG para la expresión de número en nominales. En esta lengua la flexión de número se realiza mediante los exponentes morfológicos y por medio de la suplección débil o fuerte. Los exponentes morfológicos son los más usados, éstos son de dos tipos: morfológicos y fonológicos. Los exponentes morfológicos consisten en la prefijación de uno de los alomorfos supletivos de número {N} o {ki-} en la primera sílaba de la raíz nominal.

En nominales compuesto por dos raíces nominales el alomorfo de número {N-} se prefijará a cada una. En el caso de los nominales con un dispositivo de categorización como los marcadores

para personas $\{ts\tilde{a}^{35}-\}$, palos $\{ts\tilde{o}^{55}-\}$, bejuco $\{ts\tilde{?}^{35}\}$, metal $\{t^h o^1-\}$ y ollas $\{o^{35}\}$ dicho alomorfo se prefija también al categorizador, en algunos casos corresponde a que es un nominal compuesto por el categorizador más un sustantivo deverbal, mientras que en otros casos dichos categorizadores son tratados como nominales. Por último, el marcador para animales del tipo B $\{t^j o^3-\}$ tiene un comportamiento ambiguo pues este marcador puede o no ser pluralizado. En el amuzgo de AZG hace falta un mayor estudio respecto a este tipo de dispositivos, pues aún falta investigar si son realmente un marcador de clasificación, si lo son qué tipo de categorizadores son, qué clasifican y las relaciones que establece con otras clases gramaticales.

Los exponentes fonológicos se expresan por medio del reemplazamiento consonántico o vocálico en la raíz nominal, la mayoría de los reemplazamientos consonánticos surgen de los procesos o alternancias morfofonológicas. En algunos casos hay indicios que, en un estado anterior de la lengua, estuvo presente el alomorfo nasal en la flexión de número y actualmente sólo está presente el cambio en la consonante de la raíz. En otros casos la flexión se realiza por medio del cambio consonántico o vocálico, estos cambios siguen la misma naturaleza de permutación, es decir, flexionan el número por medio de un reemplazamiento en la consonante inicial o en la vocal de la raíz nominal. Esto ocurre ya que las alternancias morfofonológicas están tan asociadas a la flexión de número que ahora forman parte de la expresión de número.

Los procesos morfofonológicos se desencadenan, al prefijarse el alomorfo $\{N-\}$ y $\{ki-\}$ en que inician con una consonante con el rasgo [+estridente]. La aplicación de cada uno de estos procesos está condicionada por el tipo de vocal o la cantidad de consonantes con las que inicia una raíz nominal. Para explicar dichas alternancias propuse cinco reglas morfofonológicas, la primera regla morfofonológica “asimilación del alomorfo nasal” explica las diferentes alternancias de dicho

alomorfo.

La segunda regla “Elisión consonántica” expone la elisión de la consonante inicial de la raíz nominal al prefijarse algunos de los alomorfos de número; cuando se prefija el alomorfo nasal a nominales en cuya raíz inicia con una consonante /t̂j/ o /t̂s/ y hay una vocal nasal, entonces dichas consonantes serán elididas; cuando se prefija el alomorfo oral a raíces que inician con un grupo consonántico y la primera consonante de izquierda a derecha tiene el rasgo [+continuo], dicha consonante también será elidida.

La tercera regla morfofonológica “cambios de rasgo de [estridente] a [mate]” explica los cambios entre los morfofonemas t̂j:tj, t̂h:tjh, t̂s:t, t̂h:t^h, las alternancias morfofonológicas en los morfofonemas [+sostenidos] obedecen al tipo de vocal (oral o nasal) y si las raíces inician con un grupo consonántico o no. Por otra parte, en los morfofonemas [-sostenidos] la alternancia morfofonológica responde a si la raíz inicia con una o más consonantes. Las reglas “cambio de la consonante j de [continuo] a [interrumpo]” y “cambio de la consonante s de [continuo] a [interrumpo]” explican las alternancias morfofonológicas entre los morfofonemas que inician con j:k o j:t̂j, s:t̂s o s:t. Los contextos en los que ocurren dichas alternancias morfofonológicas en nominales son muy parecidos pues cuando el fonema cambia de [+continuo]: [+interrumpo] se tratará de contextos en donde la raíz nominal inicia con una consonante.

En los cambios de [+continuo, +estridente]:[+interrumpo, -estridente] depende del morfofonema, pues con /j/ será porque la raíz nominal puede o no iniciar con un grupo consonántico, con el morfofonema /s/ el contexto se tratará de raíces que inician con un grupo consonántico, estos cambios son descritos en las reglas cuatro y cinco.

En la siguiente tabla resumo los cambios que se producen en cada morfofonema debido a la prefijación de los alomorfos de número, en la primera columna se encuentran los alomorfos, en la segunda columna la consonante inicial de la raíz en la forma singular, de la columna tres a la seis se encuentra el contexto que condiciona la alternancia morfofonológica, dentro de cada casilla se encuentra el morfofonema de la forma plural, con el símbolo <∅> indico la elisión, con el <-> indico que no he registrado alguna alternancia en dicho contexto.

Tabla 16. Alternancias morfofonológicas en la flexión de número en nominales.

Alomorfo	C (inicial)	Contexto			
	C	$_V_1^2$	$_V_1^2$	$_CV_1^2$	$_CV_1^2$
{N-}	t̃	t ^j	∅	t̃	t ^j
	t̃ ^h	t ^h	h	-	-
	t̃s	t	∅	t	-
	t̃s ^h	t ^h	h	-	-
	ɟ	k			
		t̃	-		
	ɟ ^h	k ^h		-	
	s	t̃s		t	
∅		-			
{ki-}	ɟ	t̃		∅	
	s	t̃s		∅	

En la tabla 16 observamos las diferentes alternancias morfofonológicas de la consonante inicial de la raíz nominal al prefijarse uno de los alomorfos de número, llama la atención los cambios que se

producen en raíces que inician con una consonante /ʃ/ o /s/, al igual que Smith Stark y Tapia García (2009) considero que la alternancia morfofonológica general es /k/, mientras que la alternancia /tʃ/ sólo la he registrado en nominales que no inicia con un grupo consonántico y que tienen vocales orales. En el caso del morfofonema /s/ la alternancia morfofonológica general es /ts/, la elisión sólo la he registrado en el nominal 'muñeca' el cual generalmente no se pluraliza.

Consideraciones finales

En esta tesis presento una propuesta de análisis para la expresión de número en los nominales del amuzgo de AZG, presento una jerarquía de exponentes además de un tratamiento diferente de cada uno de éstos. Si bien es cierto que anteriormente ya se han sido descritos la mayoría de los medios formales para la expresión de número, en esta tesis propongo una jerarquía de éstos, siendo el exponente de afijación el más productivo. También muestro que los exponentes de reemplazamiento provienen de los exponentes de afijación, por lo que su uso es menor y el exponente menos usado es el de suplección.

Coincido con otros investigadores (Cuevas Suárez, 1985a [1977]; Smith Stark & Tapia García, 2009; Buck, 2000; Dobui, 2013) en los mecanismos que tiene la lengua para expresar el número; éstos son de dos tipos por una parte tenemos exponentes morfológicos y exponentes supletivos (suplección fuerte o suplección débil), éste último es poco usado.

Con respecto a los exponentes morfológicos éstos se expresan mediante afijos y por medio de reemplazamiento consonántico o vocálico, planteo que los morfemas $\{N-\}$ y $\{ki-\}$ son alomorfos supletivos de número, pues son dos formas que subyacentemente expresan los mismos rasgos gramaticales de número, pero su forma fonológica no está relacionada. De los dos alomorfos $\{ki-\}$ es el menos usado y se aplica a un conjunto pequeño de palabras, aún no es claro cuáles son los criterios de empleo de este alomorfo, pues tanto el alomorfo oral como el nasal se pueden prefijar a nominales monosilábicos con un onset simple o ramificado. Por otra parte, no he registrado el alomorfo $\{ki-\}$ en nominales con más de una sílaba, contrario al alomorfo $\{N-\}$. Tampoco está condicionado semánticamente pues se puede aplicar a nominales con referente humano, animal, vegetal u objetos inanimados. La distribución del alomorfo $\{N-\}$ es muy variada pues se puede

utilizar en nominales con un marcador de clasificación o nominales que no lo tienen, mientras que el alomorfo *{ki-}* sólo lo he registrado en nominales que no tienen dicho marcador, es posible que el uso del alomorfo *{ki-}* obedezca a razones diacrónicas por lo que es un tema que se queda para futuras investigaciones. Debo de señalar que en mi corpus el alomorfo nasal no portaba algún tono, por lo que no puede comprobar la epéntesis tonal propuesta por Smith Stark y Tapia García (2009).

Utilizar el concepto de morfofonema y alternancia morfofonológica, me ha permitido explicar los procesos que ocurren en las consonantes [+estridentes] cuando se prefija algunos de los alomorfos de número en la raíz nominal. De igual forma, al aplicar en la fonología el modelo teórico estructural funcionalista (Jakobson & Waugh, 1987 [1979]; Trubetzkoy, 2019 [1939]; Muljačić, 1982[1969]), puedo explicar las relaciones que se establecen entre los morfofonemas en las alternancias morfofonológicas y en su mayoría se puede predecir la alternancia que se producirá.

Referencias

- Aikhenvald, A. Y. (2000). *Classifiers*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Apóstol Polanco, J. (2014). *Clases flexivas verbales en el amuzgo de Xochistlahuaca Guerrero (Tesis de Maestría)*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Baurnschmidt, A. (1965). Amuzgo syllable dynamics. *Language*, 41(3), 471-483.
doi:10.2307/411789
- Belmar, F. (1901). *Investigación sobre el Idioma Amuzgo, que se habla en algunos pueblos del Distrito de Jamiltepec. Se toma para dichas investigaciones el idioma que se habla en el Pueblo de Ipalapa*. Oaxaca: Tipografía Particular.
- Buck, M. J. (2000). Gramática amuzga. En C. Stewart, R. Stewart, & Colaboradores amuzgos, *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas Mariano Silva y Aceves 44* (págs. 364-473). México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Buck, M. J. (2000). Gramática amuzga. En C. Stewart, R. Stewart, & Colaboradores amuzgos, *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas Mariano Silva y Aceves 44* (págs. 364-473). Méxioc: Instituto Lingüístico de Verano.
- Buck, M. J. (2018). *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Chierchia, G. (1998). Reference to kinds across languages. *Natural Language Semantics*(6), 339-405.

- Chomsky, N., & Halle, M. (1979[1968]). *Principios de fonología generativa*. España: Fundamentos.
- Clements, G., & Keyser, S. J. (1983). *CV Phonology A Generative Theory of the Syllable*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Corbett, G. (2004). *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coronado Nazario, H. M., Coronado Nolasco, E., De la Cruz Morales, P., Hilario Juárez, M., & Marlett, S. A. (2009). Amuzgo del sur (Huixtepec). En S. A. Marlett (Ed.), *Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias* (págs. 1-12). Lima: SIL International y Universidad Ricardo Palma.
- Cortés Vázquez, M. (2016). *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca (Tesis de Licenciatura)*. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia .
- Cuevas Suárez, S. G. (1985a [1977]). *Fonología Generativa del Amuzgo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Cuevas Suárez, S. G. (1985b). *Ornitología amuzga: un análisis etnosemántico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Cuevas Suárez, S. G. (1995). El sistema de posesión en amuzgo. En R. Arzápalo, & Y. Lastra, *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica. II Coloquio Mauricio Swadesh* (págs. 173-188). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cuevas Suárez, S. G. (2011). Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica. *Dimensión Antropológica*, 51(18), 79-101.
- De Jesús García, M. (2004). *La morfología Verbal del Amuzgo de Xochistlahuaca (Tesis de maestría)*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Dobui, B. (2013). *The pluralization of nouns in Xochistlahuaca amuzgo (Tesis de maestría)*. Nueva York: The City University of The New York.
- Dryer, M. S. (2013). *Coding of Nominal Plurality*. (M. S. Dryer, & M. Haspelmath, Edits.) Recuperado

el 07 de 01 de 2019, de The World Atlas of Language Structures Online:
<https://wals.info/chapter/33>

Eberhard, D. M., Simons, G. F., & Fennig, C. D. (Edits.). (2019). Ethologue. Language of the world. (Twenty-third edition). Dallas, Texas: SIL International. Recuperado el 30 de 09 de 2019, de <https://www.ethnologue.com/>

Embriz Osorio, A., & Zamora Alarcón, Ó. (2012). *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

Eschenbach, C. (1993). Semantics of Number. *Journal of Semantics*, 10 (1), 1-31.

Espinal, M. T. (16 de 06 de 2017). Number and argumenthood. Bare (singular) nominals, bare plurals and singular. En *Curso. Definitud y Número* (pág. 2). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Franco Pellotier, V. M. (2011). *Oralidad y ritual matrimonial entre los amuzgos*. México: Unidad Iztapalapa. Departamento de Antropología. Universidad Autónoma Metropolitana-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Miguel Ángel Porrúa.

Goldsmith, J. A. (1976). *Autosegmental Phonology (Tesis de doctorado)*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.

Goldsmith, J. A. (2011). The Syllable. En J. A. Goldsmith, J. Riggle, & A. C. Yu, *The Handbook of Phonological Theory* (págs. 164-196). Estados Unidos: Blackwell Publishing Ltd.

Goldwasser, O., & Grinevald, C. (2012). What Are Determinatives Good For? En E. Grossman , S. Polis, & J. Winand (Edits.), *Lexical Semantics in Ancient Egyptian. Lingua Aegyptia Studia Monographica 9* (págs. 17–53). Hamburgo: Widmaier Verlag.

Haspelmath, M., & Sims, A. D. (2010). *Understanding Morphology* (2da Edición ed.). Londres: Hodder Education, Hachette UK Company.

- Hernández Hernández, N. (8 de mayo de 2018). La vitalidad del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. *Ichan Tecolotl*. (Ó. Espinoza García, Ed.) Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado el 04 de 10 de 2019, de Ichan Tecolotl: <https://ichan.ciesas.edu.mx/puntos-de-encuentro/la-vitalidad-del-amuzgo-de-san-pedro-amuzgos-oaxaca/>
- Hernández Hernández, N. (2019). *El sistema tonal en el amuzgo de san pedro amuzgos. Interacción entre la base nominal y los clíticos (Tesis de maestría)*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Hernández Hernández, N., Mora Bustos, A., & García Zúñiga, A. H. (2017). Estructura de la frase nominal posesiva en amuzgo (otomangue). *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*(14), 63-82.
- Herrera Zendejas , E. (2014). Patrones fónicos del amuzgo. En E. Herrera Zendejas, *Mapa fónico de las lenguas mexicanas: formas sonoras (1 y 2)* (págs. 143-183). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Herrera Zendejas, E. (2000). Amuzgo and Zapotec: two more cases of laryngeally complex languages. *Anthropological Linguistics*, 42(4), 545-563.
- Herrera Zendejas, E. (2015). De la simplicidad a la complejidad en los inicios silábicos: el caso de tres lenguas mexicanas. En E. Hernández , & P. M. Butragueño (Edits.), *Variación y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente* (págs. 211-258). México: El Colegio de México.
- Herrera Zendejas, E. (2010). En torno a la voz no-modal y la nasalización vocálica en amuzgo. En E. Herrera Zendejas (Ed.), *Entre cuerdas y velo. Estudios fonológicos de lenguas otomangues* (págs. 35-64). Ciudad de México: El Colegio de México. Recuperado el 11 de 09 de 2020, de <https://muse.jhu.edu/chapter/2583060>

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas . (2009). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2015). *Indicadores básicos de la agrupación amuzgo. 2015*. Recuperado el 04 de 10 de 2019, de https://site.inali.gob.mx/Micrositios/estadistica_basica/estadisticas2015/pdf/agrupaciones/amuzgo.pdf
- Instituto Nacional para el federalismo y el desarrollo municipal. (04 de 10 de 2019). *Sistema Nacional de Información Municipal*. Obtenido de <http://www.snim.rami.gob.mx/>
- Jakobson, R., & Waugh, L. R. (1987 [1979]). *La forma sonora de la lengua*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kilarski, M. (2013). *Nominal Classification : A history of its study from the classical period to the present*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Kim, Y. (2011). Algunas evidencias sobre representaciones tonales en amuzgo de San Pedro Amuzgos. *Proceedings Conference On Indigenous Languages of Latin America V* (págs. 1-15). Austin Texas: Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies at the University of Texas .
- Kim, Y. (2016). Tonal overwriting and inflectional exponence in Amuzgo. En E. L. Palancar, & J. Léonard (Edits.), *Tone and inflection: new facts and new perspectives* (págs. 199-224). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Kim, Y. (2019). A morphophonological parameter hierarchy for amuzgo glottalization classes. *Amerindia*, 241-272.
- Link, G. (1983). The logical analysis of plural and mass terms: A latticetheoretical. En R. Bäuerle, C.

- Schwarze, & A. von Stechow, *Meaning, Use, and Interpretation of Language* (págs. 302-323).
Berlin: De Gruyter.
- Long Hart, H. (1957). Hierarchical Structuring of Amuzgo Grammar. *International Journal of American Linguistics*, 23(3), 141-164. Recuperado el 3 de 10 de 2010, de <http://www.jstor.org/stable/1263612>
- McCarthy, J. J. (1979). *Formal Problems in Semitic Phonology and Morphology (Tesis de doctorado)*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- Mel'čuk, I. (2006). *Aspects of the Theory of Morphology*. (D. Beck, W. Bisang, H. H. Hock, & W. Winter, Edits.) Berlin, Alemania: Mouton de Gruyter.
- Muljačić, Ž. (1982[1969]). *Fonología general. Revisión crítica de las nuevas corrientes fonológicas*. España: Editorial Laia/Barcelona.
- Paster, M. (2016). Alternations: Stems and Allomorphy. En A. Hippisley , & G. Stump (Edits.), *The Cambridge Handbook of Morphology* (págs. 93-116). Reino Unido: Cambridge University Press.
- Smith Stark , T. C., & Tapia García, F. (1990). La numeración en el amuzgo. En B. Garza Cuarón , & P. Levy Brzezinska (Edits.), *Homenaje a Jorge A. Suárez. Lingüística indoamericana e hispánica* (págs. 477-494). México: El Colegio de México.
- Smith Stark , T. C., & Tapia García, F. (2009). La formación de los sustantivos plurales en el amuzgo. En M. Islas, *Entre las lenguas indígenas, la sociolingüística y el español. Estudios en homenaje a Yolanda Lastra* (págs. 234-260). Múnich: Lincom.
- Smith Stark, T. C., & Tapia García , F. (1984). Los tonos del Amuzgos de San Pedro Amuzgos. *Anales de la Antropología*(21), 199-220.
- Smith Stark, T. C., & Tapia García, F. (2002). El amuzgo como lengua activa. En P. Levy Brzezinska

- (Ed.), *Del cora al maya yucateco. Estudio sobre algunas lenguas indígenas mexicanas* (págs. 81-130). México: Instituto de Investigaciones Filológicas-Seminario de lenguas indígenas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Smith Stark, T. C., & Tapia García, F. (2017). *Amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: El Colegio de México.
- Spencer, A. (1991). *Morphological theory. An introduction to structure in generative grammar*. Estados Unidos: Basil Blackwell.
- Stewart, C., Stewart, R. D., & colaboradores amuzgos. (2000). *DICCIONARIO AMUZGO de San Pedro Amuzgos Oaxaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, A. C.
- Tapia García, F. (1980). *Etnobotánica de los amuzgos. Parte 2: Los bejucos, zacates, yerbas y otras plantas*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Tapia García, F. (1985). *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos. Árboles grandes y arbustos*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Tapia García, F. L. (1999). *Tzon 'tzíkindyi jñò ndá Tzjon Noà yo jñò tzko. Diccionario amuzgo-español el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Plaza y Valdéz Editores, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Trnka, B. (1980 [1972]). Algunas reflexiones sobre la morfología. En B. Trnka, J. Vachek, N. Trubetzkoy, V. Mathesius, R. Jakobson, & J. A. Argente (Ed.), *El círculo de Praga* (págs. 72-79). Barcelona: Editorial Anagram.
- Trubetzkoy, N. S. (1980[1970]). Sobre la morfología. En B. Trnka, J. Vachek, N. S. Trubetzkoy, V. Mathesius, R. Jakobson, J. A. Argente, & J. A. Argente (Eds.), *El Círculo de Praga* (págs. 80-84). Barcelona: Anagrama.

- Trubetzkoy, N. S. (2019 [1939]). *Principios de fonología. Nueva traducción y versión crítica*. (E. Herrera Zendejas, & M. H. Knapp, Trads.) Ciudad de México: El Colegio de México.
- Vázquez Rojas Maldonado, V. (2019). *Morfosemántica de la frase nominal puépecha*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Williams, C. (2004). An analysis of Amuzgo nominal tone. En R. G. Beam de Azcona, & M. Paster (Ed.), *Conference on Otomanguean and Oaxacan languages (Report 13: Survey of California and Other Indian Languages)* (págs. 147-161). Berkeley: University of California at Berkeley.